

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LETRAS HISPÁNICAS**

**LA ESTRUCTURA SINTÁCTICA DE LA CLÁUSULA
EN 16 TEXTOS COMPUESTOS
POR NIÑOS MEXICANOS
(ASÍ ESCRIBEN LOS NIÑOS DE MÉXICO)**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA
HISPÁNICAS**

P R E S E N T A

LETICIA HIDALGO SOLÍS

ASESORA: MTRA. MARGARITA PALACIOS SIERRA.

MÉXICO, D.F.

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

	Págs.
I. INTRODUCCIÓN.	
1.1. Presentación.....	1
1.2. Método.....	2
1.3. Catálogo de tablas y cuadros.....	4
1.4. Datos del corpus.....	5
1.5. Abreviaturas y símbolos empleados.....	6
Abreviaturas y símbolos que utilizaron los autores de los diccionarios consultados	7
II. MARCO TEÓRICO.	
2.1. La cláusula.....	8
2.2. La oración.....	10
2.3. El período.....	12
2.4. La oración compuesta.....	17
2.5. Enunciados que suprimen elementos:.....	18
2.5.1. La oración yuxtapuesta	
2.5.2. La oración elíptica	
2.5.2. La prooración	
2.6. La frase.	22
2.7. Consideraciones finales del Marco Teórico.....	27
2.8. Datos numéricos preliminares.	28
III. LA CLÁUSULA.	
3.1. Dimensiones.....	30
3.1.1. Palabras por cláusula.	
3.1.1.1. La interjección	
3.1.1.2. La onomatopeya	
3.1.1.3. La muletilla	
3.1.1.4. La repetición.	
a) Reduplicación	
b) Anadiplosis	
c) Epífora	
d) Epimone	
e) Prosapódosis	
f) Similicadencia	
g) Derivación	
3.1.1.5. La perisología	
3.1.1.6. Sumario	
3.1.2. Oraciones por cláusula.....	50
3.2. Tipos de cláusula.....	52
3.2.1. Cláusulas mixtas.	
3.2.2. Sumario	
3.3. Relaciones interclausulares.....	59

3.4. Nexos interclausulares:.....	65
3.4.1. Nexo copulativo “Y”	66
a) Función copulativa	
b) Función causal	
c) Consecutiva o ilativa	
d) Locativa	
e) Temporal	
f) Intensificador	
g) Muletilla	
3.4.2. Nexo adversativo restrictivo “PERO”	74
a) Nexo adversativo restrictivo	
b) Nexo “pero” con valor concesivo equivalente al nexos “aunque”	
c) Uso enfático de “pero”	
d) “Pero” usado como muletilla	
3.4.3. Deícticos:	82
3.4.3.1. Temporal “ENTONCES”,	84
3.4.3.2. Modal “ASÍ”	87
3.4.3.3. Sumario	
3.5. Flexibilidad de la cláusula:	100
Ubicación de la oración principal	
IV. CONCLUSIÓN	104
V. BIBLIOGRAFÍA.	107
5.1. Corpus	
5.2. Técnica	
5.3. Literatura para los ejemplos.	
5.4. Videografía	

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación

Cuando terminé la carrera de Letras Hispánicas comencé a ejercer como profesora de Lengua y Literatura en diversos planteles. Desde entonces he impartido materias como Lengua y Literatura Hispánicas, Redacción I y II¹ y el Taller de Lectura y Redacción². Estos programas incluyen, en sus planes de estudios, la enseñanza de la gramática, la ortografía y la redacción.

Para impartir estas tres áreas del lenguaje, he recurrido al estudio de algunas de las normas gramaticales usando ejemplos y ejercicios. He pedido a mis alumnos que redacten escritos relacionados con la unidad de estudio correspondiente, así los estudiantes pueden aprender algunas de las normas observando las correcciones hechas a sus escritos. Aunque los alumnos han mostrado una gran creatividad, los resultados no han sido tan buenos como yo quisiera y busco una respuesta.

Comentarios con mis alumnos me indican que existe cierta apatía o renuencia por estudiar algo que ya han cursado desde la primaria. Las normas les resultan inmensas y abstractas, por si fuera poco, cada norma ortográfica tiene – al menos – una excepción; súmese el hecho de que, para un gran número de personas, la ortografía solamente representa una cuestión estética : “ con que se entienda, basta ” . Entre colegas se prefiere atribuir el problema a la negligencia o a la deficiente preparación de algunos de los profesores de ciclos anteriores³: “ es que los muchachos vienen muy mal preparados y no podemos hacer nada ”.

Para resolver una parte de estos problemas habría que investigar con qué recursos y deficiencias de comunicación llegan los estudiantes de los diversos niveles educativos por lo menos, desde primaria hasta bachillerato. Los resultados obtenidos permitirían enfocar el curso a las verdaderas necesidades e intereses de los alumnos. Tomando en cuenta la gran variedad de técnicas y recursos didácticos existentes en la actualidad, no dudo que sería factible crear una manera lúdica y atractiva de enseñar a las próximas generaciones a mejorar su comunicación tanto oral como escrita.

El presente estudio incluye, exclusivamente, el estudio de la estructura sintáctica de las cláusulas producidas por los niños de tercero a sexto grado de primaria. Pretende informar qué tan extensas son, es decir, cuántas oraciones y cuántas palabras incluyen, así como las posibles causas de tal extensión; qué tipo de cláusulas utilizan (simples, compuestas o mixtas) y cuáles son las más frecuentes; cómo se relacionan las diversas cláusulas que

¹ Correspondientes al plan de estudios de la Preparatoria y Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM.

² Correspondiente al plan de estudios del Colegio de Bachilleres.

³ Antes de buscar culpables debemos tener presente que los programas de estudios suelen ser ambiciosos tomando en cuenta que el ciclo escolar tiende a abreviarse, lo cual dificulta llevar un seguimiento constante de la ortografía y la redacción, especialmente cuando el grupo es numeroso: en promedio, 50 alumnos.

integran los textos infantiles – con o sin nexos – y la posible causa de ello, y en caso afirmativo, qué nexos interclausulares utilizan; incluyo un estudio acerca de las diversas funciones que desempeñan algunos de esos nexos en los textos infantiles, entre ellos, el copulativo “y”, el adversativo restrictivo “pero” y los deícticos “así”, “entonces”, finalmente describo qué tan flexible es la estructura sintáctica de la cláusula.

Deseo advertir que realicé el presente estudio sin haber impartido clases a nivel primaria, nunca había analizado textos compuestos por niños, ni tenía experiencia manejando estadísticas.

Quiero agradecer a mi asesora de tesis, la Maestra Margarita Palacios, el que me haya proporcionado la idea original, que me haya enseñado cómo analizar los textos, también sus valiosas aportaciones y comentarios durante la realización de este trabajo. También agradezco la generosa orientación y apoyo de los sinodales: Mtra. Beatriz Molina Torres, Mtra. Fulvia Colombo Airoidi, Dra. María de la C. Andueza Cejudo y a la Dra. Marcela Palma Basualdo⁴. Me he permitido citar textualmente aquellas observaciones que me orientaron en la interpretación de los resultados obtenidos.

1.2. Método

El primer paso consistió en la búsqueda de materiales adecuados para la investigación. Las características de los textos seleccionados como muestra se describen en el “Corpus”.

Conté el número de palabras de cada texto, dividí cada muestra en cláusulas y oraciones y conté el número de cláusulas y oraciones resultante para obtener la tabla de “Datos numéricos preliminares”. Estas cifras me permitieron obtener información acerca del número de palabras por cláusula (Tabla 4) y oraciones por cláusula (Tabla 8), las cuales me permitirían conocer la extensión de las cláusulas y oraciones infantiles.

Al darme cuenta de que las cláusulas de los niños de tercer grado eran más extensas que las de los grados restantes, busqué las posibles causas, y encontré que el empleo recurrente de ciertas palabras de apoyo que permiten a los niños continuar su texto, tenía bastante relación con el asunto, por lo cual me propuse estudiar en qué proporción utilizaban las muletillas (tabla 5), la repetición de una misma palabra (tabla 6), y la perífrasis o perisología (tabla 7).

Apoyándome en las nociones descritas en el Marco Teórico analicé qué tipo de cláusulas utilizaron los niños (Tabla 9). Me asombró descubrir su capacidad para omitir ciertos elementos implícitos en el contexto, desde el verbo en las frases y oraciones elípticas, hasta casi todo un enunciado emitido previamente, como sucede en la prooración, por ello quise investigar qué tipo de cláusula mixta utilizaron con mayor frecuencia: la que incluye frases, prooraciones u oraciones elípticas (Tabla 10).

⁴ En orden de antigüedad en la UNAM, conforme al documento FEP-3 para trámite de titulación

Elaboré la tabla 11 “ Relaciones interclausulares ” para saber si empleaban nexos para relacionar sus cláusulas. Los resultados obtenidos y el análisis que ya había realizado de cada uno de los textos infantiles revelaron la existencia de un total de 23 nexos interclausulares, principalmente de carácter subordinante, procedí a registrar los porcentajes de empleo en la tabla 12.

Elaboré la tabla 13, para indicar de manera general, qué tipo de relación establece cada uno de los 23 nexos interclausulares, lo cual me permitió descubrir que los niños son capaces de establecer un mismo tipo de relación sintáctica empleando más de un nexo. La tabla 14 registra simplemente en qué grado o grados aparece cada nexo interclausular.

Inicialmente me había propuesto describir los detalles más importantes acerca del empleo de cada uno de los 23 nexos interclausulares, sin embargo, me pareció más fascinante la idea de hablar de aquellos nexos que llamaron mi atención por su versatilidad de empleo dentro de los textos infantiles.

Diversos autores –entre ellos Gili Gaya, Barriga y Dijk – concuerdan en la polifuncionalidad del nexo “y” (tabla 15), lo interesante es conocer las funciones que desempeña este nexo dentro de los textos infantiles, para lo cual elaboré diversas tablas: la 16 muestra desglosadamente esos valores en cada una de las cláusulas infantiles, la 17 permite apreciar cómo se presentan en cada uno de los grados escolares estudiados.

El nexo “pero” es menos versátil: aparte de su carácter restrictivo, Gili Gaya le atribuye valores concesivo y enfático, Rebeca Barriga le considera intensificador pragmático (Tabla 18). Elaboré la tabla 19 para conocer detalladamente los valores que este nexo adquiere en las cláusulas elaboradas por los niños, y la tabla 20 para determinar las funciones más frecuentes del nexo “pero”.

Estudí en algunos diccionarios las funciones y acepciones que los deícticos “entonces”, “así” desempeñan en el habla cotidiana del español y elaboré las tablas 21 y 22 para observar las concordancias y diferencias entre los diversos concedores de nuestro idioma. Basándome en los datos obtenidos investigué la forma en que los niños empleaban esta clase de palabras, es decir, los valores y funciones de las mismas como nexos interclausulares, labor que resultó difícil no sólo porque no había ejemplos suficientes donde estudiar, sino también, porque resultaba difícil distinguir la función predominante, motivo por el que preferí no elaborar tablas de frecuencia.

Un último tema de interés era conocer la flexibilidad de la cláusula observando la posición que ocupa la oración principal dentro de la cláusula: al principio, en medio o al final, para lo cual elaboré la tabla 23.

Procedí a organizar la información recuperada para redactarla y comentarla.

1.3. Catálogo de tablas y cuadros

CAPÍTULO	NOMBRE DE LA TABLA O CUADRO
I. INTRODUCCIÓN	1. Datos del corpus. 2.1. Abreviaturas y símbolos empleados. 2.2. Abreviaturas y símbolos que utilizaron los autores de los diccionarios consultados.
II. MARCO TEÓRICO	3. Datos preliminares. 3.1. Número de palabras. 3.2. Número de oraciones. 3.3. Número de cláusulas.
III. LA CLÁUSULA	4. Palabras por cláusula. 5. Muletillas identificadas en los textos infantiles. 6. La repetición como estrategia de organización textual. 7. Casos de perisología identificados en los textos infantiles. 8. Oraciones por cláusula. 9. Tipos de cláusula. (Porcentajes) 10. Tabla de cláusulas mixtas. (Porcentajes) 11. Relaciones interclausulares. (Porcentajes) 12. Nexos interclausulares. (Porcentajes) 13. Funciones de los nexos interclausulares. 14. Porcentaje global de empleo de los nexos interclausulares y grados en que aparecen. 15. Funciones adicionales del nexos “y” consideradas por tres lingüistas. 16. Valores del nexos interclausular “y” 17. Valores que adquiere el nexos interclausular “y” en cada grado. (Porcentajes) 18. Funciones adicionales del nexos “pero” consideradas por dos lingüistas. 19. Valores del nexos interclausular “pero” 20. Funciones del nexos interclausular “pero”. (Porcentajes) 21. Funciones y acepciones del deíctico “entonces”. 22. Funciones y acepciones del deíctico “así”. 23. Ubicación de la oración principal. (Porcentajes)

1.4. Corpus

Todos los textos provienen del libro Así escriben los niños de México.⁵

Se trata de una recopilación de escritos cuya coordinación y dirección estuvo a cargo de Raúl Avila. En ésta aparecen varios textos ganadores de un concurso de redacción en el que participaron niños de todas las escuelas primarias del país.

En el prólogo Raúl Avila afirma que los textos fueron escritos en el salón de clases y que además se pidió a los maestros que no les hicieran más correcciones que las ortográficas a fin de recibirlos tal como fueron escritos.

Los textos varían mucho entre sí en cuanto al número de palabras, de manera que, para que hubiera cierta uniformidad, se escogieron textos que tienen entre 200 y 300 palabras, procurando obtener un promedio de 250 palabras.

El libro contiene textos de tercero a sexto año de primaria, se eligieron cuatro textos de cada grado.

Incluyo algunos datos acerca de los textos seleccionados.

1. DATOS DEL CORPUS

GRADO	MUESTRA	TÍTULO DEL TEXTO	AUTOR/ AUTORA	EDAD	EDO
Tercero	1	Mi muñeca	Verónica Guadarrama	8	Edomex.
	2	El gatito negro	Matilde Guiarneros L.	8	D.F.
	3	De excursión a San Juan Teotihuacán	Roberto Mercado C.	8	Hgo.
	4	Me gustaría ser	Norma Vázquez C.	9	Tlax.
Cuarto	1	Los buenos modales de Arturo	Enrique J. Ramírez M.	10	D.F.
	2	Me gustaría del lugar donde vivo	Miguel González A.	10	Tlax.
	3	La hoja mágica	Alma K. Rodríguez Q.	10	Coah.
	4	Cuento de un conejo	Marina Pérez F.	10	Tabs.
Quinto	1	El nopal	Esteban R. De la Cruz.	11	Edomex.
	2	El niño en el campo	Tomás Rodríguez Ll.	11	S.L.P.
	3	El lugar donde vivo	Faustino Rivera M.	11	Tlax.
	4	Mi abuelito	Perla O. Villasana G.	11	Coah.
Sexto	1	Viaje imaginario	Areli Arce A.	12	B.C.S.
	2	El cambio de mi casa	Guillermo Salas R.	13	Sin.
	3	El lugar donde vivo	Juan Ramírez Q.	13	Coah.
	4	El universo	Jorge F. Díaz L.	12	Ver.

⁵ Publicado en 1992 por la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.

1.5. Abreviaturas y símbolos empleados.

2.1. ABREVIATURAS Y SÍMBOLOS EMPLEADOS

ABREVIATURA	SIGNIFICADO	ABREVIATURA	SIGNIFICADO
Adn.	Adnominal	Gdo.	Grado
Adv.	Adverbial	ID	Independiente
Af.	Afirmativa	Ig.	Igualdad
Aj.	Adjetiva	Il	Ilativa
Ajes.	Adjetiva especificativa	IN	Inicio
Ajex.	Adjetiva explicativa	Loc.	Locativa
Av.	Adverbial	MM	María Moliner
AvEx	Adversativa exclusiva	M/Mstra.	Muestra
AvR	Adversativa restrictiva	Md.	Modal
CANT.	Cantidad	MD	En medio
Caus.	Causal	MIX	Mixta
Caust.	Causativa	Ng.	Negativa
Cd.	Condicional	NUM.	Número
Circ.	Circunstancial	OD	Objetiva directa
CI/CL	Cláusula	OI	Objetiva indirecta
COMP	Compuesta	OP	Oración principal
Cop.	Copulativa	Or.	Oración
Coord.	Coordinada	Pals.	Palabras
Cpr.	Comparativa	Pred.	Predicativa
Csc.	Consecutiva	PROM	Promedio
Csv.	Concesiva	RAE	Real Academia Española
Cuant.	Cuantitativa	Sp.	Superioridad
Dy.	Disyuntiva	St.	Sustantiva
ECM	El Colegio de México	Suj.	Sujetiva
El.	Oración elíptica	Sub.	Subordinada
ENCD.	Enunciado	Tp.	Temporal
Fr.	Frase	TOT	Total
Fn/FN	Final		
SÍMBOLO	SIGNIFICADO	SÍMBOLO	SIGNIFICADO
I	Atención a... ("ojo")	=	Total, equivalente a...
+	Suma	✓	Presente en el corpus
< ... >	Paráfrasis	→ ↪	Destaca enunciado en el ejemplo
∅	Sin nexo/ sin valor Relacional/ vacío.	... (...)...	Enunciado intercalado en otro enunciado
←	Antecedente	# < #	Menor que
→	Consecuencia	# > #	Mayor que
✱	Cambio de subtema	*	Inusual

2.2. ABREVIATURAS Y SÍMBOLOS QUE UTILIZARON LOS AUTORES DE LOS DICCIONARIOS CONSULTADOS.

Diccionario del Español Usual en México
de El Colegio de México.⁶

ABREVIATURA	SIGNIFICADO	ABREVIATURA	SIGNIFICADO
adv	adverbio	f	femenino
Coloq.	Coloquial	Gram	Gramática
conj.	conjunción	s	sustantivo

Diccionario de uso del español
de María Moliner⁷

ABREVIATURA	SIGNIFICADO	ABREVIATURA	SIGNIFICADO
adv.	adverbio	frec.	frecuente
ant.	antiguo	inf.	informal
Apend.	apéndice	lat.	latín
conj.	conjunción	V.	véase
SÍMBOLO ⁸	SIGNIFICADO	SÍMBOLO	SIGNIFICADO
■	Introduce una subacepción	≈	Introduce sinónimos y variantes
⇒	Introduce catálogos breves	[]	encierra un elemento opcional
*	va sobre una palabra con sinónimos y catálogos	>	Separa bloques homogéneos dentro de un catálogo.
< >	Cita una expresión	‘ ’	Cita un ejemplo

Diccionario de la Lengua Española
Real Academia Española⁹

ABREVIATURA	SIGNIFICADO	ABREVIATURA	SIGNIFICADO
adv.	adverbio o adverbial	exprs. fams.	Expresión familiar
adv.c.	adverbio de cantidad	interj.	interjección o interjectiva
adv.m.	Adverbio de modo	invar.	Invariable
adv.t.	Adverbio de tiempo	loc. adj	locución adjetiva
ant.	anticuado, anticuada, antiguo, antigua	m.	sustantivo masculino
conj.	conjunción	loc.adv.	locución adverbial
desus.	desusado o desusada	U.	úsase

⁶ p.p. 9 y 10

⁷ p.p. XXXIX-XLI

⁸ Debido a que el sistema de mi computadora no incluye todos los símbolos empleados por Moliner, les reemplazo mediante los similares: ■, ⇒, >

⁹ p.p. XXXIV-XXXVII

II. MARCO TEÓRICO

En este capítulo presento las nociones en las que me apoyé para analizar los enunciados que integran cada una de las muestras.

2.1. La cláusula

Se define como “ la unidad de expresión sin estructura determinada que por sí sola posee significado y sentido ”.¹⁰ Sus límites se definen mediante el signo ortográfico “ punto ” , o bien, apoyándose en el concepto de unidad semántica¹¹. No tiene una forma determinada ni una función sintáctica privativa.¹²

Pueden ser cláusula los siguientes elementos:

- a) Frase : *¡ Bienvenido !*
- b) Oración simple: *Los niños juegan en el jardín.*
- c) Una oración compuesta : *Cuando llegue, avísame.*

De acuerdo al número y tipo de elementos que la integran, las cláusulas se clasifican en:

A) Cláusulas simples:

Están formadas por un solo elemento, que puede ser:

- a) una frase¹³ : *Gracias a Dios*
pueden ser frase las siguientes expresiones¹⁴:
 - a.1) Sintagmas nominales: *Sueño de una noche de verano*
 - a.2) Sustantivos aislados: *¡ María !*¹⁵
 - a.3) Locuciones hechas: *Adiós*
 - a.4) Interjecciones: *¡Ay!*
- b) una oración: *Claudia enseña inglés a sus alumnos.*

¹⁰ En el capítulo IV de su libro, El concepto de oración, Lope Blanch se refiere constantemente al trabajo del licenciado Villalón para describir la cláusula, tanto en forma como en contenido: “ La cláusula quedaba definida por su contenido comunicativo, por su capacidad de expresar y manifestar cumplidamente el concibimiento del hombre en el propósito que tiene tomado para hablar (...) p. 97

¹¹ En la misma página se agrega : “ (...) su límite es la pausa final (...) Y su cohesión es el resultado de haber sido concebida por parte del hablante como una finalidad comunicativa.

¹² Característica mencionada por Lope Blanch para explicar uno de los dos motivos por los que considera que “la unidad básica de la gramática –de la morfosintaxis– es la oración y no la cláusula...” p. 100

¹³ En el Análisis gramatical del discurso, Lope Blanch dice “ Para manifestar el contenido de su conciencia, dispone el hablante no sólo de la estructura oracional [S ← P], sino también de otras formas de expresión de naturaleza diferente ” p. 28

¹⁴ Lope Blanch, Juan M. Análisis gramatical del discurso. p. 29

¹⁵ En El concepto de oración, Lope Blanch menciona que para Cejador las expresiones interjectivas, los vocativos, o las formas imperativas “ son todas expresiones del habla, verdaderas cláusulas ” p. 45

- c) una prooración:
- ¿ Quieres venir con nosotros ?
- Sí.

B) Cláusulas compuestas:

Están formadas por dos o más enunciados¹⁶ formalmente completos, como las oraciones y los períodos (cuando éstos últimos están constituidos por <dos o a veces varias oraciones>¹⁷).

a) Oraciones:

A Dios rogando y con el mazo dando.

b) Períodos:

*“ Ben no solía ir a la casa, pero aquella tarde buscó un pretexto para entrar en el salón de la servidumbre y tomar una cerveza. ”*¹⁸

C) Cláusulas mixtas:

Se forman mediante la combinación de enunciados formalmente completos (como las oraciones) con estructuras truncas (ya sea frase, oración elíptica o prooración).¹⁹ Si el período incluye <dos o a veces varias frases>, podemos considerarlo como cláusula mixta.

Incluyo algunos ejemplos:

a) Oración con frase:

¡ Felicidades ! Has dado un paso muy importante

Donde la frase es: *¡ Felicidades !*

b) Oración con oración elíptica:

- *No me gusta la ropa negra*
- *Tampoco a mí*

Donde la oración elíptica es: *Tampoco a mí (me gusta)*.

c) Oración con prooración:

- *¿ Aquí vives ?*
- *No. Mi casa está más adelante.*

¹⁶ “ Mínimo segmento de la cadena hablada o escrita (palabra, frase, oración) provisto de sentido y por ello capaz de cumplir una función comunicativa entre emisor y receptor, ya que es lo que aquél produce y lo que éste escucha. ” Diccionario de Retórica y Poética de Helena Beristáin p. 182.

¹⁷ Lope Blanch, Juan M. Análisis gramatical del discurso. p. 14

¹⁸ Hodgson Burnett, Frances, El jardín secreto p. 192.

¹⁹ Ibid. Villalón – referido por Lope Blanch – indica que la cláusula también puede estar formada por una combinación de estructuras oracionales y no oracionales, del tipo “ Tanto trabajo y tanta ilusión para ganar unos pesos, que apenas si alcanzan para mal comer ”.

Donde la prooración es: *No*.

d) Período con frase:

“ *Y Luz, aunque con miedo todavía, se aproximó al desconocido vagabundo.*
- *¡Pobre viejo! ¿Qué tendrá? Tal vez venía a pedir limosna y se cayó desfallecido de hambre.* ”²⁰

donde la frase es: *¡ Pobre viejo!*

e) Período con oración elíptica:

“ *Cien veces dijo que no quería ver más indios; y menos a uno que estaba ahí, horrible, enjuto, como piedra rota.* ”²¹

donde la oración elíptica es: *como (si fuera) piedra rota.*

f) Período con prooración:

“ *Cuando las rosas, las espinosas vengativas, supieron la espantosa realidad, exclamaron en coro, mecidas por el viento:*
- *¡ Bravo, por bribón !* ”²²

donde la prooración es: *¡ Bravo (...)!*

y la oración elíptica: *(se lo merece) por bribón !*

2.2. La oración

La gramática tradicional española define la oración como “ el sintagma bimembre entre cuyos miembros se establece una relación predicativa. Formalmente responde a la fórmula de Bühler: [S ← P] ”²³

De acuerdo con lo anterior, la oración se caracteriza por:

a) Su carácter bimembre, es decir, que consta de dos elementos:

[Fórmula de Bühler]		
SUJETO [S	←	P] PREDICADO
De qué se habla <i>El invierno</i>	← ←	Lo que se habla <i>...es la última estación del año</i>
De quién se habla <i>Todas las madres</i>	← ←	O lo que se dice ²⁴ <i>...son hermosas</i>

²⁰ Gutiérrez Nájera, Manuel, “Rip-Rip”, en *Cuentos, crónicas y ensayos*, p. 7.

²¹ Abreu Gómez, Ermilo, Canek, p. 30.

²² Rubén Darío, “Plumas de oro” en el *Curso de español 1* de Lucero Lozano

²³ Lope Blanch, Juan M. *Análisis gramatical del discurso*, p.13

²⁴ De la Mora, Alejandro. *Las partes de la oración*. pp. 10 y 11

b) La relación predicativa que se establece entre sus miembros, misma que en la fórmula de Bühler se indica mediante la flecha inversa (←), expresando con ello que (P) dice o predica algo de (S).

En los ejemplos del cuadro anterior se predica de *El invierno que es la última estación del año*, y se dice de *todas las madres que son hermosas*.

El carácter bimembre de la oración no impide que el sujeto pueda omitirse cuando queda sobreentendido por el contexto, como se muestra a continuación:

Fórmula de Bühler		
SUJETO [S	←	P] PREDICADO
De qué se habla 1. MENCIONA AL SUJETO: <i>El niño Guy</i>		Lo que se habla
2. EL PRONOMBRE PERSONAL REEMPLAZA AL SUJETO: <i>Él</i>	←	<i>Lleva un mes de soledad</i>
3. SE OMITE EL SUJETO \emptyset	←	

en cuyo caso se le denomina **sujeto tácito o callado**.²⁵

Existen casos en que se amplía el criterio para aplicar la fórmula de Bühler:

a) Cuando no existe un sujeto gramatical aunque sí aparece un elemento nominal²⁶:

ENUNCIADOS	ELEMENTO NOMINAL	ELEMENTO PREDICATIVO ²⁷
<i>A María le fue bien en el examen</i>	<i>María</i>	<i>Le fue bien (el éxito)</i>
<i>Hubo toros</i> ²⁸	<i>Los toros</i>	<i>Su existencia</i>

b) Cuando el predicado no sólo está constituido “no sólo por un elemento verbal –tanto forma conjugada (“F. *canta bien*”), cuanto verboide (“Al *salir* el sol”) – o por un elemento nominal (“Las cuentas *claras*”), sino también por un elemento adverbial: “Los barítonos, *más fuerte*”; “Los niños, *delante*”.”²⁹

²⁵ De la Mora, Alejandro. *Las partes de la oración*. pp.11

²⁶ Lope Blanch, Juan M. *Análisis gramatical del discurso*, p. 21.

²⁷ Elaboré la tabla para esquematizar la idea de Lope Blanch.

²⁸ Lope Blanch, *Análisis gramatical del discurso*, p. 21.

²⁹ *ibid.* p. 22

2.3. El período

Se define, según Lope Blanch, como “ la expresión constituída normalmente por dos –o, a veces, varias- oraciones o frases entre las cuales se establece una *sola* relación sintáctica, ya hipotáctica, ya paratáctica ”³⁰

Como podemos leer en la definición de Lope Blanch, un período puede estar constituido por dos o varias oraciones (cláusula compuesta)

*“ Mary se dio cuenta de que su voz había cambiado y de que sus ojos se posaban en ella con cariño ”*³¹

O bien, por la combinación de frases y oraciones (cláusula mixta):

¡Felicidades! Has dado un paso muy importante.

Entre cuyos miembros se establece una sola relación sintáctica, en el primer ejemplo, copulativa (su voz cambia y sus ojos la miran cariñosamente) y en el segundo, causativa (Te felicito porque has dado un paso muy importante).

Antes de presentar su definición del período, Lope Blanch presenta la breve historia de este concepto: la sinonimia de la cláusula y el periodo existente entre los primeros gramáticos como Jiménez Patón y Covarrubias; en el siglo XIX algunos gramáticos como Jaime Costa y Salvador Padilla intentaron establecer una distinción entre ambos conceptos; concluye la remembranza con la definición de Gregorio Herráinz, quien, a su juicio “trató de establecer una distinción más precisa y rigurosa “al definir el período como: “la cláusula compuesta de dos partes, la una que expone lo primario del pensamiento (prótasis o principio) dejándolo suspendido y dependiente de la otra, que la completa (apódosis o conclusión). Luego todos los períodos son cláusulas, mas éstas no siempre son períodos””³²

Actualmente, Fernando Lázaro Carreter define ambas partes del período - es decir, la prótasis y la apódosis - de la siguiente manera:

*“ Primera parte de una oración simple, o primera oración de una compuesta, cuyo sentido queda incompleto y pendiente de ser completado por la segunda parte de la simple o la segunda oración de la compuesta, llamada *apódosis*. Poco a poco (prótasis) se va lejos (apódosis); lo que tienes,/no es grave. El término se aplica principalmente a la subordinada condicional. ”*³³

³⁰ Lope Blanch Juan M. Análisis gramatical del discurso. p. 14

³¹ Hodgson Burnett, Frances. El jardín secreto, p. 93.

³² Lope Blanch, Juan M. Análisis gramatical del discurso, p. 34.

³³ Diccionario de términos filológicos, p. 339.

Esto significa que un enunciado como *Te regalé una rosa para mostrarte mi afecto*, constituye una cláusula, específicamente un período integrado por dos partes:

Prótasis	Apódosis
Expone la primera parte del pensamiento	Completa la expresión
<i>Te regalé una rosa</i>	<i>para mostrarte mi afecto</i>

Aunque cualquier tipo de enunciado puede ser prótasis, siempre y cuando sea la primera parte del período (nótese que en el ejemplo anterior se trata de una oración principal), el término se aplica, más bien, a la oración subordinada condicional, como se muestra a continuación:

Prótasis	Apódosis
Expone la primera parte del pensamiento	Completa la expresión
<i>Si quieres</i>	<i>te llevo a tu casa</i>

Lope Blanch dice que por su forma, los períodos pueden ser:

a) Bimembres o plurimembres³⁴.

“Normalmente, cada período consta de dos partes o miembros entre los cuales se establece la relación sintáctica única: “Aunque llueva, iremos al campo”, “Me lo das o te pego”. Pero a veces es posible que aparezcan varios miembros – oraciones o frases o aun prooraciones -, pero siempre unidos por una sola relación sintáctica: “Se lo regalas, o se lo prestas, o se lo vendes”; “Llegué, vi y vencí”. ”³⁵.

b) Simples o compuestos³⁶:

“ Cuando cada miembro del período, sean dos o más, está formado por una sola oración –o frase-, el período puede considerarse simple, como es el caso de todos los ejemplos anteriores. Pero si alguno de los miembros del período está constituido a su vez por dos o más oraciones³⁷ –o frases-, el período será complejo. Así, en enunciado como “Sólo te perdonaré si me devuelves el libro o (si) me lo pagas”, existe un período disyuntivo simple (“me lo devuelves o me lo pagas”) y un período condicional complejo, dado que el miembro condicionante –o prótasis- está formado por dos oraciones: [(A) - si (B) o (C)] = [(Te perdono) si (lo devuelves) o (lo pagas)]. El miembro compuesto puede ser también el nuclear o regente: “Lo acepto y lo conservaré siempre porque me lo das tú” . ”³⁸

³⁴ Lope Blanch Juan M. Análisis gramatical del discurso. p. 35

³⁵ Lope Blanch Juan M. Análisis gramatical del discurso. p. 35

³⁶ Lope Blanch Juan M. Análisis gramatical del discurso. p. 35

³⁷ Cita de Lope Blanch Juan M.. “ O sea, es a su vez un período diferente. en Análisis gramatical del discurso. p. 35.

³⁸ Lope Blanch Juan M. Análisis gramatical del discurso. p. 35

Finalmente, Lope Blanch presenta la siguiente clasificación sintáctica de los períodos³⁹:

Clases de relación formal

- I. Yuxtaposición
- II. Relación nexual

Clases de relación funcional

- I Coordinación
- II Subordinación

Dentro de lo cual plantea la yuxtaposición como la forma de establecer “las mismas relaciones sintácticas que se señalan mediante el empleo de nexos.”⁴⁰ Se trata de una forma de omitir el nexo por hallarse sobreentendido en el contexto⁴¹, como se puede observar en los siguientes ejemplos confrontados:

ENUNCIADOS	
CON NEXO	YUXTAPUESTOS
<i>Yo se lo pedí pero él no me lo dio.</i> (nexo <i>pero</i> adversativa restrictiva)	<i>Yo se lo pedí; él no me lo dio</i>
<i>Te ruego que se lo digas</i> (nexo <i>que</i> <i>objetiva directa</i>)	<i>Te ruego se lo digas</i> ⁴²

Lope Blanch dice “ ...siempre que entre las oraciones formalmente yuxtapuestas exista una relación sintáctica clara, he clasificado a éstas de acuerdo con esa función sintáctica, aunque no deje de señalar su condición de yuxtapuestas desde el punto de vista formal.”⁴³

³⁹ Lope Blanch, Juan M., Análisis gramatical del discurso, p.p. 41-42.

⁴⁰ Ibid. p. 42

⁴¹ Véase más acerca de la yuxtaposición en el subtema 6: ENUNCIADOS QUE SUPRIMEN ELEMENTOS.

⁴² Los enunciados de los ejemplos son de Lope Blanch; la adaptación en el cuadro es mía.

⁴³ Lope Blanch, Juan M. , Análisis gramatical del discurso. p. 42

Dentro de la clasificación sintáctica mencionada anteriormente, su clasificación funcional de los períodos⁴⁴ es como se muestra a continuación:

PERÍODOS PARATÁCTICOS

1) *Copulativo*

1a) Normal⁴⁵: “F. Habla inglés y lee francés”.

1b) Intensivo: “F. Trabaja y además estudia”.

2) *Ilativo o continuativo*⁴⁶: “No lo sé, así que no puedo decírtelo”.

3) *Distributivo*: “Aquí bailaban, allá conversaban, acullá jugaban a las cartas”.

4) *Adversativo*:

4a) Restrictivo: “Fui a su casa, pero no me recibió”.

4b) Exclusivo: “No se lo di, sino que se lo vendí”

5) *Disyuntivo*: “¿Te lo regalo o te lo presto?”

6) *Declarativo*: “Me dijo que quería discutirlo contigo, o sea, estudiarlo juntos”.

PERÍODOS HIPOTÁCTICOS

A) *Sustantivos*

1) *Sujetivo*: “Quien canta su mal espanta”; “No me gusta que mientas”.

2) *Predicativo*: “Mi temor es que lo sepa”; “Él fue quien lo dijo”.

3) *Objetivo*: “No sé si vendrá”; “Le ordenó salir del salón”.

4) *Prepositivo*: “Me convenció de que lo hiciera”; “No me atrevía a decírselo”.

5) *Indirecto*⁴⁷: “Se lo diré a quien me plazca”.

6) *Adnominal*⁴⁸: “Tengo miedo de que venga”; “La certidumbre de que lo descubrirían le hizo desistir”⁴⁹

⁴⁴ Lope Blanch, Juan M., Análisis gramatical del discurso, p.p. 41, 42.

⁴⁵ Dado que Lope Blanch no incluye las copulativas negativas, pero que están presentes en los textos infantiles analizados, incluyo lo que Gili Gaya dice de éstas:

“ En su empleo normal, las conjunciones copulativas expresan relación de simple suma: y, cuando las oraciones sumadas son afirmativas; *ni*, cuando son negativas. Es sabido que si los miembros afirmativos relacionados son más de dos, la conjunción precede únicamente al último: *niños, jóvenes y viejos se divertíanmucho; cantaban, bailaban, jugaban y reían*. Varios miembros negativos pueden construirse del mismo modo: *Nunca piensa, dispone, ordena ni manda cosa contraria al bien público*. Pero lo más frecuente es que *ni* se repita delante de cada uno, a fin de hacer resaltar su carácter negativo: no están tristes, ni descontentos, ni quejosos de su suerte. ” Curso superior de sintaxis española, p.p. 276-277.

⁴⁶ Nota del autor: “ Tanto los períodos ilativos como los distributivos podrían clasificarse como simples variantes particulares del período copulativo, conforme hacen algunos autores. Que se clasifiquen como independientes –según he hecho yo- o que se subagruparan dentro de los copulativos no tendría repercusión de importancia para el tipo de estudios que aquí he recopilado. ” p.p. 42 y 43.

⁴⁷ Gili Gaya las considera también oraciones finales: “ Expresan el fin o la intención con que se produce la acción del verbo principal, ” Curso superior de sintaxis española, p.p. 294-295.

⁴⁸ Otro tipo de oraciones no incluidas en la clasificación de Lope Blanch, aunque presente en el corpus de mi trabajo, son las *Oraciones agente*, cito la parte correspondiente del cuadro sinóptico 44, “CLASES DE ORACIONES SUBORDINADAS” de Helena Beristáin en su Gramática estructural de la lengua española, p. 445:

Oración 1. Pasiva perifrástica: *Será hecho **por quien quiera***

Agente 2. Pasiva cuasirrefleja: *Se **espantó con los que se atravesaron***

B) *Adjetivos*:

- 1) *Explicativo*: “Lo tiene mi hermano que es de confianza”.
- 2) *Especificativo*: “No encuentro el libro que compré ayer”.

C) *Adverbiales*:

a) De relación circunstancial

- 1) *Temporal*⁵⁰: “Se lo diré cuando lo vea”.
- 2) *Modal*: “Lo resolví como pude”; “Pasamos el día arreglando el motor”.
- 3) *Locativo*: “Lo guardaré donde nadie pueda encontrarlo”.

b) De relación cuantitativa

- 1) *Comparativo*: “Él estudia más que tú”.
- 2) *Consecutivo*: “Trabajaba tanto que cayó enfermo”.

c) De relación causativa

- 1) *Causal*: “Llora porque tiene hambre”; “Estará enfermo porque no ha venido”⁵¹

⁴⁹ Nota del autor: “ Aunque funcionalmente las oraciones adnominales deberían incluirse entre las adjetivas, las mantengo aquí entre las sustantivas para distinguirlas con claridad de las tradicionalmente llamadas oraciones adjetivas de relativo. Tal vez pueda justificar esta distinción el hecho de que las adnominales ocupan el lugar sintáctico de los complementos adnominales, cuyo núcleo es siempre un sustantivo morfológico: “Tengo miedo de sus *intenciones*”.

⁵⁰ Lope Blanch no incluye los matices temporales que Gili Gaya hace ver en su Curso superior de sintaxis española, p. 313 :

“ La relación temporal en que se hallan los verbos principal y subordinado está fundamentalmente expresada por los *tiempos* respectivos. Su correlación en las oraciones adverbiales es la misma que expusimos al tratar de las oraciones subordinadas sustantivas (v. 220). Pero como la misión central de las oraciones que nos ocupan es precisamente la de situar temporalmente la acción principal en relación con la subordinada, puede ocurrir que los tiempos del verbo sean insuficientes para expresar algunos matices de dicha relación. Los adverbios se encargan no sólo de señalar que la relación existe, sino también de indicarnos si las acciones expresadas en el mismo *tiempo* (o en tiempos que puedan ser coincidentes) se conciben como simultáneas o como sucesivas, y si la sucesión es mediata, inmediata o reiterada. Nótese la diferencia que existe entre las diferentes oraciones: *Cuando hablaba se reía la gente* (simultaneidad); *Luego de que hablaba se reía la gente* (sucesión inmediata); *Después que hablaba se reía la gente* (sucesión mediata); *Siempre que hablaba se reía la gente* (reiteración). Si los tiempos son diferentes y no pueden coincidir, la función de los adverbios se limita a expresar los matices de dicha sucesión. ”

Consideraré importante mencionar el dato porque el autor de la primera muestra de cuarto grado utiliza una temporal de simultaneidad.

⁵¹ Nota del autor: “ Aunque conceptualmente distintas, las oraciones que expresan la causa lógica y las que expresan la causa eficiente o material pueden construirse en español de igual manera. Entre (1) “Estuvo en su casa, porque yo lo vi entrar” y (2) “Estuvo en tu casa, porque yo se lo ordené” no hay diferencia formal ninguna. Lógicamente sí la hay en (1), el hecho de que ‘yo lo viera’ no es la causa determinante de que ‘él estuviera en tu casa’, en tanto que en (2) el hecho de que ‘yo se lo ordenara’ sí fue lo que determinó que ‘él fuera a tu casa’. En el primer caso, el ‘haberlo yo visto’ es lo que me permite decir (asegurar, suponer, pensar, etc.) que “estuvo en tu casa”, de modo que la oración causal “yo lo vi” lo es de un verbo implícito, núcleo lógico de todo el período. (Sobre esto, cf, el preciso estudio de RAFAEL LAPESA, “Sobre dos tipos de relación causal” en *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, III, 1978, p.p. 173, 205). Se trata, pues, de una diferencia conceptual que no cuenta con diferentes formas de expresión en nuestra lengua. Desde el punto de vista gramatical, las dos oraciones causales se presentan como subordinadas explicativas del período principal; la distinción entre ambas –no formal- debe hacerse secundariamente atendiendo a la diferencia lógica o conceptual. Creo, pues, que son dos *tipos* de una misma *clase* gramatical de períodos: el causal.

- 2) *Final*: “Grita para que le hagan caso”.
- 3) *Condicionales*: “Si vienes te lo enseñaré”; “De haberlo sabido, se lo habría dicho”.
- 4) *Concesivas*: “Aunque me siento mal, iré”.

2.4. La oración compuesta

Es un tipo de período en el que uno de los elementos nucleares de la oración gramatical [S] o [P] es, a su vez, una oración.⁵²

Tal cosa, sucede con la oración subjetiva y con la oración predicativa:

[Fórmula de Bühler]		
SUJETO [S		P] PREDICADO
<i>Quien recapacita</i> (subjetiva)	←	<i>su mal evita</i> (predicativa)

Donde además, podemos ver que es imposible eliminar cualquiera de los elementos nucleares, sin que se altere el sentido y la forma oracional del enunciado:

SUJETO		
<i>Quien recapacita</i> (subjetiva)	←	¿∅ ?
		PREDICADO
¿∅ ?	←	<i>Su mal evita</i> (predicativa)

Lope Blanch concede que, por tener forma de predicado (elemento nuclear de la oración), pueden considerarse oración compuesta: las objetivas directas...

PRÓTASIS		APÓDOSIS
<i>Me dijeron</i> (principal ⁵³)		<i>que habías salido de la ciudad</i> (objetiva directa)

y las oraciones prepositivas...⁵⁴

PRÓTASIS		APÓDOSIS
<i>Me enteré</i> (principal)		<i>de que el ladrón había escapado</i> (prepositiva)

equivalentes al complemento directo de los verbos transitivos.⁵⁵

⁵² Ibid. p. 45

⁵³ Véase la definición de prótasis en la página 12, y la definición de oración principal en el capítulo 3.5.

⁵⁴ Ibid. pp. 48 y 49.

⁵⁵ Lope Blanch, Juan M. Estructura de la cláusula p.103

2.5. Enunciados que suprimen elementos: La oración yuxtapuesta, la oración elíptica y la prooración

Durante la realización de mi trabajo, y en particular, de este capítulo, observé la existencia de tres tipos de enunciados que suprimen elementos dentro de lo que se denomina **período**. Me ha resultado atractivo encontrar que tales omisiones pueden presentarse de manera gradual, como si el período tuviese la posibilidad de desaparecer por partes:

Primero, el nexos (en la oración yuxtapuesta) :

Le dije cuánto le amaba; no me respondió

Luego, algunas palabras (en la oración elíptica) ⁵⁶:

*“ En la fe el espíritu descansa; en la razón vive; en el amor goza;
sólo en el dolor adquiere conciencia. ”⁵⁷*

Y, finalmente, casi toda una proposición (en la prooración) :

*“ Guy se limpió una lágrima; Canek preguntó:
- ¿ Exa ?
Canek puso una mano sobre el pecho de Guy.
Guy dijo:
- Exa
Y Exa se fue como vino: en manos del viento ” ⁵⁸*

Y ese hallazgo me sugirió la idea de reunir los tres conceptos en el presente subtema.

2.5.1. La oración yuxtapuesta

Es un tipo de periodo en el que las relaciones sintácticas se establecen sin necesidad de nexos, por considerar que dicho elemento de enlace está sobreentendido en el contexto.

Esto significa que, por ejemplo, la relación adversativa restrictiva con nexos (pero):

Le dije cuánto le amaba, pero no me respondió

también puede establecerse omitiendo el nexos (asíndeton):

Le dije cuánto le amaba; no me respondió

⁵⁶ ... no necesariamente nexos .

⁵⁷ Abreu Gómez, Ermilo. Canek p. 111

⁵⁸ Ibid p. 75

En el texto de Gili Gaya encontré otros tipos de relaciones sintácticas que pueden establecerse con nexo o mediante yuxtaposición. Para que se aprecien mejor, las presento confrontadas en el siguiente cuadro:

RELACIÓN SINTÁCTICA	YUXTAPUESTA	CON NEXO ⁵⁹
Copulativa	<i>Fui ayer al teatro; volveré mañana</i>	Fui ayer al teatro y volveré mañana
Objetiva	<i>Os suplico no me dejéis en esta duda</i>	Os suplico que no me dejéis en esta duda
Subjetiva ⁶⁰	<i>Haya vuelto o no, no importa</i>	El que haya vuelto o no, no importa
Relativa ⁶¹	<i>Tomamos chocolate; estaba muy rico</i>	Tomamos chocolate, el cual estaba muy rico
Temporal	<i>Llegué; le encontré en su despacho</i>	Cuando llegué le encontré en su despacho
Condicional	<i>Escríbame; contestaré en seguida</i>	Si me escribe, le contestaré en seguida
Ilativa	<i>No llueve; nada cogeremos⁶²</i>	No llueve, así que nada cogeremos.

En el texto de Lope Blanch encontré que la yuxtaposición es la forma en que las oraciones de infinitivo, gerundio y participio se subordinan a la oración dominante (o regente). No existe opción, como en los casos anteriores.

VERBOIDE	EJEMPLOS
Infinitivo	<i>Pedírsele sería humillante</i>
Gerundio	<i>Casi llorando, se lo pidió⁶³</i>
Participio	<i>Dicho esto, salió</i>

Finalmente cabe señalar que la yuxtaposición no sólo existe entre períodos, sino también, entre cláusulas⁶⁴:

“ ...El polvo que se pega en las ventanas, en las imágenes, en los libros y en la tela de los retratos, no viene de la tierra. Viene del viento. Es el viento mismo que muere de cansancio y de sed en el rincón de las cosas íntimas. ”⁶⁵

⁵⁹ Incluyo la paráfrasis de los ejemplos propuestos por Gili Gaya, para completar la apreciación.

⁶⁰ En el cuadro de periodos corresponde a una sustantiva con función de sujeto.

⁶¹ En el cuadro de periodos, corresponde a una subordinada adjetiva.

⁶² Gily Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis Española p 204

⁶³ Ejemplo no incluido por Lope Blanch.

⁶⁴ De hecho, afirma Lope Blanch : “ la yuxtaposición es lo habitual en nuestra sintaxis ” , Análisis gramatical del discurso p. 42.

⁶⁵ Abreu Gómez, Ermilo, Canek p. 53.

Entre la primera y la segunda cláusula sobreentendiendo una relación adversativa exclusiva; en la tercera cláusula se predicán (con el verbo *es* de la primera oración) y especifican (mediante el nexo *que* de la segunda oración) datos acerca de “ el viento ” , citado en la cláusula anterior.

2.5.2. La oración elíptica

Es un período que omite alguno de los elementos oracionales , [S] o [P] , por hallarse sobreentendidos en el contexto.

Tales elementos pueden ser el sujeto [S] : ⁶⁶

*Los ratones o estaban en rebeldía o pasaban por un período de ateísmo...*⁶⁷

o el verbo [P] :

*Guy habla español y Patricio, maya*⁶⁸

2.5.3. La prooración

Si la oración elíptica suprime el núcleo del sujeto o del predicado por haberlo mencionado anteriormente, la prooración omite casi toda una oración enunciada previamente.⁶⁹ Me parece que es un concepto desconocido por los estudiantes de preparatoria, ni siquiera se le incluye en los programas de estudio, y sin embargo, es muy frecuente en el habla cotidiana.

Cuando – siendo menores de edad - nos preguntan: *¿ Ya hiciste la tarea ?*, acostumbramos responder (según nuestra calidad académica) : *Sí*, o bien, *No*. Quizá contestemos, *luego*. Y esta respuesta que damos, es una **prooración**. No hace falta repetir lo implícito *Ya hice la tarea*.⁷⁰

⁶⁶ Lope Blanch afirma que la elisión afecta al núcleo subjetivo, me permito señalar que en el ejemplo que propone: *Mi hermano trabaja por las mañanas y estudia por las tardes*, se omiten el modificador *mi* y el núcleo *hermano* , y no sólo el núcleo del sujeto: *hermano*. La afirmación de Lope Blanch resulta válida, más bien, cuando el núcleo del sujeto es un nombre propio: *Pedro caminaba por el bosque, y disfrutaba el paisaje*.

⁶⁷ Abreu Gómez, Ermilo. *Canek*. p. 44

⁶⁸ Ibid. p. 53

⁶⁹ Lope Blanch, Juan M. *Análisis gramatical del discurso* p. 30.

⁷⁰ En la página 385 de la *Gramática de la Lengua Española* cuyo autor es Emilio Alarcos Llorach, encontré una referencia correspondiente a este concepto, no con el término “ *prooración* ” , sino como un tipo de frase (por haberse omitido el núcleo verbal) considerada por el autor como **secuencia trunca**:

“ Cuando la situación coloquial permite al hablante reducir a lo imprescindible lo que profiere que sólo tendrá sentido en relación con lo que se haya dicho antes o se diga después), el enunciado puede estar constituido en exclusiva por unidades nominales. En estas circunstancias, las frases son en realidad secuencias truncas, resultado de la elipsis de un verbo consabido. Así ocurre en respuestas a preguntas o en apostillas o comentarios a lo que se ha oído:

- *¿ Quién ha venido ? – El cartero*
- *¿ Quién es ? – Yo*
- *¿ Cómo quiere la cerveza ? – Fría (...)*
- *¿ Está de acuerdo ? – No (...)* “ p. 385

Observando las respuestas del ejemplo, podemos deducir que la prooración puede ser una forma adverbial:

FORMA ADVERBIAL	PROORACIÓN
Afirmativa	<i>Sí</i>
Negativa	<i>No</i>
Temporal	<i>Luego</i>

También pueden ser **prooración** los complementos del verbo:

PREGUNTA	RESPUESTA Y PROORACIÓN
¿ Qué compraste ?	- <i>un suéter</i> (Objeto directo)
¿ Para quién es ?	- <i>para tu hermano</i> (Objeto indirecto)

ENUNCIADOS OMITIDOS:
<i>Compré</i>
<i>Compré un suéter</i>

Y las formas nominales:

PREGUNTA	RESPUESTA Y PROORACIÓN
¿ Quién llamó ?	<i>Luis</i> (sustantivo)
¿ Cómo está ?	<i>Bien</i> (adverbio)
¿ Quién contestó la llamada?	<i>Yo</i> (pronombre)

ENUNCIADOS OMITIDOS
<i>Llamó</i>
<i>Está*</i>
<i>Contesté la llamada</i>

Continúa la nota 70: Obsérvese que también Alarcos Llorach – sin emplear el término *prooración* - menciona que se trata de “ respuestas a preguntas ” y de “ comentarios a lo que se ha oído ”.

Los ejemplos del autor lo confirman:

El cartero – es un sustantivo,

Yo – un pronombre

Fría – un adjetivo

No – un adverbio

2.6. La frase

Lope Blanch define la frase como “la expresión autosemántica constituída por un elemento nuclear o en torno a un elemento nuclear – en la mayoría de los casos, un sustantivo – pero de estructura no oracional”.⁷¹

Estudiemos la definición:

Cuando se dice que la frase es la expresión autosemántica, se está aludiendo a su capacidad comunicativa para construir sentido. Un enunciado como *Adiós*, queda perfectamente comprendido por el hablante como una despedida.⁷² ; leer el título de la obra de Shakespeare “*Sueño de una noche de verano*”, puede sugerirnos pensar lo que alguien pudo haber soñado durante una noche de verano; un suspiro seguido de un *¡ Ay !*, deja claro nuestro dolor o nuestra añoranza. Y esta sencilla pero intensa capacidad comunicativa explica que se la considere como cláusula.

A diferencia de la oración, cuya estructura está integrada por dos miembros: sujeto [S] y predicado [P], la frase “puede ser unimembre”⁷³, “ está constituída por un elemento nuclear o en torno a un elemento nuclear – en la inmensa mayoría de los casos, un sustantivo (...) ”⁷⁴, como se muestra a continuación:

ORACIÓN		FRASE	
(equivale a)			
Sujeto	←	Predicado	Elemento nuclear
<i>Jesús</i> N.st.	←	<i>te ampare</i> ⁷⁵ CD N. vbo.	<i>¡ Jesús !</i> (sustantivo)

Otro rasgo distintivo entre ambos enunciados es el señalado por Lope Blanch:

“ Así como la estructura oracional típica se organiza en torno a un verbo, la estructura normal de la frase se ordena en torno a un nombre ”⁷⁶. Esto es, mientras que en la oración anterior el núcleo es el verbo *ampare*, en la frase el núcleo es el nombre propio *Jesús*.

⁷¹ Lope Blanch, Juan M. Análisis gramatical del discurso p. 29

⁷² En el “Curso Superior de Español”, impartido por Marina Arjona aprendí que ésta expresión era el equivalente de “ A Dios te encomiendo ”.

⁷³ Lope Blanch, Juan M. Análisis gramatical del discurso p. 28.

⁷⁴ Ibid.

⁷⁵ Mi informante – la señora Eva Solís – utiliza esta expresión cuando alguien estornuda para expresar cualquiera de los siguientes deseos : “ Que Dios te ampare/ te acompañe/ te cuide/ que no te dé gripe ”.El folleto *¡ Qué divertida es la ciencia !*, suplemento de la revista Muy interesante, da una explicación más amplia : “ Por una costumbre arraigada a finales de la Edad Media. Para contrarrestar los estragos de una epidemia de peste, se hizo una peregrinación a Roma, Italia. Como bastaba estornudar o bostezar para contagiarse y ser contagiados, la gente en prevención comenzó a decir *Domínus tecum* (el Señor esté contigo) cuando alguien estornudaba o se persignaba ante un bostezo. La relación con la salud se ligó de inmediato, de ahí que la exclamación religiosa se haya convertido en higiénica. En nuestros días, ciertas personas aunque no sean devotas, dicen “Jesús” o “ Jesús te ayude” cuando alguien estornuda, además de “salud” para desearle bienestar” p. 4

⁷⁶ Lope Blanch, Juan M. Análisis gramatical del discurso p. 29

Es frecuente pensar que la frase es un equivalente de oración cuando aprendemos que expresiones como ¡*Salud!* equivale a decir “ *Te deseo salud* ”, o que el letrero en una puerta “ *Prohibida la entrada* ” indica que “ no debemos pasar esa puerta ”, pues quizá en nuestra mente esos enunciados se estructuran como oraciones⁷⁷:

FRASE	ORACIÓN		
(equivalente a)			
	Sujeto	←	Predicado
<i>Salud</i>	<i>Yo</i> Pronombre		<i>Te deseo salud</i> CI verbo OD
<i>Prohibida la entrada</i>	<i>Alguien</i>		<i>Prohibe la entrada</i> <i>en ese lugar</i>

Al respecto, autores como Lope Blanch afirman que puede existir cierta correspondencia entre la frase y la oración, pero que “ tal paralelismo es puramente semántico, no formal ”⁷⁸, lo cual implica atender más a la forma de cada enunciado que a su contenido⁷⁹. También Alarcos Llorach expresa su opinión : “ Al no existir un núcleo verbal del que dependan sus demás componentes, las relaciones internas de estos en la frase no son paralelas ni idénticas a las que se establecen en la oración. Por esto, las frases no deben clasificarse, como a veces se hace, por analogía con las oraciones a que pudieran ser equivalentes por su sentido. ”⁸⁰

De acuerdo con ésta, la principal diferencia entre la oración y la frase consiste en la forma en que se manifiesta la relación predicativa:

a) mediante el núcleo verbal explícito en la oración:

*La suerte está echada*⁸¹

b) omitiendo el núcleo verbal en la frase:

En casa de herrero, cuchillo de palo.

⁷⁷ Idea que atribuyo a que en la escuela se acostumbra enseñar primero el análisis de la oración simple, para posteriormente inculcar “de pasada” (pues la maestra no lo consideraba un tema de importancia) que “la frase es una oración a la que se ha suprimido el verbo, de acuerdo con esto, “ *La manzana roja* ” es una frase, “ *La manzana es roja* ” es una oración” (Por lo menos, así se lo enseñaron a mi padre, y así me lo enseñaron a mi). Pareciera que, según los maestros de primaria, éste fuera el único rasgo distintivo de la frase con respecto a la oración, y que además, frases como “ *La manzana roja* ” o “ *Los prados verdes* ” fueran el único modelo existente.

⁷⁸ Lope Blanch, Juan M. Análisis estructural del discurso p. 28.

⁷⁹ Inclusive sugiere que el contenido de la frase “ *la emoción de un viaje a la India* ” interpretable como la oración “ *El viaje a la India nos emocionaba* ”, también podría expresarse a través de un período subjetivo: “ *Nos emocionaba viajar a la India* ”. Análisis estructural del discurso p. 28.

⁸⁰ Alarcos Llorach, Emilio Gramática de la lengua española p. 384.

⁸¹ “ ¡Alea jacta est! ”, frase pronunciada por César con la que dio comienzo la guerra civil. Tomado del suplemento “ ¡Qué divertida es la ciencia! ” de la revista Muy interesante. p. 10

A continuación incluyo los elementos que – según Lope Blanch – pueden ser frase. Con el propósito de que pueda comprenderse con facilidad el contenido de cada uno, les presento con su equivalente oracional:

a) Los sintagmas nominales:

FRASE		ORACIÓN	
(equivalente a)			
		Sujeto	← Predicado
<i>Noche tibia y callada de Veracruz</i>		a) <i>La noche</i>	<i>es tibia y callada en Veracruz</i>
		b) <i>La noche de Veracruz</i>	<i>es tibia y callada</i>

b) Los sustantivos aislados:

FRASE		ORACIÓN	
(equivalente a)			
		Sujeto	← Predicado
<i>Pizza, papi</i> ⁸²		(Yo)	quiero comer pizza, papi ⁸³
<i>¡ Aguas !</i> ⁸⁴		a) (Alguien)	vende aguas frescas
			b) ten cuidado

c) Locuciones hechas (restos o representantes de oración)

FRASE		ORACIÓN	
(equivalente a)			
		Sujeto	← Predicado
<i>¡ Felicidades !</i>		(Yo)	Te deseo felicidades
<i>A sus órdenes</i> ⁸⁵		(Nosotros)	Estamos a sus órdenes (para servirle)

⁸² De un fragmento de la película Selena, basada en la historia de Selena Quintanilla.

⁸³ ... aunque, visto así, parece una oración elíptica, en que se suprime el núcleo verbal.

⁸⁴ Tomada del habla popular, la he visto empleada cuando alguien está a punto de chocar.

⁸⁵ Cito ejemplo de Lope Blanch, incluido en su Análisis gramatical del discurso p. 29

d) Formas interjectivas

FRASE		ORACIÓN	
(equivalente a)			
		Predicado	← Sujeto
<i>¡ Diablos !</i> ⁸⁶		Hay	un problema

Visto que las formas interjectivas pueden – aunque de manera menos evidente – tener alguna equivalencia semántica con la oración⁸⁷, conviene distinguir las de su similar, **las interjecciones**,⁸⁸ esos “... ruidos inarticulados” que acompañan a la oración como refuerzo expresivo⁸⁹:

INTERJECCIÓN ⁹⁰	EXPRESA...
<i>¡ ah !</i>	Admiración
<i>¡ ay !</i>	Dolor
<i>¡ bah !</i>	Menosprecio
<i>¡ ea !</i>	Aliento o animación
<i>¡ eh !</i>	Incredulidad
<i>¿ eh ?</i>	Duda
<i>¡ ej !</i>	Repugnancia
<i>¡ olé !</i>	Aprobación
<i>¡ uf !</i>	Fastidio
<i>¡ uy !</i>	Temor ⁹¹

Incluyo un ejemplo de interjección como refuerzo expresivo:

⁸⁶ “ Interj. Denota admiración o extrañeza ” en García-Pelayo y Gross, Ramón Larousse. Diccionario usual p. 194.

⁸⁷ ... aunque tal intento de equivalencia semántica jamás las convertirá en oraciones...

⁸⁸ En la página 243 de su Diccionario de términos filológicos, Fernando Lázaro Carreter define la interjección como:

“ Signo que puede contradecir las leyes fonológicas de una lengua (español *uf, paf*), o bien poseer una estructura fonológica concreta (*ay, oh*), sin valor gramatical, que desempeña las funciones lingüísticas de un modo elemental. Hay, por tanto, **interjecciones apelativas** (*eh, chist, ps*), **expresivas** (*oh, ah, ay*) y **representativas** (*zas, paf, pum*). Estas últimas son, a veces, verdaderas onomatopeyas. Los gramáticos griegos clasificaron las interjecciones entre los adverbios. Los latinos las separaron, constituyendo con ellas una parte de la oración. Donato (siglo IV d. J.C.) la define: «significans mentis affectum». El término latino *interjectio* alude a que suele ir entre dos términos del enunciado, con independencia tonal. Vossio (1635) la definió como un equivalente de frase. Esta idea, viva aún en muchos gramáticos, ha sido atacada por Karcevski (1941), el cual hace ver cómo toda frase puede ser enunciada en estilo indirecto, pero la interjección, no. ”

⁸⁹ Lope Blanch, Juan M. El concepto de oración p. 100

⁹⁰ Fuentes de la Corte, Juan Luis Gramática Moderna de la Lengua Española. p. 243

⁹¹ No aparece en la gramática citada. Tomado de la lengua cotidiana.

*“ Nunca había agradecido a nadie y, como no sabía qué hacer,
le tendió la mano.
Martha se la estrechó con torpeza y luego rió:
- ¡ Eh ! Parecemos dos viejitas. Mi hermana me hubiera
saltado al cuello ”⁹²*

Estas interjecciones – según Lope Blanch – “ ...no son ni siquiera elementos de la lengua – del sistema - aunque sí sean elementos lingüísticos o semióticos, como lo pueden ser los gestos o los semáforos, por ejemplo.”⁹³

Finalmente, Lope Blanch señala que la afinidad gramatical entre la frase y la oración les permite establecer relaciones sintácticas entre sí⁹⁴:

Una oración puede regir a una frase:

*“ Gritaron con alegría los animales:
- ¡ Viva ! ¡ Bravo ! ”⁹⁵*

Una frase puede regir a una oración:

“ Tanto esfuerzo inútil, pero no debemos cejar en nuestro empeño ”⁹⁶

Dos o más frases pueden combinarse entre sí:

“ Sumisión en su actitud corporal pero odio en su mirada esquiva ”⁹⁷

⁹² Hodgson Burnett, Frances. El jardín secreto p. 66

⁹³ Lope Blanch, Juan M. El concepto de oración p. 100

⁹⁴ Lope Blanch, Juan M. Análisis gramatical del discurso p. 29

⁹⁵ Orozco Gómez, Roberto. “ El valle pobre ” en Así escriben los niños de México. p. 106

⁹⁶ Lope Blanch, Juan M. Análisis gramatical del discurso p. 29

⁹⁷ Ibid.

2.7. Consideraciones finales del Marco Teórico.

Incluyo el presente subtema con el propósito de presentar los términos empleados para designar algunas de las nociones ya expuestas en las páginas de este capítulo, así como señalar algunos de los criterios que han influido en el análisis de los textos, con lo cual aspiro a propiciar una mayor comprensión de los siguientes capítulos.

Considero muy conveniente aclarar que tales cambios en la denominación de los conceptos no afectarán la esencia descrita de los mismos, y que de ninguna manera obedecen a un capricho personal, más bien responde, por una parte, a cierta imitación de algunos autores consultados en el proceso de investigación, entre ellos, Samuel Gili Gaya⁹⁸ y Juan M. Lope Blanch⁹⁹ y por otra, al deseo de simplificar la presentación de los datos obtenidos para los “supuestos destinatarios” de mi trabajo: los profesores normalistas.

He aquí las modificaciones de los nombres:

- a) *La oración gramatical* aparecerá en las hojas tabulares como **oración independiente**. Todas las oraciones que satisfacen los requisitos señalados por Bühler y Lope Blanch se han clasificado bajo esta denominación.
- b) Citaré *las proposiciones* – enunciados integrantes del período – con el nombre de **oraciones**.
- c) Un *período* será citado como **oración compuesta**.¹⁰⁰

En cuanto a los criterios de clasificación, considero conveniente indicar que elegí la clasificación de los períodos de Lope Blanch para analizar los diversos tipos de oraciones, ya fueran coordinadas o subordinadas.

Clasificar si un enunciado corresponde a la coordinación o a la subordinación, ha requerido el apoyo de tres criterios mencionados en las gramáticas: el sentido, la forma y los nexos introductores¹⁰¹. Quizá el criterio más importante ha sido el primero, pues no solamente lo

⁹⁸ Baste como ejemplo saber que la tercera parte de su *Curso Superior de Sintaxis Española* recibe el título de “la oración compuesta”, el cual incluye los temas de la coordinación y la subordinación, pp. 13, 346 y 347.

⁹⁹ Cito como ejemplo el siguiente fragmento y me permito enfatizar en el texto la palabra *oraciones*:
“Un escritor, en cambio, o un hablante culto concebiría más fácilmente la expresión global, unitaria de su pensamiento, y podría manifestar todo el contenido de su conciencia a través de una sola cláusula integrada por las cuatro **oraciones** gramaticales que, en el ejemplo supuesto, el hablante popular distribuye en dos cláusulas consecutivas” en *Estructura de la cláusula* p. 106.

¹⁰⁰ Retomando en esta ocasión a Gily Gaya quien dice “Cuando la oración psíquica contiene más de una oración gramatical, estamos en presencia de una oración *compuesta*.” Ibid. p. 262.

¹⁰¹ Cito como ejemplo lo que Gily Gaya dice de las consecutivas:

apliqué al considerar como oraciones algunos enunciados carentes de verbo explícito (no necesariamente son oraciones elípticas, por ejemplo, “ A la salida del trabajo “ como equivalente de “ Cuando salían del trabajo ”, y “ de cacería “ en el contexto “ ...Pero no me gusta que vayan de cacería...” como equivalente de “a cazar”, también originó encontrar que algunos tipos de oración parezcan introducirse con nexos poco usuales o inesperados, lo cual no debe causar extrañeza, pues hay que recordar que los niños no consultan las gramáticas para expresar su pensamiento, sino que utilizan las herramientas que han aprendido en el medio en que se desenvuelven, la situación de interacción cotidiana.¹⁰²

2.8. Datos numéricos preliminares.

A continuación presento los datos que sirvieron como base para elaborar las tablas 4, 8 y 17, correspondientes a las dimensiones de la cláusula y de la oración.

3. DATOS NUMÉRICOS PRELIMINARES

Tabla 3.1. Número de palabras

GRADO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
TERCERO	216	214	220	288	938	234.50
CUARTO	260	217	288	232	997	249.25
QUINTO	198	263	225	233	919	229.75
SEXTO	280	291	241	203	1015	253.75

Continúa la cita 101: “ Con ellas expresamos alguna consecuencia que se deduce de la intensidad con que manifestamos una cualidad, circunstancia o acción: *Había tanta gente, que no pudimos entrar;* ” (expresa el sentido de este tipo de oraciones)

“ La correlación se establece por medio de los antecedentes *tanto, tan, tal, de modo, de manera, así, de forma, en grado*, seguidos del relativo neutro *que*.” (fragmento que habla de la forma y de los nexos de las oraciones consecutivas) en Curso Superior de Sintaxis Española p. 318.

¹⁰² En la Introducción de su Curso Superior de Sintaxis Española Gily Gaya expone brevemente la forma en que el niño aprende el lenguaje y lo va desarrollando hasta la edad madura y la vejez, lo cual inicia con el siguiente enunciado que vale la pena referir:

“ **Aprendemos el lenguaje desde niños por imitación de las personas que nos rodean** ” p. 5.

Tabla 3.2. Número de oraciones

GRADO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
TERCERO	46	55	33	65	199	49.75
CUARTO	56	41	53	57	207	51.75
QUINTO	42	49	47	63	201	50.25
SEXTO	74	52	58	38	222	55.50

Tabla 3.3. Número de cláusulas

GRADO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
TERCERO	10	17	11	12	50	12.50
CUARTO	13	14	14	18	59	14.75
QUINTO	19	10	16	13	58	14.50
SEXTO	30	17	11	9	67	16.75

PALABRAS POR CLAUSULA:

GRADO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
TERCERO						
CUARTO						
QUINTO						
SEXTO						

ORACIONES POR CLAUSULA:

GRADO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
TERCERO						
CUARTO						
QUINTO						
SEXTO						

III. LA CLÁUSULA

3.1. Dimensiones

3.1.1. Palabras por cláusula.

Para conocer la extensión de la cláusula elaborada por los niños, elaboré la siguiente tabla:

4. PALABRAS POR CLÁUSULA						
GRADO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
TERCERO	21.60	12.58	20.00	24.00	78.18	19.54
CUARTO	20.00	15.50	20.57	12.88	68.95	17.23
QUINTO	10.42	26.30	14.06	17.92	68.07	17.01
SEXTO	9.33	17.11	21.90	22.55	70.89	17.72
GRADO →	3	4	5	6	TOTAL	PROMEDIO
GLOBAL:	19.54	17.23	17.01	17.72	71.50	17.87

De acuerdo con ésta, la cláusula redactada por los niños contiene alrededor de 18 palabras. Sería algo como esto:

Al llegar la hora de irse, Ema le preguntó a Arturo qué se sentía tener buenos modales.¹⁰³ (17 palabras)

O bien – con una diferencia apenas perceptible – podemos pensar en algo como esto:

A la salida del trabajo yo los acompañaba a bañarse, pues como no sabía nadar ellos me cuidaban.¹⁰⁴ (18 Pals)

...extensión que no me parece nada despreciable tratándose de niños de primaria.

La tabla muestra, además, que la cláusula inicia siendo extensa en tercer grado (19.54), casi 20 palabras, algo como esto:

También vi la serpiente emplumada, es una pirámide como la de la Luna, y la gran piedra del calendario azteca¹⁰⁵ (20 palabras)

¹⁰³ Ramírez Mena, Enrique Jorge “ Los buenos modales de Arturo ” en Así escriben los niños de México.

¹⁰⁴ Rodríguez Llanas, Tomás “ El niño en el campo ” Ibid. p. 150

¹⁰⁵ Mercado Castro, Roberto “ De excursión a San Juan Teotihuacán ” Ibid. p. 43

A partir de cuarto grado se observa una leve disminución del número de palabras (17.23), alcanza su estabilidad, y continúa de manera similar en quinto (17.01) y sexto (17.72).

Hasta el momento contamos ya con un primer dato de interés en cuanto a la extensión de las cláusulas infantiles: ciertamente son más extensas en tercer grado (19.54 palabras) que en los grados restantes (17 palabras en promedio), y eso puede parecer alentador a menos que reflexionemos – sin restar méritos – que probablemente las cláusulas han aumentado sus dimensiones debido al empleo frecuente de recursos que sirven al niño <ya para enfatizar la emotividad de la expresión (función emotiva de la comunicación) o bien, para conservar el interés de su interlocutor>¹⁰⁶ (función fática), en este caso, el lector del relato.

Me permito exponer a continuación las formas en que el niño lleva a cabo las funciones emotiva y fática, con la finalidad de presentar aquellos recursos que posiblemente causan que las cláusulas de tercero resulten más extensas que las de otros grados.

Son marcadores de emotividad la **interjección** y la **onomatopeya**.

3.1.1.1. La interjección.

Recordemos que **las interjecciones** son esos “...ruidos inarticulados que acompañan a la oración como refuerzo expresivo.”¹⁰⁷

Obsérvese la forma en que **¡bah!, ¡ ay! , ¡ ah!**¹⁰⁸, le dan mayor emotividad a la charla entre un niño y su abuelo:

“ (...)

- ¿ Y tú viviste la Revolución? – le pregunté
- ¡ Claro que sí! – dijo – y mira: si no me crees, te puedo asegurar que conocía a don Francisco Villa y a don Francisco I. Madero.
- ¡ **Bah!** No te creo nada, abue – le dije.
- Es más, como no me crees, te voy a traer una foto de él. Cuando la vi, le pregunté
- ¿ Por qué es en blanco y café?
- ¡ **Ay**, hijo, preguntas muchas cosas...! Bueno, porque las cámaras no eran tan perfectas como ahora. ¡ **Ah!** Y esa foto la tomé yo, y si todavía no me crees pregúntale a tu abuela.¹⁰⁹

¹⁰⁶ Véase el capítulo “ De las Interjecciones, muletillas y repeticiones: su función en el habla infantil ” en Estudios sobre el habla infantil en los años escolares de Rebeca Barriga Villanueva p.p. 119 – 148.

¹⁰⁷ Lope Blanch, Juan M. El concepto de oración p. 100

¹⁰⁸ Más que función emotiva, la interjección **¡ ah!** parece desempeñar función fática, según se corrobora en las palabras de Rebeca Barriga: “ En ocasiones el hilo de la narración se pierde y el niño construye un nuevo discurso a partir de una interjección, ” , Estudios sobre el habla infantil ... p. 125.

Solamente dos muestras contienen interjecciones:

GRADO	MUESTRA	INTERJECCIÓN	CANT.	MODELO DE EMPLEO
5	4	<i>¡ Ay !</i>	3	<i>“¡Ay abuelito, tan mentiroso !”</i> ¹¹⁰
6	1	<i>¡ Ayyy!</i>	1	<i>“ (...) De pronto Ariana pega un grito: - ¡ Ayyy ! ”</i> ¹¹¹

Donde encontramos dos variedades de la interjección *¡ Ay ¡*. Aunque en el Marco Teórico señalamos que por lo general expresa dolor, en el primer modelo, la autora podría estar manifestando indulgencia o reproche hacia su abuelito por ser tan mentiroso, mientras que en el segundo caso, el contexto indica que Ariana – la muñeca de la autora – vio algo que le asustó.

3.1.1.2. La onomatopeya.

En términos simples¹¹², es la “palabra que imita el sonido de la cosa.”¹¹³ Uno de los autores de las muestras, Esteban Román, las emplea en dos momentos de su relato para describir tanto las sensaciones como la intensidad con que las percibe.

En el primer caso se trata de un fuerte golpe:

*“ Cuando yo cuidaba mis borregos, muchas veces me encontraba con un nopal. Un día me atreví a tocarlo y ¡ puuummm!... que me cae en la cabeza.”*¹¹⁴

y en el segundo, de un conflictivo mosco:

*“ Entonces un mosco venía haciendo ruido: ¡ Sinn...! Y se oía más cerca. Cuando sentí ya me había picado un ojo, casi me hizo ciego. (...)”*¹¹⁵

¹⁰⁹ Alvarez Hernández, José Miguel. “ Los cuentos de mi abuelo ” en Así escriben... p.p. 176-177. Aunque no corresponde al corpus estudiado, le escogí para mostrar el empleo de una mayor variedad de interjecciones.

¹¹⁰ Villasana Galindo, Perla Otilia “ Mi abuelito ” en Así escriben p. 187

¹¹¹ Arce Aguilar, Areli “ Viaje imaginario ” en Así escriben p. 226

¹¹² El Diccionario de Retórica y Poética de Helena Beristáin, define así la ONOMATOPEYA (o armonía repetitiva o parequesis) :

“ Expresión cuya comparación fonémica produce un efecto fónico que sugiere la acción o el objeto significado por ella, debido a que entre ambos existe una relación a la que tradicionalmente se ha aludido llamándola imitación, diciendo que las onomatopeyas imitan los sonidos significados por ellas: *tic/tac, cloquear, aullido, rugido, piar, roncar, borbotón, maullido, ronroneo, quiquiriquí, turbulento, etc.*”

p. 370.

¹¹³ García – Pelayo, Ramón Diccionario usual Larousse p. 456.

¹¹⁴ De la Cruz, Esteban Román. “ El nopal ” en Así escriben... P. 136.

¹¹⁵ Idem. p. 137.

De hecho, ambos ejemplos constituyen los únicos casos de onomatopeyas registrados en el corpus, y corresponden a la primera muestra de quinto grado.¹¹⁶

Por otra parte, es posible que para conservar el interés de su interlocutor, el niño se valga de **las muletillas y la repetición.**¹¹⁷

3.1.1.3. La muletilla.

A continuación presento las definiciones de este concepto que podemos leer en tres diccionarios:

En el Diccionario de uso del español de María Moliner (MM) se define como:

“ Palabra o expresión de las que se intercalan innecesariamente en el lenguaje y constituyen una especie de apoyo en la expresión; tales como «agarrar y, y así, cogió y, valga la COMPARACIÓN, por así DECIR, y demás, y eso, ¿estamos?, ir y, mira, ¿no?, oye, si se me PERMITE la expresión [comparación,etc.], pues, y tal, VALGA la expresión [la comparación, etc.] ¿verdad?»¹¹⁸

De acuerdo con el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española (RAE) , la muletilla es la “ Voz o frase que se repite mucho por hábito.”¹¹⁹

Según el Diccionario Usual Larousse de Ramón García-Pelayo y Gross, es la “ voz o frase que una persona repite por hábito vicioso en la conversación ”¹²⁰

Como podemos observar, tanto García Pelayo como la Real Academia Española concuerdan en que la muletilla es la repetición de una voz o frase causada por hábito. García Pelayo considera, además, que se trata de un hábito vicioso, detalle que habla despectivamente de esta forma de repetición. A diferencia de las definiciones anteriores, en la de Moliner encontramos una breve justificación del empleo de este recurso: “ una especie de apoyo en la expresión ”.

En suma, se trata de una repetición “formalmente innecesaria” para el sentido del mensaje, empleada – como apoyo - por el hablante.¹²¹

¹¹⁶ Aunque no es parte del corpus, el texto compuesto por Claudia Alejandra Aren Martínez (de 9 años) titulado “ los sonidos de mi casa ” , resulta interesante porque la niña elabora su descripción mencionando algunas veces aquellos sonidos de su casa : “ Y encontré que los hay alegres como **la risa** de mi papá o de mi mamá ” , y en otras, empleando onomatopeyas: “ **El clín clín** de las agujas de tejer de mi mamá, me parece frágil. ” (en Así escriben...p. 64), lo cual muestra un excelente grado de madurez lingüística además de un notable efecto estético logrado por la autora del texto. La niña emplea la onomatopeya **clín-clín** porque no existe un nombre para el sonido producido por las agujas de tejer, como ocurre en el caso de la palabra **risa**. De hecho, las onomatopeyas incluidas en el texto están determinadas por el tema elegido: “Los sonidos de mi casa”.

¹¹⁷ Ambos referidos en el trabajo de Rebeca Barriga, Estudios sobre el habla infantil... p. p. 119 – 132.

¹¹⁸ p. 410, vol. I-Z.

¹¹⁹ p. 1415. Vol. H – Z.

¹²⁰ p. 429

¹²¹ Diferente de la repetición creada con fines estilísticos.

Mi lectura del trabajo de Rebeca Barriga, además de mis observaciones personales, me han sugerido la posibilidad de clasificar las muletillas por su forma y significado en :

- a) Voces o sonidos inarticulados – similares por su forma a la interjección -¹²² - del tipo: “ *mmm...* ”, “ *umm...* ”, “ *eee...* ”, “ *aaa...* ”. Ilustro su empleo con un fragmento citado por Rebeca Barriga:

“ I: ¿Qué son los ziguis?
N: Son unos...*ee...*son unos...*ee...*unos muñecos muy chistosos con la cabezota grandota y *eee...*la nariz chiquita.
I: ¿Qué es un simulacro?
N: Es un... *mm...*es cuando *mm...*si mira, ves *mmm* cuando va a haber un temblor nos ponemos todos así..
I: ¿Dónde está Londres?
N:*Mmm*, mucho bien lejos, en donde le hablan inglés.
I:¿Por qué no tuvieron clases ayer?
N:Porque las maestras tenían que ir a *este...aaa...*ir a ver con *al...*a ir *al...aaa...*con el cardenal (...) el candidato.”¹²³

- b) Palabras, como en el caso de “¿ *Si ?* ”, “¿ *No ?* ”, “¿ *Verdad ?* ”¹²⁴, “ *Bueno...* ”¹²⁵. Algunas de estas palabras pueden ser nexos coordinantes como en el caso del enlace copulativo “y”, el adversativo restrictivo “*pero*”, elnexo “*que*” de las oraciones objetivas directas, o bien, adverbios temporales como “*entonces*” o “*luego*”¹²⁶, combinaciones de nexos, como “y *que*”.

Incluyo un ejemplo citado en el trabajo de Rebeca Barriga donde se repite el nexo “**que**”, además de la combinación “**y que**”:

“ ...y *que* llega el pastelero, y *que* le da *este*, y *que* le da con una d’esa para mosca y *que* la espanta y *que* no le pasa nada al pastel.
que es una Caperucita, *que* es un lobo, *que* se la quiere comer, *que* viene la abuelita, y se esconde en el cajón, y *que* viene Caperucita y *que* se asusta con el lobo.”¹²⁷

¹²² Barriga, Rebeca. Estudios sobre el habla infantil en los años escolares p. 126

¹²³ Barriga, Rebeca. Estudios sobre el habla infantil en los años escolares p. 127

¹²⁴ Las tres primeras suelen emplearse para verificar que el interlocutor está escuchando el mensaje.

¹²⁵ En varias redacciones libres compuestas por mis alumnos de bachillerato observé el uso de esta muletilla principalmente al principio del texto o del párrafo, lo cual me parece bastante comprensible: “La primera palabra siempre es la más difícil”.

¹²⁶ Estos dos últimos citados por Rebeca Barriga. Estudios sobre el habla infantil en los años escolares p. 128

¹²⁷ Barriga Villanueva, Rebeca Estudios sobre el habla infantil... p. 129

- c) Enunciados¹²⁸: “ Mira... ”, “ O sea... ”, u “ O sea ¿no?”¹²⁹, “ ¿cómo se llama?”, “ y todo lo demás”, “ que quién sabe quién ”, “ que quién sabe qué tanto ”, “ que es ”¹³⁰.

A continuación transcribo un fragmento de entrevista¹³¹ para ejemplificar el empleo del enunciado “ o sea ” como muletilla:

“ (...)”
CGL: (...) Si te quitan el fuero, ¿qué vas a decir: “la gente me apoya” y te quedas?
AMLO: No, pero te voy a decir una cosa: la gente me eligió.
CGL: De acuerdo.
AMLO: **O sea**, en una democracia, el pueblo es el que pone y el pueblo es el que quita.
CGL: Nooo, **o sea**¹³² ...
AMLO: Claro,
CGL: No, Andrés Manuel, no, no.
AMLO: Bueno, y entonces, ¿el juicio de desafuero?
AMLO: No, no, pero por eso, si es un juicio, ¿sí?
CGL: Sí.
AMLO: Injusto, ¿ Qué va a pasar?
CGL: Sí
AMLO: ¿ Qué va a pasar? Yo tengo derecho a la legítima defensa.
CGL: ¿ Cómo ? ¡Cómo!
AMLO: Yo tengo...
CGL: Sí... ★¹³³
AMLO: que hacer valer, hacer valer, ¿sí? mis razones ¿sí? Yo tengo que demostrar, como lo estoy haciendo, que procedo a la ley, yo tengo que...
CGL: Tienes poco tiempo...
AMLO: No, no, lo voy a hacer,
CGL: ★
AMLO: pero te voy a decir una cosa, **Ciro**, mira..., **estee**, ¿por qué lo están haciendo? **o sea**, porque, y ojalá la televisión en este caso, porque es un asunto, eee, no sólo que me atañe a mí, te atañe a ti, le atañe a cualquier ciudadano, **o sea**, **estee**, están queriendo quitar

¹²⁸ En el texto de Enrique Bernárdez titulado Introducción a la Lingüística del Texto, el enunciado se define como: “ Sucesión finita de palabras de una lengua emitida por uno o varios locutores. ” p. 291

¹²⁹ De uso constante en el habla popular, principalmente en el lenguaje coloquial de jóvenes de bachillerato y adultos.

¹³⁰ Las muletillas restantes provienen de diversos fragmentos del subtema “ Lo fático inscrito en las muletillas y repeticiones ” del texto de Rebeca Barriga: Estudios sobre el habla infantil... p. 126 – 128.

¹³¹ Realizada al Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), el día 1 de julio de 2004 por el periodista **Ciro Gómez Leyva** (CGL), en el programa CNI noticias

¹³² Nótese que tanto el entrevistador como el entrevistado emplean la muletilla “ o sea ”.

¹³³ ★ Empleo el signo ★ para indicar que CGL interrumpe la frase de AMLO, hablan al mismo tiempo y se pierde por breves momentos la claridad del mensaje.

un derecho

CGL: ¿ qué derecho?

AMLO: el derecho a participar políticamente.

CGL: Participar en la contienda del 2006

AMLO: en el 2006, o sea, no es que haya yo violado la ley, o sea, es que no quieren para ellos que yo...

CGL: ★

AMLO: para el estado de derecho ...

CGL: Sí lo violaste, Andrés Manuel,...

AMLO: el estado de chueco

CGL: el estado como lo quieras llamar...

AMLO: Sí, ése, mira, no violé la ley, lo que quieren es atajarnos con miras al 2006 ¿y sabes por qué? porque le tienen mucho miedo a un proyecto alternativo de nación, porque no quieren que salga adelante un proyecto que garantice más justicia, que garantice mejores condiciones de vida...

(...) ”¹³⁴ l

Aunque es posible encontrar muletillas en el lenguaje escrito- por ejemplo, en las cartas familiares (del tipo “Bueno”, “Fíjate que”) – debido a que no siempre es fácil “encontrar la palabra adecuada” para iniciar un escrito¹³⁵ – es más frecuente encontrarlas en el lenguaje oral, donde tenemos a un interlocutor presente y pendiente de nuestro discurso, a quien tenemos que dar a entender - mediante la pronunciación de la muletilla, “ palabra de apoyo” - que aún tenemos algo que decir, ya que si guardáramos silencio mientras organizamos nuestras ideas¹³⁶, nuestro interlocutor pensaría que terminamos el mensaje y dejaría de atendernos, cortándose, con esto, la comunicación.

La frecuencia de empleo de estos “apoyos”, dependerá de nuestra habilidad comunicativa, por lo general, la pobreza de vocabulario puede implicar un mayor empleo de muletillas, lo que a mi parecer explica por qué Ramón García-Pelayo, autor del diccionario Larousse, las considera como una repetición viciosa.

A diferencia de los autores anteriormente consultados, Rebeca Barriga – investigadora del habla infantil – valora las muletillas¹³⁷ como “estrategia” del niño “para no perder el contacto con su interlocutor”¹³⁸ y “ verificar si sigue con atención el discurso. ”¹³⁹

¹³⁴ Revisando el texto, es posible encontrar otras muletillas mencionadas anteriormente: “¿sí?” (para verificar el contacto con el interlocutor, quien demuestra su atención contestando “ Sí ” ; “estee” o “eee” mientras el entrevistado organiza el mensaje que va a transmitirle a su entrevistador; finalmente, la palabra “Bueno” más que ser una muletilla para iniciar el discurso, parece expresar que CGL concede razón parcial a las palabras de AMLO, ya que enseguida expresa su objeción: “ y entonces, ¿el juicio de desafuero?” .

¹³⁵ lo cual puede requerir horas o inclusive días...

¹³⁶ Como tal vez lo hacemos en el lenguaje escrito...

¹³⁷ Hadar – citado por Rebeca Barriga en la página 126 de su libro Estudios sobre el habla infantil – señala varias funciones de la muletilla:

“ clarificar y enfatizar el mensaje, regular turnos de habla, marcar cambios temáticos, indicar que aún hay más que decir llamando la atención del interlocutor. ”

5. MULETILLAS IDENTIFICADAS EN LOS TEXTOS INFANTILES (1)

TEXTO	MULETILLA (Veces repetida)	CLÁUSULA EN QUE APARECE
Tercero Muestra 1	Nexo y (4)	<i>“ Cuando estoy triste y lloro y me meto a mi cuarto, la abrazo fuerte y siento que ella me comprende y también me abraza y me mira con sus ojos fijos, y aunque no me habla, yo sé que ella también me quiere. ”</i> ¹⁴⁰ Cl.10
Tercero Muestra 3	Nexo y (2)	<i>“ Y¹⁴¹ cuando empecé a subir las escaleras de la pirámide del Sol, mi corazón *dejaba brinquitos*¹⁴² de gusto pues me sentía un niño azteca y pensaba tener mi arco, mis flechas y mi aljaba y mi traje de caballero águila. ”</i> ¹⁴³ Cl. 7
Tercero Muestra 3	Nexo y (1)	<i>“ Después comimos y descansamos un poquito, y por último regresamos contentos, pero yo cuando llegué a casa, a papá le pedí prestado su libro de historia y lo comparé con mi libro de ciencias sociales. ”</i> ¹⁴⁴ Cl. 11
Tercero Muestra 4	Nexo y (2)	<i>“ Cuando me fui a sentar a mi lugar, me fijé que había chicle en mi banca, y que me siento¹⁴⁵, y después me quería yo parar y no pude, porque estaba pegado mi vestido con el chicle. ”</i> ¹⁴⁶ Cl. 10
Cuarto Muestra 2	Nexo que (3)	<i>“ Que hubiera un zoológico que¹⁴⁷ a todos los niños los dejaran entrar, que¹⁴⁸ hubiera muchos animales, que hubiera tortugas, víboras, elefantes, osos, leones mansos y muchos animales raros (que hubiera)¹⁴⁹ en ese zoológico. ”</i> ¹⁵⁰ Cl. 9

¹³⁸ Rebeca Barriga: Estudios sobre el habla infantil... p. 127.

¹³⁹ Ibid. 129

¹⁴⁰ Ibid.

¹⁴¹ En este caso es nexo interclausular.

¹⁴² El autor dice “dejaba brinquitos” en vez de “daba brinquitos” (ambas formas son perífrasis), también puede optar por expresarlo con la forma simple: “brincaba”.

¹⁴³ Mercado Castro, Roberto “ De excursión a San Juan Teotihuacán” Ibid. p. 43

¹⁴⁴ Ibid.

¹⁴⁵ Norma emplea la forma perifrástica “ y que me siento ” en vez de “me senté”

¹⁴⁶ Vázquez Cárdenas, Norma “ Me gustaría ser... ” Ibid. p. 52

¹⁴⁷ Aquí el niño utiliza “que” en vez de “en el que”

¹⁴⁸ También podría emplearse el nexo “donde”

¹⁴⁹ (...) puede omitirse sin afectar el mensaje.

¹⁵⁰ González Altamirano, Miguel “ Me gustaría del lugar donde vivo ” Ibid. p. 92

5. MULETILLAS IDENTIFICADAS EN LOS TEXTOS INFANTILES (2)

TEXTO	MULETILLA (Veces repetida)	CLÁUSULA EN QUE APARECE
Cuarto Muestra 2	Nexo que (2)	<i>“ Que todos los niños fueran a la escuela, que jugaran niños y niñas juntos, que no se enojaran los niños y jugaran varios deportes. ”</i> ¹⁵¹ Cl. 10
Quinto Muestra 4	Nexo: Y que (5) que (1)	<i>“ A veces es un poco mentirosillo porque me dice que naufragó y que¹⁵² hubo una tormenta y que él y otros se cayeron del barco donde iban, y que había tiburones y que ya mero se lo comían, y que fue a quedar a una isla desierta, y que después lo fueron a rescatar a él y a los otros. ”</i> ¹⁵³ Cl. 2
Sexto Muestra 2	Nexo y (2)	<i>“ Unos meses después de esto, mi mamá se enfermó y rápido la llevaron al hospital y la atendían muy bien y después ni la revisaban. ”</i> ¹⁵⁴ Cl. 8
Sexto Muestra 2	Nexo y (2)	<i>“ Nos mandaron a avisar y la velaron y la llevaron al panteón de la 21 de marzo y ahí la enterraron. ”</i> ¹⁵⁵ Cl. 12

En suma, la tabla anterior contiene nueve cláusulas donde se emplea la muletilla:

GRADO	Tercero	Cuarto	Quinto	Sexto	TOTAL
CANTIDAD	4	2	1	2	9

De las cuales 66.67% emplean el nexo copulativo “y”, 22.22% emplean el nexo “que” de las objetivas directas, 11.11% utiliza la frase “y que” (suma de los nexos anteriores).

En cuanto a la cantidad de cláusulas que emplean el nexo “y” como muletilla, cabe notar que no solamente lo utilizan más en tercer grado (44.44%) que en sexto (22.22%),

¹⁵¹ Ibid.

¹⁵² Da la impresión de que en este caso resulta inevitable utilizar el nexo “que” porque la niña está parafraseando las palabras dichas por su abuelito, es decir, está utilizando el estilo indirecto (véase la página 288 del Curso Superior de Sintaxis Española de Gili Gaya) y que la muletilla reside más bien, en la frecuencia innecesaria del nexo “y”. Sin embargo, la incluyo en la tabla 5 (3) dado que en otro estilo de escritura, podría ser factible suprimir ambos nexos y remplazarlos por comas – en los casos marcados con negritas - sin alterar el sentido del enunciado, con excepción de la última parte: “... y después lo fueron a rescatar a él y a los otros”, donde conservamos el nexo “y” en ambos casos, ya que el primero expresa que ha terminado la enumeración de los acontecimientos, y en el segundo concluye la enumeración de personas rescatadas.

¹⁵³ Villasana Galindo, Perla Otilia “ Mi abuelito ” en Así escriben... p. 187

¹⁵⁴ Salas Rincón, Guillermo “ El cambio de mi casa ” Ibid. 248

¹⁵⁵ Salas Rincón, Guillermo “ El cambio de mi casa ” Ibid. 248

además, las cifras con que le emplean en las cláusulas de tercero son muy variables (4 nexos en la primera muestra, 2 en la cláusula 7 y 1 en la cláusula 11 de la tercera muestra, y 2 en la cuarta muestra) mientras que en sexto son más estables, más regulares (dos nexos tanto en la cláusula 8 como en la 12). Al contar los promedios de nexos “muletilla” por cláusula, se obtiene que la cifra de empleo en tercer grado (2.25) es levemente superior a la obtenida en sexto (2), lo cual puede parecerse muy poco significativo como progreso lingüístico.

Si, por el contrario, consideramos la cantidad de veces que se utilizan muletillas en las diversas cláusulas, encontraremos lo siguiente:

GRADO	Tercero	Cuarto	Quinto	Sexto	TOTAL
CANTIDAD	9	5	5	4	23
PORCEN- TAJE	39.13%	21.74%	21.74%	17.39%	100.00%

Lo cual nos indica que los niños de tercer grado son los más propensos a utilizar muletillas (39.13%) porque aún no cuentan con el lenguaje suficiente para satisfacer sus necesidades cotidianas, además, en este nivel, se valen exclusivamente del nexo “y”. Dicha tendencia disminuye notablemente en cuarto y quinto grados (21.74%) niveles donde encontramos el manejo de las opciones “que”, “y”, o la combinación “y que”. Aunque en sexto grado parecen retornar al empleo exclusivo del nexo “y”, vale la pena observar que la frecuencia de empleo de esta muletilla disminuye notablemente (hasta en un 21.74%)

En lo concerniente al uso específico de cada una de las muletillas mencionadas, tenemos que el autor de la segunda muestra de cuarto grado emplea – en promedio de 2.5 veces por cláusula – el nexo “que” para expresar qué le gustaría que hubiese o que se hiciera en el lugar donde vive (esto es, para introducir sus oraciones optativas o desiderativas¹⁵⁶) Le considero muletilla puesto que en la mayoría de los casos podría omitirse¹⁵⁷ o bien, sustituirle por otro nexo más adecuado.¹⁵⁸

Solamente en la cuarta muestra de quinto grado encontramos el empleo intensivo de la combinación “y que” (5 veces) debido a que la autora suma las partes del relato de su abuelo, a la vez que reproduce con sus palabras la información obtenida expresando con ello su incredulidad ante las aventuras inventadas por el anciano.

Hago notar que la muletilla “que” juega dos funciones diferentes de acuerdo con el texto donde aparece: mientras que en cuarto grado es un nexo introductor de oraciones desiderativas, en quinto sirve para introducir oraciones objetivas directas.

Aunque los materiales empleados para el corpus de mi trabajo son textos escritos, presentan muletillas como en el lenguaje oral, debido probablemente a que los niños han

¹⁵⁶ Como ya se mencionó anteriormente, son desiderativas tanto para la Academia, como para Lázaro Carreter, Gili Gaya las denomina oraciones optativas.

¹⁵⁷ Que sería el caso del segundo ejemplo, donde habla de los niños y las niñas.

¹⁵⁸ Como ya se vio anteriormente en las notas 38 y 39.

tenido alguna dificultad para seleccionar el tema que van a desarrollar,¹⁵⁹ sumado a la dificultad de seleccionar, organizar y engarzar apropiadamente los datos que aparecen en su memoria, mismos que ha de trasladar al papel. Como puede verse en el cuadro anterior, dicha situación es más frecuente en las muestras de tercer grado (50%), y poco usual en quinto grado (10%). De hecho, ningún grado queda exento del empleo de este recurso.

3.1.1.4. La repetición.

De acuerdo con Helena Beristán – “ Consiste en la reiteración de palabras idénticas (*reduplicación, anadiplosis, etc.*) o de igualdad relajada (*paronomasia, rima, etc.*), o bien en la igualdad de *significación* de las palabras (*sinonimia sin base morfológica*). ”¹⁶⁰

Aunque en los textos infantiles que integran el corpus de mi trabajo están presentes la “reiteración de palabras idénticas” y la “igualdad en la significación de palabras”, trataré exclusivamente el primer tipo de repetición por ser uno de los recursos que suelen prolongar la expresión, que en este caso es la cláusula.

Nótese, por ejemplo, que en la siguiente cláusula, el niño repite las palabras “**animales**”, “**zoológico**”, “**hubiera**”,¹⁶¹

“ *Que **hubiera** un zoológico que a todos los niños los dejaran entrar, que **hubiera** muchos animales, que **hubiera** tortugas, víboras, elefantes, osos, leones mansos y (muchos animales raros que **hubiera** en ese **zoológico**)*¹⁶² ”¹⁶³

Y que podrían evitarse tales repeticiones organizando las ideas del texto y omitiendo las palabras que se repiten innecesariamente, dando como resultado una forma concreta, aunque menos emotiva, de expresar la misma idea, como se muestra a continuación:

Que **hubiera** un zoológico en el que a todos los niños les dejaran entrar, donde tuvieran tortugas, víboras, elefantes, osos, leones mansos y muchos animales raros.

En el caso de los textos infantiles, hay que ver la repetición –no como un vicio del habla atribuible a la pobreza de vocabulario¹⁶⁴ – sino como un recurso literario mediante el cual los niños <dan rienda suelta a su expresividad, conservando así el interés de su interlocutor.>¹⁶⁵ Cito ejemplos:

¹⁵⁹ Más aún, si el niño ha sido informado acerca del concurso de cuentos, es posible que le preocupe atraer la atención de su interlocutor.

¹⁶⁰ Beristán Helena Diccionario de retórica y poética. p. 425

¹⁶¹ Referente a la existencia de algo.

¹⁶² El autor del texto dice: “muchos animales raros que hubiera en ese zoológico” en vez de “que hubiera en ese zoológico muchos animales raros”.

¹⁶³ González Altamirano, Miguel, “ Me gustaría del lugar donde vivo ” en Así escriben... p. 92

¹⁶⁴ Jamás perdamos de vista que están aprendiendo a comunicarse.

¹⁶⁵ Barriga Villanueva, Rebeca, Estudios sobre el habla infantil... p.p. 129 – 130.

Empleando la repetición, Matilde Guarneros intenta que su madre sienta piedad por el pobre gatito negro que encontró en la calle:

“ **Mira qué flaco está y mira, se está saboreando tu carne.** ”¹⁶⁶

Norma Vázquez proyecta cuán intenso y firme es su propósito de ser maestra de escuela, repitiendo las palabras “maestra” o “enseñar” - con sus correspondientes derivados e isotopías¹⁶⁷ - en más de cuatro cláusulas como éstas:

“ *Cuando sea grande me gustaría ser maestra para enseñar a los niños, enseñarles las letras y cuentas como las sumas, las restas, también para enseñarles a saludar la bandera que le hacemos homenaje cada lunes.* ”¹⁶⁸

“ *Me gustaría ser siempre la maestra, por eso voy a estudiar mucho para que cuando sea grande yo sea maestra (de a de veras)¹⁶⁹ aunque me peguen con chicle a la silla pero no creo porque ya voy a ser grande y ellos chiquitos* ”¹⁷⁰

Creando una especie de paralelismo¹⁷¹, Guillermo Salas expresa nostalgia por la alegría que reinaba en su casa meses antes de la muerte de su madre, y quizá, cierta incredulidad o impotencia ante la forma en que ocurrieron los hechos:

“ **Mi casa era muy alegre. Siempre se oían risas. Mis hermanos y yo la pasábamos muy alegres. Estaban mis hermanos muy alegres.** ”¹⁷²

¹⁶⁶ Guarneros Lima, Matilde “ El gatito negro ” en Así escriben... p. 32

¹⁶⁷ Definida en el Diccionario de Retórica y Poética de Helena Beristáin como:

“ GREIMAS tomó de la ciencia físico-química este término y lo aplicó al *análisis* semántico. Isotopía es cada *línea temática* o *línea de significación* que se desenvuelve dentro del mismo desarrollo del *discurso*; resulta de la *redundancia* o *iteración* de los *semas* radicados en distintos *sememas* del *enunciado*, y produce la continuidad temática o la homogeneidad semántica de éste, su coherencia. ” p.p. 288-289.

¹⁶⁸ Vázquez Cárdenas, Norma “ Me gustaría ser... ” en Así escriben... p. 52

¹⁶⁹ La niña emplea “de a de veras” por “de verdad”.

¹⁷⁰ Ibid.

¹⁷¹ “ Recurso constructivo que suele determinar, en una o más de sus variantes, la organización de los elementos de un texto literario en sus diferentes niveles, de manera que se correspondan: (...) ” en Diccionario de Retórica y Poética de Helena Beristáin p. 389

¹⁷² Salas Rincón, Guillermo “ El cambio de mi casa ” en Así escriben... p. p. 248-249.

Mediante la repetición, Jorge Díaz transmite su entusiasmo por explorar el universo y descubrir todos los misterios que éste encierra :

*“ Yo creo que la meta del hombre es vivir en otros planetas o naves espaciales para extender la raza humana y **conocer** las mil maravillas y peligros del **universo**, **conocer** el **universo** como la palma de la mano humana, el gran **universo**. ”*¹⁷³

Como puede apreciarse en los ejemplos anteriores, tal expresividad de sentimientos, parece adoptar la forma de figuras retóricas, y basándome en las mencionadas por Helena Beristáin en su Diccionario de Retórica y Poética, identifiqué las siguientes:

a) Reduplicación.

“ Consiste en la repetición de una expresión en el interior de un mismo sintagma ”¹⁷⁴

*“ Todos los días muy temprano, se oía el cantar de los pajarillos que **cantaban** y **cantaban** sin parar. ”*¹⁷⁵

b) Anadiplosis.

“...la repetición se da en contacto, entre expresiones contiguas, aunque una pertenezca al final de un sintagma y la otra al principio del sintagma siguiente....”¹⁷⁶

*“ Se lo enseñé a **mi mamá** y **mi mamá** me dijo sólo tres palabras:
- ¡ Qué bonito gatito !... ”*¹⁷⁷

c) Epífora.

“...consiste en la repetición intermitente de una expresión al final de un sintagma, un verso, una estrofa, un párrafo.”¹⁷⁸

*“ Te voy a poner mucha pintura blanca. Ya. Quedaste **blanco**, **blanco** como el color **blanco** ”*¹⁷⁹ ¹⁸⁰

¹⁷³ en Así escriben... p. 253.

¹⁷⁴ Beristáin Helena Diccionario de retórica y poética. P. 421

¹⁷⁵ Salas Rincón Guillermo, “ El cambio de mi casa ” en Así escriben... p. 248

¹⁷⁶ Beristáin Helena Diccionario de retórica y poética. P. 40

¹⁷⁷ Guarneros Lima, Matilde, “ El gatito negro ” en Así escriben... p. 32

¹⁷⁸ Beristain, Helena Diccionario de retórica y poética. p.190

¹⁷⁹ Nótese que la autora empleó la repetición de la palabra “blanco” para expresar el cambio radical del gatito negro después de haberle aplicado una gran cantidad de pintura blanca, con el fin de que su madre no pudiera reconocerlo.

¹⁸⁰ Guarneros Lima, Matilde, “ El gatito negro ” en Así escriben... p. 32.

d) Epímone.

“ Consiste en la insistencia mediante la repetición múltiple y versátil de pensamientos a lo largo de una serie de versos o miembros del período, acumulando contenidos no idénticos en posiciones y funciones no idénticas.”¹⁸¹

“ *Cuando la bañó se está muy quietecita y **se deja bañar**, la seco y le pongo su ropita y **se deja peinar**, ponerse las calcetas y los zapatos, y **se deja echar crema**.*”^{182,183}

De acuerdo con mis observaciones, **la epímone** es la figura retórica de repetición más frecuente en los textos infantiles. Encontré que la emplean a partir de cuarto grado (una en la tercera y cuarta muestras), y con menor intensidad, en quinto (una en la muestra 4) y sexto (una en la muestra 3).

e) Prosapódosis.

“ Es una figura retórica que se produce al repetir una expresión con calidad de *paréntesis* sintáctico/semántico o métrico, debido a que agrega un pensamiento secundario y explicativo (*subnexio*) que fundamenta o aclara al pensamiento principal. Es una “*redditio*”....”¹⁸⁴

“ *Un día, como a mí me gusta ser la maestra en mi casa, también quise **ser maestra** en mi salón*”¹⁸⁵

Además de las figuras retóricas ya citadas, los niños también repiten palabras empleando las siguientes figuras de dicción:

a) Similicadencia.

“ Figura de dicción que ocurre cuando aparecen en una situación de proximidad diferentes verbos en flexiones que corresponden al mismo tiempo y modo de la conjugación, o bien, distintas clases funcionales de *palabras* de diferentes familias pero con terminaciones iguales o semejantes.”¹⁸⁶

“ **Si compro pan me lo acabaré, si compro dulces me los comeré, si compro galleta me la acabo en un momento**”¹⁸⁷

Donde el niño ha repetido la estructura condicional “ si compro... ”, variando las

¹⁸¹ Beristain, Helena Diccionario de retórica y poética. p.p. 191-192.

¹⁸² Repitiendo “se deja” con diversas variantes: “bañar”, “peinar”, “echar crema”, la niña transmite la docilidad de la muñeca, de quien afirma querer mucho <porque es obediente y porque es su amiga y su confidente>, a la vez que describe la forma en que se juega y se relaciona con ésta.

¹⁸³ Guadarrama Gutiérrez, Verónica, “ Mi muñeca ” en Así escriben... p. 18

¹⁸⁴ Beristain Helena Diccionario de retórica y poética. P. 410

¹⁸⁵ Vázquez Cárdenas, Norma “ Me gustaría ser...” en Así escriben... p. 52.

¹⁸⁶ Beristain Helena Diccionario de retórica y poética. P. 472

¹⁸⁷ Pérez Frías, Marina “ Cuento de un conejo ” en Así escriben... p. 114.

consecuencias, mismas que expresa mediante los verbos : “ acabaré/ comeré/ ”.¹⁸⁸

b) Derivación.

“ Consiste en repetir la parte invariable de una palabra (el lexema de un nombre o un verbo), sustituyendo cada vez alguna de sus partes gramaticalmente variables (algún morfema derivativo y/o gramatical),.... ”¹⁸⁹

“ *Mi casa era muy **alegre**. Siempre se oían risas. Mis hermanos y yo la pasábamos muy **alegres**, estaban mis hermanos muy **alegres**.* ”¹⁹⁰

En este fragmento se observa que el autor inicia con la palabra “alegre” para calificar al sustantivo singular “casa”, y repite la misma palabra en los enunciados posteriores, agregando el morfema de plural “-s” para referirse a él y a sus hermanos.



Además de ser un recurso emotivo, la repetición refleja el proceso que el niño lleva a cabo mientras organiza sus ideas en torno a un tema. De acuerdo con Rebeca Barriga, podría tratarse de la “ búsqueda de una palabra que solapa un olvido o un desconocimiento, el tiempo que necesita para autocorregirse o simplemente una forma para no perder el contacto con el interlocutor. En esta misma línea de estrategias organizativas es frecuente encontrar, sobre todo en las narraciones, que el niño inicia una estructura que se completa en su propia repetición:

“ En la casa de mi abuelita *estaba juntando, estaba juntando* yerba, entonces *que sale ¡ pss! que sale* una víbora ”¹⁹¹

En los textos que integran el corpus de mi trabajo observé que mediante la repetición los niños agregan datos que parecían haber olvidado en relación con el asunto o tema de párrafo, conservando así el contacto con su interlocutor:

Incluyo un ejemplo de cada grado:

Tercero:

“ *Cuando la baño se está muy quietecita y se deja bañar, la seco y le pongo su ropita y se deja peinar, ponerse las calcetas, los zapatos y se deja echar crema.* ”¹⁹²

¹⁸⁸ En el último enunciado la autora expresa la consecuencia en tiempo presente en vez de continuar empleando el tiempo futuro.

¹⁸⁹ Beristáin Helena Diccionario de retórica y poética, p. 133

¹⁹⁰ Salas Rincón, Guillermo, “ El cambio de mi casa ” en Así escriben... p. 248.

¹⁹¹ Barriga, Rebeca “ De las interjecciones, muletillas y repeticiones ” en Estudios sobre habla infantil...p. 13

¹⁹² Guadarrama Gutiérrez, Verónica “ Mi muñeca ” en Así escriben... p. 18

Cuarto:

“ **Que hubiera un zoológico que a todos los niños los dejaran entrar, que hubiera muchos animales, que hubiera tortugas, víboras, elefantes, osos, leones mansos y muchos animales raros que hubiera en ese zoológico.** ”¹⁹³

Quinto:

“ **Mi abuelito me cuenta en que año nació y cuando empezó a caminar, y me cuenta también de mi abuelita.** ”¹⁹⁴

Sexto:

“ **A mí me gusta mucho ver los venados, cómo corren y cómo se paran sobre la tierra, me gusta mucho ver a todos los animalitos que alegran el campo** ”¹⁹⁵

Tal estrategia de organización textual apenas se percibe gracias a que el niño ha sabido incluir esa información oportunamente, es decir, conservando la coherencia¹⁹⁶ en el texto.

A continuación muestro al lector la frecuencia con que eso ocurre:

6. LA REPETICIÓN COMO ESTRATEGIA DE ORGANIZACIÓN TEXTUAL

GRADO	MUESTRA	CLÁUSULAS EN QUE APARECE	CANTIDAD POR GRADO
Tercero	Primera	Quinta	
	Cuarta	Primera	=2 (18.18%)
Cuarto	Segunda	Novena	
	Tercera	Octava	=2 (18.18%)
Quinto	Cuarta	Tercera	
		Décima	
		Duodécima	=3 (27.28%)
Sexto	Segunda	primera	
		Segunda	
	Tercera	Cuarta	
	Cuarta	séptima	
		Novena	=4 (36.36%)
TOTAL			= 11(100%)

¹⁹³ González Altamirano, Miguel “ Me gustaría del lugar donde vivo...” Ibid. p. 92

¹⁹⁴ Villasana Galindo, Perla Otilia “ Mi abuelito ” Ibid. p. 187

¹⁹⁵ Ramírez Q. Juan “ El lugar donde yo vivo ” en Así escriben... p. 250

¹⁹⁶ Definida como : “ Propiedad del texto por la cual puede ser comprendido por el oyente como unidad, en la que las partes o componentes se encuentran relacionados entre sí y con el contexto en que se produce la comunicación. ”, en el texto de Enrique Bernárdez, Introducción a la Lingüística del texto p. 290.

Según se confirma en los ejemplos y en el cuadro, los niños de todos los grados, principalmente los de sexto, emplean la repetición como un apoyo para organizar sus textos, sin embargo, en los ejemplos de tercero y cuarto grados, tal empleo se realiza de manera más intensiva.”¹⁹⁷

Por último, identifiqué situaciones en que la repetición me pareció un recurso inevitable para recordar al enunciatario el tema de su mensaje:

*“ Debido a nuestra pobreza, mis hermanos mayores, de nombres Victor, Vicente y Rodolfo, tuvieron que abandonar **el lugar** para trabajar en la recolección del jitomate y en otros productos obtenidos del campo, en un ranchito similar al en que vivimos llamado Los Huizaches, **un lugar** no muy grande pero sí fértil, con agua en abundancia, propicio para la agricultura.”¹⁹⁸*

Finalizo el asunto de la repetición considerando que en lo tocante a “la reiteración de palabras idénticas” podemos esperar dos situaciones en la medida que el niño desarrolla su lenguaje:

- 1) Es posible que disminuya notablemente su empleo creando expresiones más concretas, o bien, que prefiera <variar el léxico>¹⁹⁹ utilizando con mayor frecuencia la sinonimia²⁰⁰ y las proformas²⁰¹.
- 2) Que – aún conociendo la posibilidad de emplear la sinonimia o las proformas – decida utilizarlo deliberadamente como recurso estilístico en la creación de sus primeros textos poéticos.

¹⁹⁷ ...notablemente menor que en los ejemplos de lenguaje oral citados por Rebeca Villanueva en su libro Estudios sobre el lenguaje infantil en los años escolares p.p. 130 y 131.

¹⁹⁸ Rodríguez Llanas, Tomás “ El niño en el campo ” en Así escriben... p. 150

¹⁹⁹ En relación al asunto, incluyo las palabras del lingüista Dieter Viehweger citado por Bernárdez en las páginas 102 y 103 de su libro Introducción a la Lingüística del texto :

“ «Las primeras observaciones sobre el problema de las repeticiones léxicas se encuentran ya en la retórica clásica. En el postulado propio de la retórica y la estilística, dice que **han de evitarse las repeticiones léxicas y que la nueva mención de objetos del discurso coherente deben hacerse mediante variaciones del léxico, es decir, mediante sinónimos**, se refleja por vez primera una propiedad fundamental de las sucesiones de frases enlazadas semánticamente, que en los trabajos de lingüística textual se denominan cadenas isotópicas, cadenas nominativas, enlaces semánticos de frases mediante repetición léxica y sustitución pronominal»

²⁰⁰ Definida por Bernárdez como “ la coincidencia en el conjunto de rasgos denotativos ” en Introducción a la Lingüística del texto p. 104

²⁰¹ También definidas en el texto de Bernárdez: “ elementos lingüísticos cuya función es la de servir de sustituto a un elemento léxico en el mismo texto. ” Ibid. p. 105.

3.1.1.5. La perisología

Aparte de la muletilla y la repetición, existe otro recurso que suele incrementar el número de palabras por cláusula de los primeros grados escolares: **la perisología**, también conocida como **perífrasis**.

En su Diccionario de Retórica y Poética, Helena Beristáin define **la perífrasis** como:

“ Figura retórica que consiste en utilizar una *frase*²⁰² para decir lo que podría expresarse con una *palabra*; en este caso es figura de construcción o *metatata* pues afecta a la *sintaxis*

“ La ciudad de los palacios” (México)

Cuando, como en este caso, la perífrasis sustituye a un nombre y nombra mediante atributos o cualidades del objeto, se llama *pronomiación*. (...)

Si la perífrasis es viciosa, peyorativa o desacreditante, se llama *perisología*. GÓMEZ HERMOSILLA la considera “ inútil y proliza variación de un pensamiento ”. (...) ”²⁰³

De acuerdo con esto, podemos considerar ejemplo de perisología:

Algún día voy a estudiar medicina para poder curar a las personas que se enferman

idea de 15 palabras que podría reducirse a 9:

Algún día estudiaré medicina para curar a los enfermos

Como podrá verse en el cuadro que se ofrece a continuación, la perisología que aparece en los textos infantiles comprende algunos estilos de repetición citados anteriormente, y el empleo de muletillas, tales como el empleo frecuente del nexos copulativo “ y ”, además de la forma perifrástica: “ que me + verbo en tiempo presente de indicativo ” empleada para expresar algo que ocurrió en el pasado, con la que, además, expresa emoción:

FORMA PERIFRÁSTICA	Pals.	FORMA DIRECTA	Pals.
“ (...) y que me siento ” ²⁰⁴	4	(...) y me senté	3
“ (...) que me cae en la cabeza ”	6	(...) me cayó en la cabeza	5

²⁰² Por ser diferente a la definición de frase de Lope Blanch que incluí en el Marco Teórico, incluyo la definición de frase de Helena Beristáin:

“ En la *gramática* tradicional española, *frase* ha sido sinónimo de lo que en la corriente estructuralista se ha llamado *sintagma* : construcción, *cadena de palabras* combinadas conforme a reglas sintácticas, cuyo conjunto es susceptible de descomponerse en otras unidades (*lexemas, morfemas, fonemas*), que cumple una *función gramatical* pues (funcionalmente) equivalente a una categoría: sustantivo, adjetivo, etc., y que no consta de sujeto y predicado.” Diccionario de Retórica y Poética p. 219

²⁰³ Ibid. p.p. 395 y 396

²⁰⁴ Vázquez Cárdenas, Norma (tercer grado) “ Me gustaría ser...” en Así escriben... p. 52

**7. CASOS DE PERISOLOGÍA IDENTIFICADOS
EN LOS TEXTOS INFANTILES (1)**

TEXTO Gdo/Mstra	EXPRESIÓN CON PERÍFRASIS	# pals	EXPRESIÓN SIN PERÍFRASIS	# pals
3 – 2 Cl. 14:	<i>“Y después entré a mi casa con el gatito, se lo enseñé a mi mamá y mi mamá me dijo sólo tres palabras: - ¡Qué bonito gatito!”²⁰⁶.</i>	26	Después entré a mi casa con el gatito, se lo enseñé a mi mamá quien me dijo: Qué bonito gatito.	20
3-4 Cl 10:	<i>“Cuando me fui a sentar a mi lugar, me fijé que había chicle en mi banca, y que me siento, y después me quería yo parar y no pude, porque estaba pegado mi vestido con el chicle.”²⁰⁷</i>	37	Cuando me fui a sentar a mi lugar me fijé que había chicle en mi banca, me senté y cuando me quise parar no pude porque mi vestido estaba pegado con el chicle	33
5 – 1 Cl 2	<i>“Un día me atreví a tocarlo y ¡puummm!... que me cae en la cabeza.”²⁰⁸</i>	14	Un día me atreví a tocarlo y me cayó en la cabeza.	12*
6 – 1 Claus. 21 y 22	<i>“Me contestó Ariana con una sonrisa angelical: -No sufras- me dijo Ariana con esa sonrisa-, a ese anillo le tocó su destino.”²⁰⁹</i>	22	Con una sonrisa angelical me dijo Ariana : No sufras, a ese anillo le tocó su destino.	16
6 – 2 Cl 1	<i>Mi casa era muy alegre. Siempre se oían risas. Mis hermanos y yo la pasábamos muy alegres, estaban mis hermanos muy alegres.”²¹⁰</i>	22	Mi casa era muy alegre. Siempre Se oían risas. Mis hermanos y yo la pasábamos muy alegres.	17

²⁰⁵ Román de la Cruz, Esteban (quinto grado) “ El nopal ” en *Así escriben...* p. 136

²⁰⁶ Guarneros Lima, Matilde, “ El gatito negro ” en *Así escriben...* p. 32

²⁰⁷ Vázquez Cárdenas, Norma, “Me gustaría ser...” Ibid. p. 52

²⁰⁸ Román de la Cruz, Esteban, “ El nopal ” Ibid. p. 136

²⁰⁹ Arce Aguilar, Areli “ Viaje imaginario ” Ibid. p. 226

²¹⁰ Salas Rincón, Guillermo “ El cambio de mi casa ” Ibid. p. p. 248-249

6 - 2 Cl 3	<i>Todos los días, muy temprano, se oía el cantar de los pajarillos que cantaban y cantaban sin parar.</i> ²¹¹	18	Todos los días muy temprano se oía el incesante canto de los pajarillos.	13
7. CASOS DE PERISOLOGÍA IDENTIFICADOS EN LOS TEXTOS INFANTILES (2)				

TEXTO Gdo/Mstra	EXPRESIÓN CON PERÍFRASIS	# pals	EXPRESIÓN SIN PERÍFRASIS	# pals
6- 2 Cl 14	<i>Todo cambió. No hubo nada que no cambiara.</i> ²¹²	8	Todo cambió. Todo cambió sin excepción alguna.	2 5
6 - 4	<i>Yo creo que la meta del hombre es vivir en otros planetas o naves espaciales para extender la raza humana y conocer las mil maravillas y peligros del universo, conocer el universo como la palma de la mano humana... el gran universo.</i> ²¹³	42	Yo creo que la meta del hombre es vivir en otros planetas o naves espaciales para extender la raza humana, conocer las mil maravillas y peligros del gran universo, conocerlo como la palma de la mano humana.	37

De acuerdo con la tabla anterior, en la que incluí solamente los casos más notables de perisología, todos los niveles escolares, a excepción de cuarto grado, emplean esta figura retórica. A diferencia del escaso empleo en tercero (segunda y cuarta muestras) y quinto (muestra 1), sexto grado le utiliza “bastante”: un caso en las muestras primera y cuarta, más 3 casos en la muestra 2 hablan por sí solos.

Era de esperar que en sexto grado, donde suele suponerse un mayor desarrollo del lenguaje, se presentaran menos casos de perisología, sin embargo, cuando se han estudiado los ejemplos con el mayor detalle, y se han encontrado figuras literarias como la reduplicación y la derivación,²¹⁴ que han servido al autor para manifestar la intensidad de sus sentimientos, pienso cuán erróneo e injusto²¹⁵ sería considerarlo como un vicio en la expresión. En todo caso, es preferible considerarlo como una evidencia más de que el niño

²¹¹ Ibid.

²¹² Ibid.

²¹³ Díaz López, Jorge Fernando “El universo” Ibid. p. 753

²¹⁴ Hecho que me parece meritorio, amen de que su autor esté o no consciente de ello, pues están aprendiendo a comunicarse, y aquí hay evidencia de los inicios del lenguaje literario que probablemente adquieren cuando participan en los festejos escolares recitando poesías, cuando acuden a obras teatrales dirigidas al público infantil, o al menos, cuando escuchan las historias de sus padres y abuelos, lo cual, según varios textos recopilados en el libro Así escriben los niños de México es bastante frecuente.

²¹⁵ ¿No sería como emplear la vara del maestro para medir, y de paso, para menospreciar la incompetencia del aprendiz de oficio?

está construyendo su pensamiento, gradualmente, por pasos, procurando no perder la atención de su interlocutor.

3.1.1.6. Sumario

Al inicio de este capítulo observamos que la cifra promedio de palabras por cláusula de tercer grado supera a la de los grados restantes. Atribuimos el hecho a la presencia de los recursos que emplea el niño para expresar su emotividad (función emotiva de la comunicación) además de aquellos que le ayudan a conservar la atención de su interlocutor (función fática).

Después de haber estudiado la presencia de tales elementos dentro de los textos infantiles, encontré que las cláusulas de tercero son más extensas debido al empleo frecuente de muletillas, repeticiones y formas perifrásticas, recursos de la función fática ; Por otra parte, no considero que los recursos de la función emotiva - las onomatopeyas e interjecciones – resulten significativas en el incremento de palabras por cláusula puesto que su presencia en los textos fue muy escasa.

En términos generales, tal empleo frecuente de muletillas y repeticiones en el tercer grado, se debe a que el niño se apoya en esos recursos mientras organiza sus ideas acerca de un determinado tema. A medida que desarrolla su lenguaje y mejora su conocimiento del mundo – en los grados posteriores – disminuye notablemente la necesidad de emplear tales apoyos. Rebeca Barriga opina que “ Las funciones permanecen ahí, pero los requisitos impuestos por la entrada a nuevos ámbitos sociales, hacen que el niño las vaya transformando en sistemas más abarcadores de significación social.”²¹⁶

3.1.2. Oraciones por cláusula.

Otra forma de valorar las dimensiones de la cláusula ha sido medir la frecuencia de sus oraciones, expreso en la tabla:

8. ORACIONES POR CLÁUSULA						
GRADO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
TERCERO	4.60	3.23	3.00	5.41	16.24	4.06
CUARTO	4.30	2.92	3.78	3.16	14.16	3.54
QUINTO	2.21	4.90	2.93	4.84	14.88	3.72
SEXTO	2.46	3.05	5.27	4.22	15.00	3.75
GRADO →	3	4	5	6	TOTAL	PROMEDIO

²¹⁶ Barriga Villanueva, Rebeca Estudios sobre el habla infantil... p. 132

GLOBAL:	4.06	3.54	3.72	3.75	15.07	3.76
----------------	------	------	------	------	-------	------

En promedio, las cláusulas infantiles se integran con 3.76 oraciones.

Algo como esto:

<i>“Había una vez un niño que iba a la escuela y traía una hoja en sus manos”</i> ²¹⁷	Or. 1 Or. 2 Or.3
--	------------------------

o bien, como :

<i>“Qué feliz soy porque sé que mi hoja no es una hoja común y corriente sino una hoja mágica”</i> ²¹⁸	Or. 1 Or. 2 Or. 3 Or. 4
---	----------------------------------

Una vez más, tercer grado tiene la cifra más alta de oraciones por cláusula (4.06), disminuye en cuarto grado (3.54), y vuelve a elevarse ligeramente en quinto (3.72) y sexto (3.75). No hay una diferencia significativa.

Encontré que el promedio de oraciones por cláusula de los textos infantiles (3.76) supera ligeramente al promedio de oraciones por cláusula del habla culta y literaria (3.5 en ambos casos) encontrado por Lope Blanch²¹⁹, lo cual indica nuevamente que los niños omiten los elementos innecesarios conforme desarrollan su habla. La Mtra. Margarita Palacios explica: “ La lengua se produce todavía entre las estructuras de superficie y la estructura profunda²²⁰, es decir, se encuentra en el proceso de transformación lingüística.”

²¹⁷ Rodríguez Quintanilla, Alma Karina “ La hoja mágica ” en Así escriben... p. 98

²¹⁸ Ibid.

²¹⁹ Lope Blanch. La estructura de la cláusula en el habla y en la literatura p. 105

²²⁰ <En la estructura profunda radica el componente semántico de la frase, y en la estructura superficial, el componente fonológico>, Beristáin, Helena, Diccionario de Retórica y Poética p. 201.

3.2. Tipos de cláusula

9. TIPOS DE CLÁUSULA						
(Porcentajes)						

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
Simple	0	0	27.27	0	27.27	6.81
Compuesta	70	76.47	63.63	83.33	293.43	73.35
Mixta	30	23.52	9.09	16.66	79.27	19.81
SUMANDO:	100	99.99	99.99	99.99	399.97	99.97
CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
Simple	7.69	21.42	0	11.11	40.22	10.05
Compuesta	76.92	64.28	71.42	66.66	279.28	69.82
Mixta	15.38	14.28	28.57	22.22	80.45	20.11
SUMANDO:	99.99	99.98	99.99	99.99	399.95	99.98
QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
Simple	15.78	0	6.25	0	22.03	5.50
Compuesta	78.94	50	62.50	46.15	237.59	59.39
Mixta	5.25	50	31.25	53.84	140.34	35.08
SUMANDO:	99.97	100	100	99.99	399.96	99.99
SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
Simple	6.66	11.75	0	22.22	40.63	10.15
Compuesta	69.99	76.47	72.72	11.11	230.29	57.57
Mixta	23.33	11.76	27.27	66.66	129.02	32.25
SUMANDO:	99.98	99.98	99.99	99.99	399.94	99.98
GENERAL	3	4	5	6	TOTAL	PROMEDIO
Simple	6.81	10.05	5.50	10.15	32.51	8.12
Compuesta	73.35	69.82	59.39	57.57	260.13	65.03
Mixta	19.81	20.11	35.08	32.25	107.25	26.81

SUMANDO:	99.97	99.98	99.99	99.98	399.89	99.97

De acuerdo con la tabla, los niños utilizan los tres tipos de cláusula citados en el Marco Teórico, en el siguiente orden de preferencia : compuestas (65.03%), mixtas (26.81%) y simples (8.12%)

El hecho de que haya un mayor porcentaje de cláusulas compuestas (65.03%) revela que los textos infantiles se componen principalmente mediante períodos, ya sea paratácticos (coordinados) o hipotácticos (subordinados).

De acuerdo con la tabla 9, “Tipos de cláusula”, en tercer grado existe una elevada preferencia por utilizar cláusulas compuestas (73.35%), misma que disminuye gradualmente en los grados posteriores (69.82% en cuarto, 59.39% en quinto) hasta alcanzar un mínimo de 57.57% en sexto grado, debido a que los niños comienzan a emplear cada vez más la cláusula mixta y la simple.

Incluyo un ejemplo de cláusula compuesta:

Cl	Or	Enunciado
2	4	“ Tiene su ropita maltratada
	5	y ya no tiene pelo
	6	pero yo la peino con mucho cuidado
	7	y le pongo una gorrita rosa ” ²²¹

La presencia de cláusulas mixtas (26.81%) significa que los niños ya son capaces de producir estructuras truncas: la frase, la prooración y la oración elíptica, las cuales combinan con diversos tipos de proposición dentro de cada período. De hecho, los resultados de la tabla 9 señalan que esta capacidad tiende a incrementarse, por lo menos hasta quinto grado:

Grado	Tercero		Cuarto		Quinto		Sexto
Porcentaje	19.81%	<	20.11%	<	35.08%	>	32.25%

A continuación presento algunos ejemplos de cláusula mixta empleados por los niños:

a) Propositiones con frase:

Cl	Or	Enunciado
4	11	“ Cuando llegué
	12	mi mamá me dijo:
	13	-¡Pero qué gato tan feo! → Frase: sintagma nominal
	14	¡Sácalo de aquí inmediatamente! ” ²²²

²²¹ Guadarrama Gutiérrez, Verónica, “ Mi muñeca ” en *Así escriben...* p. 18

²²² Guarneros Lima, Matilde, “ El gatito negro ” Ibid. p. 32

b) Propositiones con prooración:

Cl	Or	Enunciado
3	13	<i>“Y se quedó pensando</i>
	14	<i>y dijo:</i>
	15	<i>“ya sé</i>
	16	<i>qué compraré:</i>
	17	una guitarra ” ²²³ → prooración: OD

c) Y proposiciones con oración elíptica:

Cl	Or	Enunciado
14	50	<i>“Qué feliz soy</i>
	51	<i>porque sé</i>
	52	<i>que mi hoja no es una hoja común y corriente</i>
	53	sino una hoja mágica ” ²²⁴ → oración elíptica ²²⁵

Finalmente, hallar una menor proporción de cláusulas simples (8.12%) revela que los textos infantiles están muy lejos de parecer secuencias de enunciados simples relacionadas por un tema, como suele hacerse en los cuentos elaborados para los niños pequeños, donde además se ilustra cada página para que el niño pueda comprender su contenido. Algo como esto:

“ Era un día de viento en el Bosque de los Cien Acres. Winnie Pooh caminaba hacia su Lugar para Pensar. Ese era su punto especial para sentarse y pensar”²²⁶

Las cláusulas simples registradas consisten en oraciones independientes – afirmativas o negativas – que por lo general aparecen en el centro del texto. En general son más frecuentes en cuarto (10.05%) y sexto grados (10.15%), que en tercero (6.81%) y quinto grados (5.50%).

Resultaría muy interesante hablar de la forma en que se han estructurado todos los tipos de cláusula mencionados anteriormente, sin embargo, prefiero describir la estructura de la cláusula mixta, reservando para otra ocasión el estudio de la cláusula simple y compuesta.

3.2.1. Cláusulas mixtas.

²²³ Pérez Frías, Marina, “ Cuento de un conejo ” en *Así escriben...* p. 114

²²⁴ Rodríguez Quintanilla, Alma Karina, “ La hoja mágica ” Ibid. p. 98

²²⁵ La autora de la muestra ha suprimido “ que es ”

²²⁶ Disney, Walt. *Pooh y el día tormentoso* p. 4

Me llaman la atención porque reflejan la capacidad que tienen los niños para producir estructuras trucas, a saber: la frase, la prooración y la oración elíptica.

Para saber cuál de éstas emplean con mayor frecuencia elaboré la tabla 10, la cual me permitió encontrar que en la mayoría de los casos los niños combinan diversos tipos de proposiciones con oraciones elípticas (82.01%), la minoría restante está integrada por la combinación de proposiciones con frases (9.73%) y de proposiciones con prooraciones (8.26%).

**10. TABLA DE CLÁUSULAS MIXTAS
(Porcentajes)**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
Frase		50.00			50.00	12.50
Prooración						
Or. elíptica	100.00	50.00	100.00	100.00	350.00	87.50
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
Frase						
Prooración				75.00	75.00	18.75
Or. elíptica	100.00	100.00	100.00	25.00	325.00	81.25
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
Frase				42.86	42.86	10.71
Prooración						
Or. elíptica	100.00	100.00	100.00	57.14	357.14	89.29
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
Frase	42.86			20.00	62.86	15.71
Prooración	57.14				57.14	14.29
Or. elíptica		100.00	100.00	80.00	280.00	70.00
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

GENERAL	3	4	5	6	TOTAL	PROMEDIO
Frase	12.50		10.71	15.71	38.92	9.73
Prooración		18.75		14.29	33.04	8.26
Or. elíptica	87.50	81.25	89.29	70.00	328.04	82.01
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

Existe un elevado porcentaje de cláusulas mixtas donde las proposiciones se combinan con oraciones elípticas (82.01%) debido a que se utilizan en el 93.75% de los textos estudiados. Hago notar que pese a que el empleo de esta combinación se muestra un tanto irregular – con ascensos y descensos en los porcentajes – se aprecia que tercero, cuarto y quinto se conservan por encima el promedio, mientras que en sexto desciende notablemente, como se puede ver en el siguiente cuadro:

Grado	Tercero		Cuarto		Quinto		Sexto
Porcentaje	87.50%	>	81.25%	<	89.29%	>	70%
Promedio	82% Todos los grados					>	70% Sexto

La combinación de proposiciones con frases aparece desde tercero (12.50%), desaparece en cuarto grado, reaparece con menor frecuencia en quinto grado (10.71%), y supera en sexto grado (15.71%) la cifra inicial. Se trata de una estructura cuyo empleo tiende a incrementarse conforme avanza la preparación académica.

Las frases que aparecen en las cláusulas mixtas están compuestas:

a) por sintagmas nominales:

Cl	Or	Enunciado
28	68	<i>“ Me miraba mi muñeca desde arriba del ropero con una sonrisa angelical</i>
29	69	<i>Le dije:</i>
	70	- ¡Qué bonito sueño imaginario! ²²⁷ (Frase: sintagma nominal)

b) o por interjecciones:

Cl	Or	Enunciado
5	27	<i>“ Yo le digo:</i>
	28	<i>-Abuelito, ¿dónde están tus trofeos?</i>
6	29	<i>Y dice</i>
	30	-¡Ay, hijita! → Frase: interjección
	31	<i>Se los llevó mi abuelito</i> ²²⁸

Finalmente, los niños comienzan a emplear la prooración en cuarto grado (18.75%), en quinto año dejan de utilizarla²²⁹ y reanudan su empleo en sexto grado, aunque en menor proporción (14.29%). Como puede verse, es una estructura cuyo empleo podría disminuir mas no desaparecer en los niveles posteriores de preparación académica.

²²⁷ Arce Aguilar, Areli, “ Viaje imaginario ” Ibid. p. 226

²²⁸ Villasana Galindo, Perla Otilia, “ Mi abuelito ” en *Así escriben...* p. 187

²²⁹ Quizá porque el tipo de texto no requirió el empleo de esta estructura.

Las prooraciones identificadas son formas adverbiales:

Cl	Or	Enunciado
7	24	“ <i>De pronto dijo el zorrillo:</i>
	25	- <i>Amigo, préstame tu guitarra</i>
8	26	- No, → Prooración: Forma adverbial Negativa ²³⁰
	27	<i>porque te va a gustar mucho</i>
	28	<i>y me la vas a querer robar</i> ” ²³¹

b) complementos verbales:

Cl	Or	Enunciado
2	3	“ <i>De pronto Ariana pega un grito:</i>
	4	- <i>¡Ayyy!</i>
3	5	- <i>¿Qué te pasa?-</i>
	6	<i>le pregunté</i>
	7	- Un fantasma- → Prooración: Complemento directo ²³²
	8	<i>me contestó</i>
	9	<i>atemorizada</i>
	10	<i>y temblaba</i> ” ²³³

c) O bien, formas nominales:

Cl	Or	Enunciado
11	25	“ <i>¿Quieren pasear?</i>
12	26	- Bueno ²³⁴ - → Prooración Adjetivo
	27	<i>le dije.</i> ” ²³⁵

En suma, puede apreciarse que la oración elíptica es la estructura trunca más empleada por los niños de tercero a sexto grados, conforme se desarrolla el lenguaje, disminuye su empleo incrementándose – al menos levemente – el de la frase. Esto podría deberse a que el niño aprende a sobrentender, y en consecuencia, a omitir los elementos oracionales por etapas: inicialmente una palabra, como en el caso de la oración elíptica, más adelante, el sujeto del enunciado, como en la frase, y, finalmente, casi todo el enunciado, como ocurre en la prooración.

²³⁰ Véase el “ Marco Teórico ”. Además es objetiva directa de la proposición 24 en la cláusula 7.

²³¹ Pérez Frías, Marina, “ Cuento de un conejo ” en Así escriben... p. 114

²³² La autora suprimió alguna de las opciones de verbo: “Vi...” / “ He visto...”, o “ Hay... ”

²³³ Arce Aguilar, Areli “ Viaje imaginario ” Ibid. p. 226

²³⁴ Prooración del enunciado 25, y objeto directo del 27.

²³⁵ Arce Aguilar, Areli “ Viaje imaginario ” en Así escriben... p. 226

Me parece que el niño aprende a crear prooraciones más bien por su interacción social que por la preparación formal, a juzgar por las dificultades que mostraban algunos de mis alumnos de bachillerato para identificar elementos que han quedado tácitos en la oración simple. Además, no sería raro que el niño aprendiera a producir estructuras complejas, aún antes de lograr comprenderlas. Como señala Rebeca Barriga: "... producir una estructura no necesariamente significa manejarla del todo y comprenderla en su plenitud."²³⁶

3.2.2. Sumario.

En el estudio de los textos se ha observado que los niños utilizan los tres tipos de cláusulas citados en el Marco Teórico : simples (8.12%), compuestas (65.03%), y mixtas (26.81%).

El hecho de que predominen las cláusulas compuestas es indicio de que los niños tienden a construir sus cláusulas a partir de períodos, lo cual ocurre con más frecuencia en los textos de tercer grado (73.35%), conforme avanza el nivel escolar disminuye gradualmente dicho porcentaje hasta alcanzar el 57.57% en sexto grado debido a que se incrementa el empleo de las cláusulas mixta y simples.

Encontrar un empleo cada vez mayor de la cláusula mixta (19.81% en tercero hasta 35.08% en quinto) revela que en la medida que desarrollan su lenguaje, se incrementa su capacidad para omitir elementos del enunciado, esto es, de producir estructuras truncas, a saber, la oración elíptica, la frase y la prooración. De éstas, la más frecuente es la oración elíptica (82.01%) porque se emplea en todos los grados. En cambio, son menos usuales la frase (9.73%), empleada en tercero, quinto y sexto, y la prooración (8.26%) que sólo aparece en textos de cuarto y sexto grados.

Atribuyo tales porcentajes de empleo al hecho de que el niño aprende a omitir los elementos oracionales por etapas: inicialmente una palabra, como en el caso de la oración elíptica, más adelante alguno de los miembros oracionales, como en la frase, y finalmente, casi todo el enunciado, como sucede en la prooración. Restaría saber si el niño efectivamente es capaz de comprender las estructuras que parece producir con cierta facilidad.

²³⁶ Barriga, Rebeca, Estudios sobre el habla infantil, p. 234.

3.3. Relaciones interclausulares

11. RELACIONES INTERCLAUSULARES						
(Porcentajes)						
TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
Con nexo	40	23.52	27.27	33.33	124.12	31.03
Sin nexo	60	76.47	72.72	66.66	275.85	68.96
Sumando	100	99.99	99.99	99.99	399.97	99.99
CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
Con nexo	46.15	78.57	78.57	27.77	231.06	57.76
Sin nexo	53.84	21.42	21.42	72.22	168.90	42.22
Sumando	99.99	99.99	99.99	99.99	399.96	99.99
QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
Con nexo	47.36	46.66	18.75	30.76	143.53	35.88
Sin nexo	52.63	53.33	81.25	69.23	256.44	64.11
Sumando	99.99	99.99	100	99.99	399.97	99.99
SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
Con nexo	29.99	35.29	54.54	11.11	130.93	32.73
Sin nexo	69.99	64.70	45.45	88.88	269.02	67.25
Sumando	99.98	99.99	99.99	99.99	399.95	99.98
GRADO →	3	4	5	6	TOTAL	PROMEDIO
Con nexo	31.03	57.76	35.88	32.73	157.40	39.35
Sin nexo	68.96	42.22	64.11	67.25	242.54	60.63
Sumando	99.99	99.98	99.99	99.98	399.94	99.98

Los resultados generales indican que la mayoría de las cláusulas compuestas por los niños se relacionan sin nexos (60.63%), y que la minoría se introduce con nexos (39.35%). Dicha tendencia es similar en todos los grados con excepción de cuarto, donde la proporción de cláusulas con nexos (57.76%) supera levemente a la de las cláusulas sin nexos (42.22%).

Al respecto, la Maestra Palacios, asesora de esta investigación, señala: “ El dato es importante, pareciera que a mayor madurez lingüística menos nexos interclausulares, o bien, que la coherencia se marca al inicio de la formación lingüística con nexos y después es más semántica que formal ”.

El que una mayor madurez lingüística implique menor empleo de nexos interclausulares se puede explicar con las palabras de Enrique Bernárdez.

De acuerdo con él: “...la coherencia del texto se basa en relaciones pragmático semánticas con un considerable grado de influencia de factores sociales o sociolingüísticos.

Cuanto mayor sea la complejidad sociocultural de un grupo, cuantas más diferencias pueda haber entre los hablantes de una lengua por lo que respecta a sus conocimientos, ideología, etc. más fácil es que no se entienda el sentido de un texto si el oyente no puede apoyarse en indicadores no ambiguos. En consecuencia será preciso, en estos casos desarrollar un sistema de relaciones formales que indique, por ejemplo, la relación entre dos frases sucesivas como:

[67] Fermín es maoísta. Votó a Blas Piñar

que se entiende como contraposición: la segunda choca con las expectativas planteadas por la primera: un maoísta no vota, en general, a Blas Piñar. En consecuencia, [67] se entenderá como:

[68] Fermín es maoísta, pero votó a Blas Piñar.

Para entender [67] es preciso tener un conocimiento de datos extralingüísticos. Si éstos no existen, para señalar exactamente la contraposición será preciso marcarla explícitamente, como en [68], mediante *pero*. ”

En las sociedades «en pequeña escala», las diferencias en el conocimiento del mundo de los hablantes son pequeñas y en consecuencia, no será necesario utilizar, en la mayor parte de los casos esos indicadores.

En [67], si suponemos que el oyente por sus conocimientos extralingüísticos es capaz de reconocer la anomalía, podremos prescindir de la conjunción *pero*. En caso contrario, ésta será imprescindible, por ejemplo, si el oyente desconoce las ideologías correspondientes al maoísmo y a «Blas Piñar».²³⁷

En los textos compuestos por los niños, es posible suponer que en la medida que incrementan su conocimiento del mundo a la vez que desarrollan su lenguaje, aumenta su capacidad para comprender las relaciones implícitas entre los enunciados que conforman el mensaje emitido, por lo cual aprenden a omitir el nexo cada vez con mayor frecuencia.²³⁸

²³⁷ Bernárdez, Enrique, Introducción a la Lingüística del texto p. 149-150.

²³⁸ Empleando términos manejados por Bernárdez, esto equivale a decir que en la medida que los niños desarrollan sus «conocimientos extralingüísticos» (conocimiento del mundo, “ideología”), aprenden a prescindir cada vez con mayor frecuencia de «los indicadores formales» (nexos) para indicar la relación entre «frases sucesivas» (enunciados), con la finalidad de establecer la «coherencia textual».

Considerando los siguientes datos:

RELACION INTERCLAUSULAR EN DIFERENTES TIPOS DE TEXTOS²³⁹
--

Cifras obtenidas por Juan M. Lope Blanch²⁴⁰

CLÁUSULAS	TEXTO INFANTIL	LITERATURA	HABLA CULTA	HABLA POPULAR
CON NEXO: (Nexual)	39.35%	19.1%	19.7%	29.8%
SIN NEXO: (Yuxtaposición)	60.63%	80.9%	80.2%	70.1%

... es posible percatarse de que la cifra de relación nexual promedio de los textos infantiles (39.35%), supera a la del habla popular hallada por Lope Blanch (29.8%), lo cual significa que la cláusula de los niños es aún más fragmentaria que la del habla popular, es decir, “ ...procede fragmentariamente, por partes, expresando en una cláusula la idea fundamental, y complementándola después con otra, que relaciona nexualmente con la primera. ”²⁴¹

Cito como explicación el ejemplo mencionado por Lope Blanch para la cláusula fragmentaria en el habla popular: “...expresaría primeramente la idea principal de su pensamiento a través de una cláusula breve: “ No voy a darte nada de lo que me pides”. Y después, a través de una segunda cláusula, concebida posteriormente, podría explicar las razones de su comunicado inicial: “ Porque no quiero que te hagas malcriado y caprichoso ”²⁴²

Este problema de la cláusula fragmentaria persiste en todos los grados, con menor intensidad en tercero (31.03%), e intensificándose notablemente en cuarto grado (57.76%), de ahí que la tabla que se ofrece a continuación contenga 23 nexos interclausulares, de los cuales la mayoría (82.60%) son subordinantes.

²³⁹ En el anexo “ Definición de Términos de Lingüística Textual ” de su Introducción a la Lingüística del Texto, Enrique Bernárdez apunta que texto es la “ Unidad fundamental de la comunicación humana ”, p. 292. Puede leerse más información al respecto en las páginas 77 a la 85 del mismo libro.

²⁴⁰ En Lope Blanch, Juan M. La estructura de la cláusula en el habla y en la literatura p. 111

²⁴¹ Ibid.

²⁴² Ibid. Estructura de la cláusula. p. 106

3.4. Nexos interclausulares

De acuerdo con la tabla 12, “ Nexos interclausulares. Porcentajes ”, los niños han empleado los siguientes nexos, mismos que clasifíco de acuerdo con la función que desempeñan:

13. NEXOS INTERCLAUSULARES

RELA CIÓN:	Copula- Tivo	Restric Tivo	Objet. Directo	Loca- Tivo	Tempo Ral	Modal	Causal	Condi Cional	Conce Siva
Nexo:	además	pero	que	donde	a	así	por	si	a pesar de que
	también				al	como	pues		
	y				cuando		debido a		
					después				
					durante				
					entonces				
					de pronto				
					a veces				
					ya que				
					en esos instantes				

Asimismo, los porcentajes obtenidos sugieren clasificar estos nexos en tres categorías:

14. PORCENTAJE GLOBAL DE EMPLEO DE LOS NEXOS INTERCLAUSULARES Y GRADOS EN QUE APARECEN

TODOS LOS GRADOS	DOS O TRES GRADOS	EXCLUSIVOS DE UN GRADO
Y (27.17%)	También (5.06%) 3°, 5° y 6°	Que (6.25%) 4°
Cuando (18.10%)	De pronto (5.03%) 4° y 6°	Pues (6.25%) 6°
Pero (6.64%)	Entonces (2.97%) 4° y 5°	Al (3.12%) 4°
	A (1.94%) 4° y 5°	Donde (2.08%) 5°
	Así (1.94%) 5° y 6°	Además (2.08%) 6°
		Ya que (2.08%) 3°
		A veces (1.56%) 5°
		Como (1.56%) 3°
		Si (1.25%) 4°
		Por (1.04%) 6°
		Debido a (0.89%) 5°
		Durante (0.89%) 5°
		En esos instantes (0.70%) 5°
		Después (0.70%) 6°
		A pesar de que (0.69%) 5°

De los nexos anteriormente citados, me interesa tratar los siguientes debido a las características especiales que presentan dentro de los textos infantiles:

1. El nexo “copulativo” **Y**,
2. El nexo adversativo restrictivo **PERO**,
3. El nexo temporal **ENTONCES**.
4. El nexo modal **ASÍ**

3.4.1. Nexo copulativo Y.

Es el nexo interclausular más empleado en los textos infantiles (27.27%). Su empleo disminuye gradualmente - salvo en cuarto grado en que el descenso es más notable - conforme los niños avanzan de nivel escolar, como puede verse en el siguiente cuadro:

Grado	Tercero		Cuarto		Quinto		Sexto
Porcentajes	39.58%	>	16.82	<	31.44	>	20.83

Es posible atribuir este empleo “intensivo” del nexo “y” al hecho de que los niños le utilizan para establecer varios tipos de relación sintáctica,²⁴⁴ es decir, no sólo introduce enunciados copulativos, sino también causales, ilativos y temporales, también sirve como intensificador, muletilla²⁴⁵ y cierre de texto.

A continuación muestro la variedad de formas en que los autores de los textos infantiles han empleado este nexo tan versátil.

a) Función copulativa.

“ Expresa relación de simple suma: y cuando las oraciones sumadas son afirmativas; *ni* cuando son negativas.”²⁴⁶

Cl	Or	Enunciado
14	42	“ Y después entré a mi casa con el gatito” ²⁴⁷
	43	se lo enseñé a mi mamá,
	44	y mi mamá me dijo sólo tres palabras:
	45	-¡Qué bonito gatito!
	46	-Me lo encontré allá fuera
15	47	-¿Y el que te dije → Copulativa
	48	que estaba muy feo?
16	49	-Lo tiré
	50	como tú me dijiste” ²⁴⁸

²⁴⁴ Hecho que ha llamado la atención de estudiosos de la lengua como Samuel Gili Gaya, Rebeca Barriga y Teun Van Dijk. Véase la tabla 15 incluida más adelante.

²⁴⁵ Como se ha visto en el subtema 1.1. Palabras por cláusula.

²⁴⁶ Gili Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis Española, p. 276

²⁴⁷ ... pintado de blanco porque cuando era negro nadie lo quería, excepto la narradora.

²⁴⁸ Guarneros Lima, Matilde, “ El gatito negro ” en Así escriben... p. 32

- b) Función causal.
Expresa causa, motivo.

Cl	Or	Enunciado
11	34	“ La tuvimos en casa
	35	hasta que se murió a las 5 de la mañana
12	36	Nos mandaron
	37	a avisar
	38	y la velaron
	39	y la llevaron al panteón de la 21 de marzo
	40	y ahí la enterraron
13	41	Y desde entonces ya no se oyen risas en la casa → Causal (por eso)
14	42	Todo cambió
	43	no hubo nada
	44	que no cambiara ” ²⁴⁹

- c) Consecutiva o ilativa.
Expresa consecuencia lógica

Cl	Or	Enunciado
4	25	“ El dice
	26	que ganó muchos trofeos.
5	27	Yo le digo:
	28	-Abuelito, ¿dónde están tus trofeos?
6	29	Y dice:
	30	-¡ Ay hijita!
	31	Se los llevó mi abuelito
	32	Y yo le digo → Consecutiva (entonces)
	33	-¡Ay, abuelito, tan mentiroso! ” ²⁵⁰

En cuanto a las relaciones causal y consecutiva, Gili Gaya señala:

“ La relación de causa a efecto entre dos juicios, expresada por las oraciones causales, puede invertirse señalando a uno de ellos como consecuencia del otro. Nace así una modalidad de la relación causal, que se expresa en las *oraciones consecutivas*. La oración causal *no salí porque llovía mucho*, se convierte en consecutiva si digo *llovía mucho, por lo tanto no salí o no salí pues*. Las conjunciones consecutivas se llaman también *ilativas*. (...) ” ²⁵¹

- d) Temporal.

²⁴⁹ Salas Rincón, Guillermo, “ El cambio de mi casa ” en *Así escriben...* p. 249.

²⁵⁰ Villasana Galindo, Perla Otilia, “ Mi abuelito ” *Ibid.*, p. 187.

²⁵¹ Gili Gaya, Samuel, *Curso Superior de Sintaxis Española* p. 2981

Expresa tiempo.

Cl	Or	Enunciado
7	28	“ A la salida del trabajo
	29	yo los acompañaba
	30	a bañarse
	31	pues ellos me cuidaban
	32	como no sabía
	33	nadar.
8	34	Y llegaba la hora del retorno ↳ Temporal (después)
	35	pues al día siguiente tenía que llevarles sus alimentos
	36	quiera
	37	o no ” ²⁵²

Ejemplo en que el autor expresa dos <acciones sucesivas mediatas>²⁵³: primero, la de nadar o bañarse con sus hermanos, posteriormente, la de emprender el regreso a casa.

Además de las relaciones sintácticas anteriores, identifiqué su empleo como:

e) Intensificador.

< Consiste en sumar elementos oracionales a una relación copulativa, “ creando el efecto de una enumeración ilimitada. ”>²⁵⁴

Cl	Or	Enunciado
5	13	“ Cuando la baño
	14	se está muy quietecita
	15	y se deja bañar,
	16	la seco
	17	y le pongo su ropita
	18	y se deja peinar
	19	ponerse las calcetas, los zapatos
	20	y se deja echar crema
6	21	Y se duerme muy temprano ↳ Intensificador
	22	y despierta tempranito ” ²⁵⁵

Cito las palabras de Gili Gaya en relación con esta forma de empleo del nexos “y”

²⁵² Rodríguez Llanas, Tomás, “ El niño en el campo ” Ibid. p. 150

²⁵³ Gili Gaya, Samuel, Curso superior de Sintaxis Española p. 313.

²⁵⁴ Gili Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis Española p. 277

²⁵⁵ Guadarrama Gutiérrez, Verónica, “ Mi muñeca ” en Así escriben... p. 18

“ Fuera de la imitación del lenguaje popular e infantil, significa la polisíndeton una intensificación creciente de sumandos: *hubo fiestas, y toros, y vino y jaleo; es amable, y honrado, y formal, y valiente*. Este valor intensivo se funda en que después de la conjunción esperamos, como de costumbre, el último miembro de la enumeración ; al añadirse otros, produce el efecto de una enumeración ilimitada o muy crecida. Puede reforzarse aún más la intensidad formando una gradación que termina anteponiendo al último miembro expresiones ponderativas como *y aún, y hasta, y además, no siquiera, ni tan sólo*, etc. : *tuvimos procesión, y música y fiesta, y hasta toros; no dejaron mesas, ni sillas, ni camas, ni siquiera cerraduras en las puertas.* ”²⁵⁶

f) Muletilla.

En las primeras páginas del presente capítulo traté el tema de la muletilla, en estas páginas pretendo definirla.²⁵⁷

◀ Es un recurso empleado por el hablante para no perder el contacto con su interlocutor mientras organiza las ideas en su mente, el cual consiste en repetir frecuentemente ciertas voces (*eee, estee*), palabras (*Bueno...*) o enunciados (*Mira..., o sea...*) a lo largo del discurso. También se utiliza para verificar que el receptor²⁵⁸ “sigue con atención el discurso”²⁵⁹, en cuyo caso, le pregunta frecuentemente: *¿Sí?, ¿No?, ¿Verdad?* ▶.

Cl	Or	Enunciado
11	28	“ Después comimos
	29	y descansamos un poquito
	30	y por último regresamos contentos
	31	pero yo a papá le pedí prestado su libro de historia
	32	cuando llegué a casa
	33	y lo comparé con mi libro de ciencias sociales.” ²⁶⁰

g) Conclusión²⁶¹ o cierre de texto.

²⁵⁶ Gili Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis Española p. 277

²⁵⁷ Basándome en el texto de Rebeca Barriga, Estudios sobre el habla infantil... p. 126 y 127.

²⁵⁸ “ Emisor y receptor son los factores opuestos entre los cuales se establece el circuito de comunicación, son quien emite y quien recibe el mensaje. ” Beristáin, Helena, Diccionario de Retórica y Poética, 168.

²⁵⁹ Barriga, Rebeca, Estudios sobre el habla infantil... p. 127.

²⁶⁰ Mercado Castro, Roberto, “ De excursión a San Juan Teotihuacán ” en Así escriben... p.43.

²⁶¹ Véanse datos al respecto, en el subtema del deíctico “así”, que aparece más adelante.

En los textos infantiles, podemos observar que una vez que los niños han expuesto la situación que tuvieron que enfrentar, terminan el tratamiento del tema, a la vez que cierran su texto empleando la expresión “ Y así ”. Por ejemplo, Guillermo Salas describe la forma en que se manifestaba la alegría en su casa y en su familia. Tiempo después su madre enfermó, intentaron curarla, pero falleció, desde entonces “... los pájaros ya casi no cantan y la casa se queda sola, triste.”

En la última cláusula de su relato dice:

Cl	Or	Enunciado
17	51	“ Y así es
	52	como era mi casa. ” ²⁶²

Finalmente, cabe señalar que los siguientes autores concuerdan en la polifuncionalidad del nexos “y”, aunque, como se verá en el cuadro, existen diferencias en los valores atribuidos:

**15. FUNCIONES ADICIONALES DEL NEXO “Y”
CONSIDERADAS POR TRES LINGÜISTAS**

TIPO DE RELACIÓN	GILI GAYA Samuel	DIJK Teun A. Van	BARRIGA VILLANUEVA Rebeca
1. Causal	✓ ²⁶³	✓ ²⁶⁴	✓ ²⁶⁵
2. Temporal	✓ ²⁶⁶	✓ ²⁶⁷	-
3. Relativa	✓ ²⁶⁸	-	✓ ²⁶⁹
4. Locativa	-	✓ ²⁷⁰	-
5. Consecutiva	-	✓ ²⁷¹	-
6. Adversativa restrictiva	-	-	✓ ²⁷²
7. Concesiva			✓ ²⁷³
8. Intensificador	✓ ²⁷⁴		✓ ²⁷⁵
9. Muletilla			✓ ²⁷⁶

²⁶² Salas Rincón, Guillermo, “ El cambio de mi casa ” en Así escriben los niños de México p. 249.

²⁶³ Gili Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis Española p. 277

²⁶⁴ Dijk, Teun A. Van, Texto y Contexto p. 101

²⁶⁵ Barriga, Rebeca, Estudios sobre el habla infantil... p. 193

²⁶⁶ Gili Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis Española p. 277

²⁶⁷ Dijk, Teun A. Van, Texto y Contexto p. 101

²⁶⁸ Gili Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis Española p. 277

²⁶⁹ Barriga, Rebeca, Estudios sobre el habla infantil... p. 193

²⁷⁰ Dijk, Teun A. Van, Texto y Contexto p. 101

²⁷¹ Ibid.

²⁷² Barriga, Rebeca, Estudios sobre el habla infantil... p. 193

²⁷³ Ibid. p. 41. (No se encontró esta función en los textos infantiles)

²⁷⁴ Gili Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis Española p. 277

²⁷⁵ Ibid. p. 194.

²⁷⁶ Barriga, Rebeca, Estudios sobre el habla infantil... p. 193

Como puede observarse, los tres autores concuerdan en que el nexos “y” puede funcionar como nexos causal. Gili Gaya concuerda con Dijk en que este nexos desempeña función temporal, y con Rebeca Barriga, en que es un nexos intensificador y con función relativa. Por su parte, Dijk es el único autor que le atribuye funciones locativa y consecutiva, mientras que, para Rebeca Barriga cumple las funciones de nexos restrictivo, concesivo, y de muletilla.

De los tres lingüistas, sólo Gili Gaya y Barriga hablan acerca de las funciones que este nexos desempeña en el habla infantil: Para Gili Gaya este nexos es el primero que aparece en el lenguaje del niño, “una vez incorporadas al lenguaje individual, se observa una larga etapa en la cual sustituyen a la yuxtaposición con mucha más frecuencia que en el habla del adulto: *y casas y árboles, y pájaros, y flores*. Hacia los siete años comienza a disminuir esta profusión de conjunciones; pero suele tardarse de dos a cinco años, según la instrucción escolar que el niño reciba, en fijar el uso que el idioma siente como normal.”²⁷⁷
A diferencia de Gili Gaya, Rebeca Barriga valora la multifuncionalidad del nexos “y” como una destreza prematura:

“Esta indiferenciación en el uso de los nexos podría interpretarse erróneamente como consecuencia de una pobreza nexual; sin embargo habrá que aceptar a partir de estos resultados que se trata de una característica propia de algunos nexos, que es descubierta desde muy pronto por el niño y puesta a funcionar en su sistema cada vez con mayor precisión.”²⁷⁸

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, el nexos “y” aparece en un total de 22 cláusulas del corpus, de las cuales 6 corresponden a tercero, 5 a cuarto grado, 7 al quinto nivel y 5 al sexto grado, empleado con los valores que se detallan a continuación:

16. VALORES DEL NEXO INTERCLAUSULAR “Y” (1)

UBICACIÓN DEL NEXO				FUNCIÓN QUE DESEMPEÑA	
GRADO	MUESTRA	CL	ENCD	RELACIÓN	NEXO EQUIVALENTE
Tercero	1	3	8	Muletilla	∅
	1	6	21	Intensificador	Y...y...
	2	5	15	Ilativa	Entonces
	2	14	42	Muletilla	∅
	2	15	47	Copulativa	Y
Cuarto	3	7	15	Copulativa	Y
	3	10	41	Ilativa	Entonces
	3	12	46	Temporal	En ese momento
	3	13	48	Causal	Por eso
	4	3	13	Ilativa	Entonces
	4	4	18	Temporal	Después

16. VALORES DEL NEXO INTERCLAUSULAR “Y” (2)

²⁷⁷ Gili Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis Española p. 276

²⁷⁸ Barriga, Rebeca, Estudios sobre el habla infantil p. 194.

UBICACIÓN DEL NEXO				FUNCIÓN QUE DESEMPEÑA	
GRADO	MUESTRA	CL	ENCD	RELACIÓN	NEXO EQUIVALENTE
Quinto	1	16	34	Causal	Por eso
	1	18	38	Copulativa	Y
	2	8	34	Temporal	Después
	2	9	38	Cierre	“Finalmente....”
	4	6	29	Temporal	Entonces
	4	7	32	Ilativa	Por lo tanto
	4	8	33	Temporal	Entonces
Sexto	2	10	29	Intensificador	Y...y...
	2	13	41	Causal	Por eso
	2	15	45	Temporal	Desde entonces...
	2	16	47	Intensificador	Y...y...
	2	17	51	Cierre	“Finalmente...”

Como se mencionó al principio de este subtema, el empleo “intensivo” del nexo “y” se debe a que le utilizan para establecer diferentes relaciones sintácticas: copulativa, causal, ilativa y temporal además de emplearse como intensificador, muletilla y cierre de texto, lo que suma un total de 7 funciones para este nexo. Para saber cuál es la más frecuente, elaboré la tabla 17, basándome en los resultados de la tabla anterior.

**17. VALORES QUE ADQUIERE EL NEXO INTERCLAUSULAR “Y ”
EN CADA GRADO
- Porcentajes -**

VALORES:	GRADOS					
	3	4	5	6	TOTAL	PROMEDIO
Copulativo	33.33%		14.29%		47.62%	11.91%
Causal		20.00%	14.29%	20.00%	54.29%	13.57%
Ilativo	16.67%	40.00%	14.29%		70.96%	17.74%
Temporal		40.00%	42.84%	20.00%	102.84%	25.71%
Intensificador	16.67%			40.00%	56.67%	14.17%
Muletilla	33.33%				33.33%	8.33%
Cierre			14.29%	20.00%	34.29%	8.57%
TOTAL	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	400.00%	100.00%

Como puede verse, los niños utilizan el nexo “y” principalmente para establecer relaciones temporales (25.71%). Aunque en menor proporción, resulta frecuente encontrarlo como nexo ilativo (17.74%), intensificador (14.17%), causal (13.57%) y copulativo (11.91%). Lo menos frecuente es que lo utilicen como muletilla (8.33%) y cierre de texto (8.57%), lo cual puede sorprender a quienes acostumbramos pensar que el lenguaje infantil es un tanto primitivo.

De los resultados por grado, podemos destacar que disminuye notablemente la función copulativa del nexos “y” desde tercero (33.33%) hasta quinto (14.29%).

Función:	Tercero		Sexto
Copulativa	33.33%	>	14.29%

Atribuyo esto a dos factores: el primero es que los autores de las muestras se hallan en el proceso de adquisición de otras formas de empleo del nexos “y”. Ejemplo de esto, es la adquisición o aprendizaje de las funciones causal y temporal a partir de cuarto grado, y continúan empleándolas en quinto y sexto aunque la proporción de empleo varía en cada caso:

Relación:	Cuarto		Quinto		Sexto
Temporal	40%	<	42.84%	>	20%
Causal	20%	>	14.29%	<	20%

Mientras que el empleo del nexos “y” con valor temporal tiende a disminuir en un 50% desde cuarto hasta sexto, el empleo de este mismo nexos con valor causal más bien se estabiliza: inicia con 20% en cuarto y vuelve a ser del 20% en sexto. El hecho de que los porcentajes de empleo de ambas funciones resulten más elevados en quinto grado que en los demás niveles podría significar que éste es uno de los periodos escolares en que se producen transformaciones importantes en el aprendizaje de la lengua, por lo menos para este caso y en este corpus.

Considero como segundo factor el hecho de que los niños emplean cada vez más aquellas formas de empleo del nexos “y” que ya conocen, es decir, encontramos la función intensificadora del nexos “y” desde tercero, dejan de utilizarla en cuarto y quinto (probablemente porque no la requieren) y la retoman en sexto (40%) en proporción superior al doble. Parecen adquirir tardíamente la función de cierre, pues solamente aparece desde quinto grado (14.29%) pero incrementa su frecuencia de empleo en sexto grado de manera poco significativa (20%).

Para terminar el presente subtema y el comentario de los resultados de la tabla 17, puede observarse también que el empleo del nexos interclausular “y” con valor ilativo tiende a disminuir aún cuando en cuarto grado se incrementa su frecuencia:

Relación:	Tercero		Cuarto		Quinto
Ilativa	16.67%	<	40.00%	>	14.29%

Y que solamente los niños de tercer grado utilizan este nexos como muletilla (33.33%), hecho que podemos considerar como un avance importante en el desarrollo lingüístico del niño.

3.4.2. Nexo PERO.

Es el tercer nexo interclausular más frecuente (6.64%).²⁷⁹ Al igual que el nexo “y”, aparece en todos los grados, más bien, con tendencia a incrementar notablemente su empleo conforme avanzan de nivel escolar, como se muestra a continuación:

Grado	Tercero		Cuarto		Quinto		Sexto
Porcentajes	6.25%	>	2.27%	<	5.15%	<	12.49%

En tercer grado, el porcentaje es similar al promedio, en cuarto la cifra disminuye a una tercera parte, luego se duplica en forma sucesiva en quinto y sexto grado. En este último nivel, la cifra promedio se ha duplicado.

A diferencia del nexo “Y”, que desempeña 7 funciones, el nexo “PERO” sólo realiza 4: introduce enunciados adversativos restrictivos, concesivos, sirve para expresar asombro y rara vez le usan como muletilla. Sin embargo, esto no lo hace menos interesante, como se verá a continuación:

a) Nexo adversativo restrictivo.

De acuerdo con Gili Gaya, “ Si dos oraciones expresan juicios de cualidad lógica diferente, uno afirmativo y otro negativo (o viceversa), la expresión copulativa se convierte en adversativa. ”²⁸⁰

En el ejemplo siguiente, hay un par de juicios²⁸¹ afirmativos <le gusta ver cómo corren los venados y cómo se paran sobre la tierra> y uno negativo <no le gusta que las personas vayan de cacería porque acaban con todos esos animalitos> :

Cl	Or	Enunciado
4	22	“ A mí me gusta mucho
	23	ver los venados
	24	cómo corren
	25	y
	26	cómo se paran sobre la tierra,
	27	me gusta mucho
	28	ver a todos los animalitos
	29	que alegran el campo
	5	30
31		que vayan
32		de cacería → Adversativo restrictivo (Nexo: Pero)
33		porque acaban con todos estos animalitos” ²⁸²

²⁷⁹ El segundo es el nexo CUANDO (18.10%), el más frecuente es el es el nexo Y (27.27%).

²⁸⁰ Ibid. p. 281.

²⁸¹ Para Gili Gaya: “ El juicio es la relación entre dos conceptos: sujeto y predicado. ” Ibid. p. 21.

²⁸² Ramírez Q., Juan, “ El lugar donde vivo ” en Así escriben... p. 250.

Por otra parte, Gili Gaya también señala que “este nexos tiene significado restrictivo”. “ Puede ir al principio de la cláusula para anunciar alguna restricción al sentido general de lo que se ha dicho antes ”²⁸³.

El Diccionario del español usual en México, define la palabra restrictivo:

“ Que restringe o prohíbe alguna cosa; que limita el uso, desarrollo, práctica, etc. de algo: *métodos restrictivos, medidas restrictivas.* ”²⁸⁴

En relación con esta forma de empleo, menciono dos situaciones interesantes observadas en los textos infantiles:

En el primer caso, el autor de la primera muestra de quinto grado menciona dos problemas o limitaciones al momento de buscar sus borregos: 1) tenía espinas de nopal en su cabeza, 2) los animales empezaron a correr:

Cl	Or	Enunciado
4	8	“ En esos instantes me acordé de mis borregos:
	9	no estaban.
5	10	Me fui
	11	a buscarlos.
	12	Estaban comiendo pasto verde
6	13	Pero en esos instantes me toqué la cabeza:
	14	tenía espinas de nopal. (1)
7	15	Pero los animales empezaron a correr. ” ²⁸⁵ (2)

Como puede verse, introduce la primera limitación con el nexos “pero”, enseguida menciona la segunda limitación empleando nuevamente dicho nexos, en vez de sumarle al anterior mediante el nexos copulativo “y”.

En el segundo, la autora de la cuarta muestra de tercero interrumpe la relación restrictiva para incluir información acerca de la forma en que quiso ser maestra:

<u>Acción a realizar</u>	(Modo de realizar la acción)	<u>Limitaciones</u>
“Un día, como a mí me gusta ser la maestra en mi casa, también quise ser maestra en mi salón”	“(Mis alumnos eran mis compañeros. Me paré enfrente de todos y les empecé a decir que yo iba a ser la maestra ,que me obedecieran, que hicieran cuentas y se las puse en el pizarrón)”	“ Pero unos chicos eran muy groseros y me hicieron mucha burla. Decían: la maestra no sabe.”

²⁸³ Ibid.

²⁸⁴ p. 784.

²⁸⁵ De la Cruz, Esteban Román, “ El nopal ” en Así escriben... p. 136.

Como puede leerse a continuación:

Cl	Or	Enunciado
7	31	“ Un día, también quise
	32	ser maestra en mi salón.
	33	(como a mí me gusta
	34	ser la maestra en mi casa,)
8	35	Mis alumnos eran mis compañeros.
	36	Me paré enfrente de todos
	37	Y les empecé a decir
	38	que yo iba a ser la maestra,
	39	que me obedecieran,
	40	que hicieran cuentas
	41	y se las puse en el pizarrón.
9	42	Pero unos chamacos eran muy groseros → Adversativa restrictiva (Pero)
	43	y me hicieron mucha burla.
	44	Decían:
	45	“ La maestra no sabe” ²⁸⁶ .

En suma, es posible apreciar la forma en que los niños manejan el nexo interclausular “pero” en la relación restrictiva, comparando los textos de tercero (muestra 4) y quinto grado (Muestra 1) : En ambos se percibe la existencia de un par de objeciones e introducen la primera mediante el nexo “pero”, sin embargo, en la cuarta muestra de tercero la niña no solamente interrumpe la relación restrictiva incluyendo información adicional, sino que también suma la segunda objeción empleando el nexo “y”, mientras que el autor de la primera muestra de quinto grado, vuelve a emplear el nexo “pero” al introducir la segunda objeción, en vez de sumarla.

Esta comparación refleja también un mejor dominio de la relación restrictiva por parte de la niña de tercer grado (Norma Vázquez) mientras que para el niño de quinto (Esteban R. De la Cruz) aún resulta difícil establecer dos tipos de relación simultánea que se presentan cuando hay que expresar una segunda objeción o dificultad con respecto a una situación: no solamente la de conservar el sentido restrictivo, sino también la intención de sumar dicha segunda dificultad, a la anteriormente citada.

Tal situación en que la niña de tercero parece tener un mejor dominio lingüístico que el niño de quinto grado, no es inusual si se toma en cuenta que, según Gili Gaya “ las niñas son, por lo general, mejores imitadoras que los niños varones, y consiguientemente aprenden a hablar antes y mejor que ellos.”²⁸⁷, además, Esteban – según lo indica en su relato – vive en el campo, dedicado al pastoreo, lo cual implica cierto grado de aislamiento social que le ha dificultado desarrollar su lenguaje tan

²⁸⁶ Vázquez Cárdenas, Norma. “ Me gustaría ser... ” en *Así escriben...* p. 52

²⁸⁷ Gili Gaya, Samuel, *Estudios de Lenguaje Infantil* p. 11

bien como el de Norma²⁸⁸, hecho que se confirma en las palabras de Gili Gaya: “ Por otro lado, en las escuelas rurales, rodeadas de un ambiente social relativamente silencioso, se advierte un desarrollo idiomático algo más tardío que en las escuelas situadas en la locuacidad de los medios urbanos. ”.²⁸⁹

b) Nexo “pero” con valor concesivo²⁹⁰, equivalente al nexa “aunque”.

Dice Gili Gaya:

“ A veces la contraposición de las dos oraciones no se debe a la presencia de palabras negativas, sino que resulta de la oposición de significados: *Es mi amigo, pero castigaré sus excesos; Odiaba a su jefe pero sabía disimular.* Tenemos en estos casos un tipo de oración intermedia entre el sentido concesivo y adversativo: *Aunque es mi amigo, castigaré sus excesos; A pesar de que odiaba a su jefe, sabía disimular.*”²⁹¹

En los textos infantiles también emplean esta función adversativa restrictiva con el sentido concesivo al que se refiere Gili Gaya:

Cl	Or	Enunciado
28	68	“ Me miraba mi muñeca desde arriba del ropero con una sonrisa angelical.
29	69	Le dije:
	70	-¡Qué bonito sueño imaginario!
30	71	Pero algún día quisiera
	72	que me acompañaran mis patines, mis perfumes → Adversativa restrictiva (Nexo Pero=Aunque)
	73	para enseñarles
	74	lo que es un sueño, un viaje imaginario ” ²⁹²

La autora expresa dos juicios afirmativos: < La belleza del sueño imaginario > y < el deseo de que en otro sueño imaginario le acompañen otros objetos de su predilección >, mismas que adquieren sentido concesivo: < Aunque este sueño fue muy bonito (porque le acompañó su muñeca favorita y visitó un lugar donde estaban los objetos que se le pierden) desearía que le acompañaran otros de sus objetos favoritos (sus patines, sus perfumes) “para enseñarles lo que es un sueño, un viaje imaginario”²⁹³ >

²⁸⁸ ... cuyo relato carece de indicios acerca del medio - rural o urbano –en que se desenvuelve.

²⁸⁹ Gili Gaya, Samuel, Estudios de Lenguaje Infantil p. 11

²⁹⁰ El Diccionario del español usual en México, define el término “concesivo” como: “ Tratándose de oraciones subordinadas, que indica un obstáculo o dificultad para la realización de una acción determinada pero que no impide que se lleve a cabo; (...) ” p. 266

²⁹¹ Gili Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis Española p. 282

²⁹² Arce Aguilar, Areli, “ Viaje imaginario ” en Así escriben... p. 226.

²⁹³ Ibid.

c) Uso enfático de “pero”.

De acuerdo con Gili Gaya, el nexa “pero” al inicio de cláusula (...) tiene a veces uso enfático destinado a manifestar sorpresa, extrañeza, asombro, o a irrumpir en la conversación con una frase ajena a la misma. A menudo se acentúa en la pronunciación: *Pero ¿cómo lo has sabido?; Pero ¡qué horror!; Pero fíjate en ese que viene.* Con este valor enfático la usamos también dentro de frases exclamativas, en las cuales pierde todo valor adversativo: *¡Bien!, pero que muy bien!*²⁹⁴

Con este sentido de sorpresa e incredulidad, lo emplea la autora de la primera muestra de sexto grado, aunque el enunciado no sea exclamativo:

Cl	Or	Enunciado
15	33	“ Del que me acuerdo
	34	es de un anillo con dos brillantes.
16	35	Le dije a mi muñeca:
	36	-¡Mira,
	37	mi anillo !
17	38	-Ese anillo no te pertenece-
	39	me dijo el señor
18	40	-Pero... si es mío ” ²⁹⁵ → Uso enfático

Pues aunque ha reconocido su anillo en el lugar de los objetos perdidos, quien la guió hasta allí, le dice que el objeto no le pertenece, lo cual le causa extrañeza.

d) “PERO”, usado como muletilla.

En la tercera muestra de cuarto grado, encontré una cláusula en la que el nexa “pero” no desempeña claramente ninguna de las funciones anteriormente mencionadas (nexa restrictivo, concesivo, uso enfático), a simple vista no estaba claro qué valor adquiriría dentro del siguiente fragmento:

Cl	Or	Enunciado
1	1	“ Había una vez un niño
	2	que iba a la escuela
	3	y traía una hoja en sus manos
2	4	Entonces, en ese mismo momento
	5	pasó una gran corriente de aire
	6	y tuvo que soltar la hoja
	7	como en ese lugar había mar
	8	para taparse los ojos
	9	para que no le entrara la arena
3	9	Pero un poco más allá
	10	la hoja iba → Muletilla palabra de apoyo.
		volando por el cielo azul. ” ²⁹⁶

²⁹⁴ Gili Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis Española p. 282.

²⁹⁵ Arce Aguilar, Areli, “ Viaje imaginario ” en Así escriben... p. 226.

Por lo cual me dediqué a investigar lo que estaba sucediendo con este nexos.

Para empezar, encontré que no existe oposición de juicios (uno afirmativo y otro negativo) entre los enunciados que conforman la cláusula; tampoco se manifiesta alguna acción que el autor hubiese querido realizar, ni el obstáculo que se lo impidió; no manifiesta sorpresa o incredulidad ante alguna situación, ni está presente el sentido concesivo. Consideré, entonces, que se trataba de una muletilla, pues cumplía con las características determinadas por Rebeca Barriga para esta clase de palabras de apoyo:

“ (...) el nexos que inicia las oraciones no establece una relación clara con los demás elementos oracionales, y sin embargo es un recurso que permite al niño iniciar su plática.”²⁹⁷

El autor ha mencionado que un niño traía una hoja en sus manos y que tuvo que soltarla para taparse los ojos para que no le entrara la arena, después utiliza el nexos “pero” como un recurso de apoyo mientras piensa en la manera de continuar su historia, hecho que logra diciendo “... un poco más allá la hoja iba volando por el cielo azul.”. Al entender que la hoja vuela y se retira de su dueño, como consecuencia de la corriente de aire, podríamos pensar que tal vez habría resultado mejor reemplazar esta muletilla por algún nexos temporal o consecutivo, o bien, aceptar el estilo de escritura del niño.

Para describir las funciones que el nexos “pero” desempeña en los textos infantiles, me he basado en el trabajo de Samuel Gili Gaya y Rebeca Barriga. Como podrá verse en la tabla 18, ambos concuerdan en la función restrictiva, pero difieren en lo tocante a otras funciones de este nexos desempeña: Gili Gaya explica la función concesiva presente en algunos ejemplos de la literatura, y su empleo enfático en la conversación cotidiana. Rebeca Barriga habla de su empleo como intensificador pragmático dentro del habla infantil.

**18. FUNCIONES ADICIONALES DEL NEXO “PERO”
CONSIDERADAS POR DOS LINGÜISTAS**

TIPO DE RELACIÓN	SAMUEL GILI GAYA	REBECA BARRIGA
Concesiva	✓ ²⁹⁸	
Enfática (sorpresa)	✓ ²⁹⁹	
Intensificador pragmático ³⁰⁰ (Muy) ³⁰¹		✓ ³⁰²

²⁹⁶ Rodríguez Quintanilla, Alma Karina, “ La hoja mágica ” en *Así escriben...* p. 98

²⁹⁷ Barriga Villanueva, Rebeca, *Estudios sobre el habla infantil...* p. 195.

²⁹⁸ Gili Gaya, Samuel, *Curso Superior de Sintaxis Española* p. 282

²⁹⁹ Gili Gaya, Samuel, *Curso Superior de Sintaxis Española* p. 282

³⁰⁰ Parece ser el equivalente a “muy” (en vez de lo cual, dicen “pero bien”) a juzgar por los ejemplos : “ Los de quinto bailan pero bien bonito ” , “ Las maestras lo regañan pero bien feo ” citados por Rebeca Barriga en *Estudios sobre el habla infantil* p. 41.

³⁰¹ No se detectó esta función en los textos infantiles.

Conforme a lo anteriormente estudiado, el nexos “pero” adquiere los siguientes valores en los textos infantiles:

19. VALORES DEL NEXO INTERCLAUSULAR “PERO ”

UBICACIÓN DEL NEXO INTERCLAUSULAR				FUNCIÓN QUE DESEMPEÑA	
GRADO	MUESTRA	CL	ENCD	RELACIÓN	NEXO EQUIVALENTE
Tercero	4	9	42	Restriictiva	Pero
Cuarto	3	3	9	Muletilla	∅
Quinto	1	6	13	Restriictiva	Pero
Quinto	1	7	15	Restriictiva	Pero
Sexto	1	18	40	Enfática	(Sorpresa)
Sexto	1	23	50	Enfática	(Sorpresa)
Sexto	1	30	71	Concesiva	Aunque
Sexto	3	5	30	Restriictiva	Pero
TOTAL			= 8		

De acuerdo con ésta, obtuve los siguientes porcentajes de empleo:

**20.FUNCIONES DEL NEXO INTERCLAUSULAR “PERO”
(Porcentajes)**

NUM.	FUNCIÓN	CANTIDAD	PORCENTAJE
1	Restriictiva	4	50.00%
2	Concesiva	2	25.00%
3	Enfática	1	12.50%
4	Muletilla	1	12.50%
SUMA:		= 8	100.00%

Los niños utilizan el nexos “pero” principalmente para establecer relaciones de carácter restrictivo (50%), con frecuencia le utilizan como nexos concesivo (25%), lo menos usual es que le den valor enfático (12.50%) y de muletilla (12.50%).

Para terminar el tema del nexos “pero”, realizaré una serie de observaciones que me parecen de importancia con respecto a su función restrictiva:

Por una parte, la tabla 20 muestra que en los textos que integran el corpus de mi trabajo, la función restrictiva es la más frecuente (50%), además de que no registra su empleo como intensificador pragmático.

³⁰² Barriga Villanueva, Rebeca, Estudios sobre el habla infantil... p. 41

Eso parece contradecir lo señalado por Rebeca Barriga:

“ Otros nexos como la conjunción *pero*, al principio sólo parecen funcionar como intensificadores pragmáticos:

Los de quinto bailan pero bien bonito.
Las maestras lo regañan pero bien feo.

(seis años, *idem*)

Sin embargo, *pero* va apuntando hacia la función de restricción o de adversación en momentos más tardíos:

A mi amiga le gusta nadar pero no tanto.

Pero tocó la casualidad de que nada más iba una puerta abierta...Y hasta que una niña se puso histérica y se puso a gritar y toda la cosa...quería abrir una puerta pero no podía, pero no podía.

(quince años, México, García da Silva 1996) ”³⁰³

Por otra, se debe considerar el período de estudio de ambos trabajos: mientras que la edad de los autores de los textos que integran el corpus de mi trabajo, fluctúa entre los 8 y los 12 años³⁰⁴, Rebeca Barriga trabaja “ en el período comprendido entre los seis y los doce años; “los años escolares”³⁰⁵.

Datos que me permiten suponer que los niños utilizan el nexo “pero” como intensificador pragmático durante los dos primeros años escolares, es decir, entre los seis y los siete años (lo cual se corrobora al observar que el ejemplo de empleo de este nexo como intensificador pragmático corresponde a un sujeto de seis años), lo cual podría explicar por qué esta forma de uso no apareció en el corpus de mi trabajo. Posteriormente, dicha función “desaparece”³⁰⁶ e inicia el empleo de la función restrictiva (La tabla 19) muestra lo escaso de esta función en tercer grado), misma que aumenta su frecuencia en grados posteriores.³⁰⁷

3.4.3. Los deícticos “entonces”, “así”.

³⁰³ Barriga, Rebeca, Estudios sobre el habla infantil... p. 41

³⁰⁴ Véanse los detalles en el subtema “4. Corpus”, en el capítulo I. Introducción.

³⁰⁵ Barriga, Rebeca, Estudios sobre el habla infantil... p. 13

³⁰⁶ Dudo que el hecho de no aparecer en las muestras que yo estudié signifique su destierro total del habla infantil, por el contrario, podría asegurar que se conserva en el habla popular adulta. Expresiones como “pero bien bonito” son comunes, por lo menos, entre algunos miembros de la comunidad “ El pueblito” (Chihuahua), población que he visitado ocasionalmente.

³⁰⁷ Véase en las tablas 19 y 20, que el autor de la primera muestra de quinto grado introdujo dos cláusulas con el nexo “pero” empleado como enlace restrictivo.

Después de haber tratado el tema de los nexos polifuncionales – “y”, “pero” – resta hablar acerca del papel que desempeñan los deícticos “entonces” y “así” en los textos infantiles.

Para esto, será necesario tener presente, en primer lugar, a qué se le llama “deíctico”, para lo cual cito la definición de la palabra “deíctico” que aparece en el Diccionario de Retórica y Poética de Helena Beristáin:

“Clase de *palabras* a cuya *forma* no corresponde una *denotación* concreta, pues su *referente* varía conforme a cada situación del *hablante*, de tal modo, que si se desconoce la situación, se desconoce el referente y se ignora también el *significado* del deíctico:

Obsérvalo
Asisten *allá*

Así que el referente de los deícticos sólo puede determinarse en relación con los *interlocutores*.

Los deícticos comprenden una serie de palabras que cumplen la función de señalar, como lo haría un gesto, relacionado al referente con la instancia de la *enunciación* y con el sujeto de la misma o, como lo dice Lyons, “relacionando los *enunciados* con las coordenadas espacio/temporales de la *enunciación*”.

Son deícticos los pronombres personales, los demostrativos y ciertos adverbios, expresiones todas ellas cuyo referente no puede ser establecido sino relacionándolo con las circunstancias de la *enunciación* (*emisor*, lugar y momento de la *enunciación*, *receptor*).”³⁰⁸

De acuerdo con lo anterior, el nexos **entonces** es un deíctico debido a que la palabra en sí misma no determina el tiempo en el que ocurren las acciones referidas por el hablante, aunque sí es posible ubicar que las acciones introducidas por este nexos ocurrieron posteriormente a otros hechos citados por el enunciador.

Por ejemplo, en el cuento “El conejito mimado”, que se incluye a continuación, percibimos que los hechos introducidos por el nexos **entonces** <Fue a ver a la niña para pedirle que le dejara pasear a su conejito> son posteriores al momento en que se habla de la niña que tenía un conejito al que trataba como si fuera su hijo, y de la prima que deseaba mostrarle su cariño llevando a pasear al conejito consentido:

³⁰⁸ Beristáin, Helena, Diccionario de Retórica y poética. p. 129 y 130.

“ EL CONEJITO MIMADO

Había una vez una niña que tenía un conejo al que quería muchísimo. Lo llevaba a la espalda como si fuera su bebé, le hizo unos mocasines y de noche compartía con él su propio manto. Y resulta que la niñita tenía una prima que la quería muchísimo y que quería demostrárselo; así que se dijo: «Quiero bien a mi primita y le pediré que me deje pasear su conejito» (que es lo que hacen las mujeres indias cuando desean honrar a una amiga; piden permiso a la amiga para pasear a su bebé).

Fue entonces a ver a la niñita y le dijo:

–Déjame llevar a la espalda a tu conejito, prima. Así te demostraré lo mucho que te quiero.

Y la madre de la niña le dijo:

–Oh no, no permitas que nuestro nietecito salga del tipi.

Pero la prima inisitió:

–Anda, vamos, déjame llevarlo. Quiero honrar así a mi prima.

Al final, le dejaron llevarse al conejito.

Cuando la prima de la niñita volvía al tipi, había unos niños traviesos jugando por allí y empezaron a burlarse de ella. Para fastidiar a la niñita tiraban piedras y palos al conejito. Al final, un palo golpeó al conejito en la cabeza y lo mató.

Cuando le llevaron el conejito muerto a casa, su pequeña madre adoptiva lloró amargamente. Se cortó el cabello en señal de luto y todas sus amigas lloraron con ella.

–¡Ay, ay ! –gritaban–, ay, pobre conejito. Siempre fue amable y gentil. Ahora tu niño ha muerto y estarás sola. ”³⁰⁹

El adverbio **así**, también es un deíctico al no indicar en sí mismo la manera en que se realiza la acción referida por el hablante, sin embargo, es posible comprender su significado revisando el texto precedente.

Por ejemplo, en el siguiente fragmento, encontramos el significado del adverbio **así** leyendo el párrafo anterior: “puso una manta oscura en los póstigos de la ventana” :

“ La Tía Charo se puso mala. El médico aconsejó reposo; y Guy solícito, puso una manta oscura en los póstigos de la ventana.

- Así el sol no entrará temprano y descansarás mejor, tía. ”³¹⁰

Establecido lo anterior, podemos hablar acerca de las funciones que desempeña cada uno de estos deícticos en nuestro idioma, así como las acepciones que cada uno pudiera tener,

³⁰⁹ Mc. Laughlin, Marie, “ El conejito mimado” en Mitos y leyendas de los Sioux p. 13.

³¹⁰ Abreu Gómez, Ermilo, Canek, p. 60.

para luego identificar cómo se utilizan en los textos infantiles que integran el corpus de la presente investigación.

3.4.3.1. El deíctico temporal “entonces”.

Es uno de los menos empleados en los textos infantiles (2.97%); comienzan a emplearlo en cuarto grado (9.09%), disminuye su frecuencia de una manera notable en quinto grado (2.78%), y desaparece en sexto, de hecho, solamente en la tercera muestra de cuarto y en la primera muestra de quinto hallaremos ejemplos de la forma en que los autores de los textos infantiles emplean este nexos interclausular. Además, mientras que en la tercera muestra de cuarto, existen cuatro cláusulas con este nexos, en la primera muestra de quinto, solamente contamos con una.

Para conocer las acepciones que esta palabra tiene en el español de México, así como las funciones que este deíctico desempeña, he consultado el Diccionario del Español Usual en México, editado por Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México, el Diccionario de uso del español de María Moliner y el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española.

El Colegio de México (ECM³¹¹) define esta palabra, como:

“ Entonces 1. Adv. En el momento del que se habla, en el que sucede algo: “*Entonces* no había automóviles”, “Aparece el fantasma y *entonces* salimos corriendo”. 2. Conj. En consecuencia, por lo tanto, siendo así; en tal caso: “Si tu repuesta es verdadera, *entonces* la mía es falsa”, “No he recibido la invitación, *entonces* no iré a la fiesta”.³¹²

María Moliner (MM³¹³) la define como :

“**Entonces** (de <entonce>) 1 adv. Alude a un tiempo determinado por algo que se acaba de decir o ya sabido por el que escucha: ‘Le llamé y entonces volvió la cabeza’. ⇒Allí, allora, entonce, en aquel ENTONCES, en eso, en esto, estonce, al llegar a este PUNTO, a la sazón. >De-send. 2 Equivale a <en ese caso>, con que se expresa una cosa que se dice como consecuencia de lo que ha dicho otro: ‘Esta tarde tengo que ir al dentista. –Entonces, ¿no vendrás a mi casa?’. ⇒*Consecuencia (conjunciones y expresiones consecutivas).
EN AQUEL ENTONCES. Por aquel ENTONCES.
¡ENTONCES! ¡Pues ENTONCES!
POR [AQUEL] ENTONCES. Entonces; en aquel tiempo. ≈En aquel ENTONCES.

³¹¹ Siglas asignadas por la autora de la tesina para la tabla de resultados.

³¹² p. 390

³¹³ Siglas asignadas por la autora de la tesina para la tabla de resultados

¡PUES ENTONCES...! Exclamación con que se expresa que con lo que dice otra persona queda justificado algo de lo que ella misma se extraña o se queja: 'Fui yo quien le dije que no quería verla más. -¡Pues entonces...! (por qué te extraña que no haya vuelto) ` ...”³¹⁴

Y la Real Academia Española (RAE³¹⁵) la define de la siguiente manera :

“ (De *entonce*) adv.t. En tal tiempo u ocasión. // 2. Adv.m. En tal caso, siendo así. // **en aquel entonces**. loc. adv. **entonces** en aquel tiempo u ocasión. // **¡entonces...!** o **¡pues entonces...!** interj. con que se da por confeso al interlocutor, como sacando de lo que dice lo que se tiene por obvia consecuencia.”³¹⁶

De acuerdo con lo cual esta palabra tiene, en conjunto, las siguientes acepciones:

21. FUNCIONES DEL DEÍCTICO “ENTONCES” (1)				
#	FUNCIONES O ACEPCIONES	ECM	MM	RAE
1	Adverbio temporal	✓	✓	✓
2	Locución adverbial			✓
3	Adverbio modal			✓
4	Expresa consecuencia:	✓	✓	✓
	a) Interjección		✓	✓
	b) Conjunción	✓	✓	

Donde puede verse que, en términos generales, esta palabra se emplea para expresar tiempo (*Aparece el fantasma y **entonces** salimos corriendo*³¹⁷), modo (equivalente a “siendo así”), o bien, consecuencia (*No he recibido la invitación, **entonces** no iré a la fiesta*³¹⁸)

El Colegio de México, Moliner y la Real Academia Española concuerdan en que el deíctico **entonces** es un adverbio que alude a un tiempo (a su vez, la Real Academia Española agrega su función como locución adverbial) y que expresa consecuencia. Moliner concuerda con el Colegio de México en que tal consecuencia se expresa en forma de conjunción, y con la Real Academia Española, en que ésta se realiza en forma de conjunción. Únicamente la Real Academia Española le atribuye carácter modal³¹⁹.

Considerando esta información, podemos ver que en los fragmentos de los textos infantiles que se citan a continuación, “La hoja mágica” (tercera muestra de cuarto grado) y “El nopal” (primera muestra de quinto) el nexos interclausular “entonces” funciona como un

³¹⁴ p.p.1141 y 1142, vol. I.

³¹⁵ Siglas designadas oficialmente.

³¹⁶ p. 849, Tomo I.

³¹⁷ Cito el ejemplo de El Colegio de México, p. 390.

³¹⁸ Idem.

³¹⁹ Aunque no incluye ningún ejemplo de la forma en que se realiza.

adverbio temporal, como señala Moliner: “ Alude a un tiempo determinado por algo que se acaba de decir ”³²⁰.

“*La hoja mágica*

Había una vez un niño que iba a la escuela y traía una hoja en sus manos. Entonces, en ese mismo momento pasó una gran corriente de aire, y como en ese lugar había mar tuvo que soltar la hoja para que no le entrara la arena. Pero un poco más allá la hoja iba volando por el cielo azul. Cuando el aire fue disminuyendo la hoja cayó en una orilla del mar. De pronto la hoja se convirtió en un bonito barco. Y en él viajaban las hormiguitas para ir al otro lado del mar. Entonces, ya que llegó al otro lado del mar, se encontró con que había solamente un pedazo con arena, lo demás era carretera. Entonces volvió a soplar el viento. Y la hoja emprendió el vuelo convertida en un hermoso avión que se elevó cada vez más y más y más hasta que llegó al cielo tan azul como el agua, y desde allá veía a la gente y los hoteles tan chiquitos como hormigas. Entonces, por donde andaba el avión, estaba el niño dueño de la hoja: estaba muy preocupado por ella porque sabía bien que no era una hoja como todas....”³²¹

“*El nopal.*

Cuando yo cuidaba mis borregos, muchas veces me encontraba con un nopal. Un día me atreví a tocarlo y ¡puummm!... que me cae en la cabeza. Me lastimó y lloré. En esos instantes me acordé de mis borregos: no estaban. Me fui abuscarlos. Estaban comiendo pasto verde. Pero en esos instantes me toqué la cabeza, tenía espinas de nopal. Pero los animales empezaron a correr. Los seguí y pasaron por un nopal. Me detuve a cortar tunas. Busqué a mis borregos. Estaban sobre el nopal verde, comiendo. Me vieron y se echaron a correr. Fui tras ellos, pero me caí sobre una piedra y el nopal me volvió a tocar con sus agudas espinas blancas. Entonces un mosco venía haciendo ruido ...”³²²

Llama la atención que la primera vez que el autor del primer texto citado utiliza dicho nexo, refuerza, intensifica el sentido de este deíctico, agregando la expresión temporal “en ese mismo momento” para aumentar la emotividad del texto, en los casos restantes, el niño establece directamente la relación temporal entre las cláusulas que conforman el relato.

Por su parte, Rebeca Barriga señala que a veces los niños utilizan el nexo **entonces** como una muletilla:

“ entonces aparece tanto en los niños mayores como en los menores, las más de las veces desposeído de su significado y función normales, con una vaga forma

³²⁰ p. 1141.

³²¹ Rodríguez Quintanilla Alma Karina. “ La hoja mágica” en Así escriben... p.98.

³²² De la Cruz, Esteban Román, “ El nopal”, Ibid. p.136.

de indicación o enlace³²³. Tal parece como si ahora le hubiera quitado todo su contenido a entonces y lo hubiera reducido a una simple muletilla (...) Esta función empobrecida de entonces puede obedecer a dos causas: o bien cede su función de acción temporal posterior a un hecho, a después o luego, o, más bien, ahora ahorita, con su capacidad de llevar y traer el tiempo, también asumen el papel que marca la lejanía, lo que sucedió después en el tiempo. ”³²⁴

A juzgar por la frecuencia con que la autora de “La hoja mágica” utiliza el nexa **entonces** – 4 veces en un fragmento de 184 palabras - podríamos pensar, no que hay un vaivén temporal puesto que los acontecimientos se presentan de manera lineal dentro del relato, sino que utilizó esta palabra en vez de “ luego” o “después”, conservando, desde luego, el sentido temporal, además de ser el recurso de apoyo que le permite continuar su relato. En cambio, Esteban Román De la Cruz, autor de “El nopal”, solamente lo utilizó una vez para referirse a una acción posterior. Esto podría significar que en la medida que los niños maduran lingüísticamente, disminuye el empleo de palabras de apoyo, “muletillas”, como lo es, en este caso, la palabra “entonces”, además, conforme aprenden el significado de la misma comienzan a reservarla para establecer relaciones de carácter temporal. Considero probable que más adelante aprendan a utilizarla para expresar consecuencia.

3.4.3.2. El déictico modal “así”.

De acuerdo con la tabla 12, es otro de los nexos interclausulares menos frecuentes en los textos infantiles (1.94%). Aparece por vez primera en quinto grado (3.57%), y se incrementa levemente el porcentaje de empleo en sexto grado (4.17%). Únicamente lo encontramos en la segunda muestra de quinto grado (14.28%) y en la segunda muestra de sexto grado (16.66%).

También utilizo el Diccionario del Español Usual en México, editado por Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México, el Diccionario de uso del español de María Moliner, Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española para conocer las acepciones que esta palabra tiene en nuestro idioma y las funciones que desempeña.

El Colegio de México (ECM) define esta palabra como :

“ así adv. 1. De esta manera, de este modo, como es, como está: “*Así es como hay que hacerlo*”, “*Está bien así*”, “*La vida es así*”, “*Quiero un mueble así*” 2. *Así de* Tan, de tal modo: *así de feo*, *así de fácil* 3 *Así (...)* como De la misma manera que: “*Así como habla, escribe*”, *así en México como en España* 4 *Así como* También, además: “*Se refirió al campo, así como a la industria*” 5. *Así mismo* De la misma manera, igualmente, también; asimismo: “*Así mismo, anunció la creación de una comisión...*” 6 *Así es* Sí: “*¿Es cierto que te vas*

³²³ Cita la autora: GILI GAYA 1961, P. 326.

³²⁴ Estudios sobre el habla infantil...p. 182-183.

mañana? –*Así es* 7 *Así (es) que* Por lo tanto, por consecuencia: “Ya terminamos, *así que* pueden irse”, “...*así es que* tuvimos que irnos en burro” 8. *Así como así* Como si fuera algo sin importancia o como si se tratara de algo común y corriente: “*Así como así* me contó que su mamá se había muerto” 9. *Así así* (Coloq) Más o menos, regular: “ –¿Cómo sigue el enfermo? –*Así así*” 10. *Así o asado* (Coloq) De una manera de otra 11. *Así no más* (Coloq) De esta manera, de pronto, como si no tuviera importancia, sin motivo alguno: “Se fue *así no más*”, “Me lo regaló *así no más*”, “Déjalo *así no más*” 12. Conj. Aunque, Lo haré *así* se caiga el mundo.”³²⁵

María Moliner (MM) lo define como:

“así. (del lat. «sic» ; cuando le sigue una vocal acentuada, la <i> puede formar diptongo con ella [así és mejór]) 1 adv. Sirve para referirse a cierta manera de hacer o de ser una cosa ya expresada o mostrada o que se expresa o se muestra mientras se habla a continuación, equivaliendo a <de esa manera>o <de esta manera> `No es así como hay que hacerlo. Dime si lo hago bien así. Así están las cosas. La vida es así`. A veces se suprime el verbo <ser> y <así> queda unido a un nombre como si fuese un adjetivo: `Quiero una mesa así. Con hombres así no se va a ninguna parte`. ■ Se usa en oraciones correlativas en correspondencia con <como, según, tal como, tal cual> `Como (según, tal como, tal cual) tú te portes, así se portarán contigo`. ⇒Ansimesmo, ansimismo, ansina, asín, asina, por ese CAMINO, por ese ESTILO, de esa MANERA, a ese PASO, SIENDO así, sic, a ese TENOR, [o por] este TONO. ■ También se usa en oraciones correlativas en lugar de <tanto> o <lo mismo> en correlación con <como> para significar que es igualmente improbable o falso lo expresado en ambas oraciones: `Así eres tú capaz de pegarle como yo soy capaz de pegarte a ti`. Es más frecuente la construcción de estas frases con <tanto> o con <lo mismo> Apénd. II. COMPARACIÓN (empleo de <así> en frases de sentido comparativo. 2. En forma exclamativa forma frases de deseo con temor o mala voluntad, equivaliendo a <ojalá>: `¡Así llegue a tiempo! ¡Así pierdan la partida!` 3. Con <de> y un adjetivo, sirve para ponderar la significación de éste, equivaliendo a <tan>: `¿Así de malintencionado me crees? No seas así de desconfiado`. A veces, usado con verbos, tiene también sentido ponderativo peyorativo, equivaliendo a <de esa manera>: `No mal vendas así la finca. ¿Así tratas a tu hermano?` 4. Conj. Aunque: `Iremos, Así caigan chuzos de punta` ⇒Apénd. II, EXPRESIONES CONCESIVAS. >*Concesivo. 5 (ant.) adv. Igualmente o también. V. <algo así como>

¿ ASÍ...? Se emplea con tono entre exclamativo o interrogativo, como pidiendo confirmación de una cosa que extraña,*sorprende,*disgusta.

ASÍ ASÍ (inf.) 1. Algo mal de salud, de humor, etc.: `Está así así desde hace algunos días`. 2.Más bien poco: `¿Te gusta esa sopa?-Así así`.

ASÍ COMO. 1. Expresión conjuntiva comparativa: `Así como yo no me meto en tus asuntos, tampoco quiero que tú te metas en los míos`. Generalmente en

correlación con <en cambio> tiene valor adversativo: 'Así como madrugar no me importa, en cambio, no puedo quedarme a estudiar por la noche. El hijo mayor es muy formal, así como el pequeño es un tarambana'. ■ Con <también> o <tampoco> hace papel copulativo: 'El no me es simpático; así como tampoco su hermano'. 2. Es un refuerzo de <cómo>: 'No puedo salir a la calle así como estoy' ≈ TAL COMO. 3. De manera que parece lo que se expresa a continuación: 'Andaba así como cansado'.

ASÍ COMO. Expresión comparativa: 'Es inútil así en invierno como en verano'.

ASÍ COMO ASÍ. Sin dar a la cosa de que se trata la importancia que tiene: 'Me pidió así como así que le prestara un millón de pesetas'. ≈ Como si tal COSA.

■*Frívola e irreflexivamente: 'Una decisión de tanta trascendencia no se toma así como así'. ■ De cualquier manera: 'No estoy dispuesto a dimitir así como así'. ⇒ A la *ligera.

ASÍ MISMO.* También o además. ≈ Asimismo.

ASÍ O ASAO. [o, menos frec., ASÁ]. De una manera que no se determina. 'Me dijo que lo hiciera así o asao y se marchó'.

ASÍ PUES [o ASÍ QUE]. Sirve de conjunción consecutiva, expresando que la oración a que afecta es consecuencia de algo dicho antes. Obsérvense en los ejemplos siguientes la puntuación de una y otra expresión: 'Tenemos que saberlo con tiempo; así pues, decídetelo pronto. Tenemos prisa, así que no nos hagas esperar' o 'esta tarde no habrá trabajo así que no vengas'. ≈ De modo que.

ASÍ QUE. TAN PRONTO como: 'Así que te enteres comunícamelo'. ⇒ Así pues.

ASÍ Y ASÁ. ASÍ O ASÁ

ASÍ Y TODO. Expresión adversativa que equivale a <aun así> o <ni aún así>.

ASÍ PUES [o ASÍ QUE]. Sirve de conjunción consecutiva, expresando que la oración a que afecta es consecuencia de algo dicho antes. Obsérvense en los ejemplos siguientes la puntuación de una y otra expresión: 'Tenemos que saberlo con tiempo; así pues, decídetelo pronto. Tenemos prisa, así que no nos hagas esperar' o 'esta tarde no habrá trabajo así que no vengas'. ≈ De modo que.

ASÍ QUE. TAN PRONTO como: 'Así que te enteres comunícamelo'. ⇒ Así pues.

ASÍ Y ASÁ. ASÍ O ASÁ

ASÍ Y TODO. Expresión adversativa que equivale a <aun así> o <ni aún así>.

AUN ASÍ. Expresión adverbial de significado adversativo, ya que expresa oposición entre el resultado real de la circunstancia expresada por <así> y el que podría expresarse de ella: 'Aun así no llegarás a tiempo'. Puede invertirse la construcción haciendo negativa la primera oración y afirmativa la segunda, sin que varíe el significado: 'Ni aún así llegáis a tiempo'.

V. por así decir, '¡así se HABLA! Así se escribe la HISTORIA'

NI AUN ASÍ. V. AUN ASÍ.

NO ASÍ. Expresión elíptica equivalente a <no ocurre lo mismo>: 'Si luce el sol es agradable el baño al aire libre; no así cuando está nublado'.

NO ES ASÍ. Fórmula expresada para *contradecir o para *negar algo.

O ASÍ. 1. Y así. 2. Expresa aproximación: 'A 5 km. O así'.

V. ASÍ SEA.

SI ASÍ COMO...Expresión hipotética *adversativa que resulta de la reunión de <si> que afecta a una oración y <así como> equivalente a <en vez de>, que afecta a otra; también pueden ir cada una de estas conjunciones en su respectiva oración: 'Si así como me lo dijo ella me lo hubiera dicho su marido', equivale a 'si me lo hubiera dicho su marido así como me lo dijo ella' [o en vez de decírmelo ella]. Si lo MISMO que...

V. <SIENDO así que>

V. <TAN es así, así y TODO>.

Y ASÍ. 1. Se emplea como expresión *consecutiva para iniciar una conclusión a la que se llega después de haber dicho algo, generalmente con tono imperativo o de enfado: Y así

ya puedes buscarte otra colocación`. ≈ASI PUES, ASI QUE. 2. Se emplea frecuentemente como *muletilla al final de una *enumeración de circunstancias que queda incompleta: 'Cuando estés cansado, quieras distraerte, tengas ganas de hablar con alguien...y así...'`³²⁶

La Real Academia Española (RAE) la define como:

“ 1. (Del lat. *sic*.) adv.m. De esta o de esa manera. Puede llevar un complemento con *de*. *Unas gafas ASÍ DE gruesas*. // 2. Denota extrañeza o admiración. *¿ ASÍ me abandonas?...* // 3. ant. También, igualmente. *A la muy alta e así escarecida princesa doña Isabel, la tercera de nombre*. // 4. Adv. C. Tan; seguido de la prep. *de* y de un adjetivo. *ASÍ DE delgado es?* // 5. Conj. Consecutiva. En consecuencia, por lo cual, de tal suerte que; generalmente precedido de la conjunción copulativa *y*. *Nadie quiso ayudarle, Y ASÍ tuvo que desistir de su noble empeño*. // 6. Desus. Correspondiéndose con la conjunción *que*, equivale a tanto, de tal manera. *ASÍ le habían desfigurado las penas, QUE no lo conocí*. // 7. Conj. Comparativa. Tanto, de igual manera. SE corresponde con las partículas *como* o *cual*. *La virtud infunde respeto ASÍ a los buenos COMO a los malos*. // 8. Conj. Concesiva. Aunque, por más que, *No paso por su casa ASÍ me aspen*. // 9. Interj. Ojalá. *ASÍ Dios te ayude*. // 10. En función de adj. Invar. Equivale a tal, semejante. *Con sueldos ASÍ no se puede vivir*. // así así. loc. adv. Mediocre, medianamente. // 2. loc. adj. Mediano, mediocre. // así como. Loc. adv. Tan pronto como. // 2. Loc. adv. y conjunt. Que denota comparación, equivaliendo a como, o de igual manera que. *Todas las cosas criadas, ASÍ COMO tienen limitada esencia, tienen limitado poder*. En el segundo término de la comparación repítase frecuentemente esta voz. *Todas las cosas criadas, ASÍ COMO tienen limitada esencia, ASÍ tienen limitado poder*. // así como así, loc. adv. De cualquier manera, de todos modos. // 2. Sin reflexionar. // así es que. Loc. conjunt. Consecutiva, así que, en consecuencia, // así o asá; así o así. Exprs. Fams. así que asá. // así pues. Loc. conjunt. Consecutiva. En consecuencia, por lo cual. // así que, loc. adv. Tan pronto como, al punto que. *ASÍ QUE amanezca se dará la batalla*. // 2. Loc. conjunt. Consecutiva. En consecuencia, de suerte que, por lo cual. *El enemigo había*

*cortado el puente; ASÍ QUE no fue posible seguir adelante. // así que asá, o así que asado. exprs. fam. Sin importar el modo. U. Con los verbos ser, dar y tener. // así que así. Loc. adv. así como así.*³²⁷

Clasificando la información anterior, elaboré el siguiente cuadro:

22. FUNCIONES DEL DEÍCTICO “ASÍ” (1)						
#	FUNCIÓN	#	FORMAS Y ACEPCIONES	ECM	MM	RAE
1	Copulativa	1	*Asimismo* Así mismo = También, además	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓ ✓	
		2	...así como... ...así como también ...así como tampoco = También, además	✓ ✓	✓ ✓	
		3	Así... también Así...tampoco		✓ ✓	
2	Adjetiva	1	Adj. Invar. nombre + así = tal, semejante		✓ ✓	✓ ✓
3	Adversativa	1	Expresión conjuntiva Así como...*		✓ ✓	
		2	Así...en cambio...		✓	
		3	Así y todo = aún así = ni aún así		✓ ✓ ✓	
		4	Expresión adverbial ...aún así... ...no así... (Expresa oposición entre el resultado real de la circunstancia expresada por “así” y el que podría expresarse de ella)		✓ ✓ ✓ ✓	
		5	Expresión hipotética adversativa Si así como... = en vez de...		✓ ✓ ✓	

22. FUNCIONES DEL DEÍCTICO “ASÍ” (2)

#	FUNCIÓN	#	FORMAS Y ACEPCIONES	ECM	MM	RAE
4	Temporal	1	Loc. adv. ...así que... =Tan pronto como...		✓ ✓	✓ ✓ ✓
5	Modal	1	(Ant) = También, igualmente.			✓ ✓
		2	Adverbio modal = de esta manera, de este modo, como es, como está	✓ ✓ ✓	✓ ✓	✓ ✓
		3	...así refuerzo de “como” = tal como...		✓ ✓ ✓	
		4	Loc. adv. (Coloq.) así así = mediocre, medianamente, más o menos, regular, = algo mal de salud, humor, etc. = más bien poco	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓
		5	Así + verbo Verbo + así = ponderativo peyorativo		✓ ✓ ✓ ✓	
		6	Adverbio modal *Así + de + adj.* = De esta o de esa manera. De tal modo (Pondera el significado)	✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓
		7	Loc. adv. Así como así = Como si fuera al- go sin importancia = Sin dar a la cosa la importancia que tiene =De cualquier ma- nera, sin reflexionar = Frívola e irreflexi- vamente	✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓

22. FUNCIONES DEL DEÍCTICO “ASÍ” (3)

#	FUNCIÓN	#	FORMAS Y ACEPCIONES	ECM	MM	RAE
5	Modal	8	(Coloq.) Así no más =Como si no tuviera importancia, sin motivo alguno, =de pronto	✓ ✓ ✓		
		9	Exprs. Fams. (Coloq.) Así o asá Así o asao Así o así = de una manera que no se determina	✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓
		10	Así que asá Así que así Así que asado Así o asado U. con los verbos Ser, dar y tener = Sin importar el modo = De una manera o de otra	✓ ✓ ✓		✓ ✓ ✓ ✓ ✓
6	Comparativa	1	Expresión conjuntiva comparativa Así como = Tanto, de igual manera		✓ ✓	✓ ✓
		2	Loc. adv. y conjunt. Así como... Así como...así... = De igual manera que, como. Denota comparación. Así (...) como =De la misma manera que... = Tanto, lo mismo	✓ ✓	✓ ✓	✓ ✓ ✓ ✓

22. FUNCIONES DEL DEÍCTICO “ASÍ” (4)

#	FUNCIÓN	#	FORMAS Y ACEPCIONES	ECM	MM	RAE
6	Comparativa	3	Adv. C. Así + de + adj* = Tan	✓ ✓	✓ ✓	✓ ✓ ✓
		4	Conj. compar. Así mismo Asimismo* = De la misma manera	✓ ✓ ✓		✓ ✓
		5	Como...así Tal como...así Tal cual...así...		✓ ✓ ✓	
7	Consecutiva		(Desus.) Así...que... = Tanto, de igual manera			✓ ✓ ✓
8	Ilativa	1	Conj. consecutiva ...así pues... ...así que... = en consecuencia, por lo cual (Expresa que la oración a que afecta es consecuencia de algo dicho antes)		✓ ✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓
		2	Loc. conjunt. consecutiva ³²⁸ ...así que... ...así (es) que... = por consecuencia = en consecuencia	✓ ✓		✓ ✓ ✓ ✓ ✓
		3	Conj. consecutiva ³²⁹ Y + así = En consecuencia, por lo cual, de tal suerte que. = Expresa una conclusión a la que se llega después de haber dicho algo		✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓ ✓

³²⁸ Es ilativa al no expresar consecuencia de la intensidad.

³²⁹ También es ilativa por la razón mencionada en la cita 327.

22. FUNCIONES DEL DEÍCTICO “ASÍ” (5)

#	FUNCIÓN	#	FORMAS Y ACEPCIONES	ECM	MM	RAE
9	Concesiva	1	Conj. concesiva ...así... = aunque	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓
10	Otras	1	¿ Así...? (con tono entre exclamativo e interrogativo) = Pide confirmación de una cosa que extraña, sorprende o disgusta Denota extrañeza o admiración		✓ ✓	✓ ✓
		2	Afirmación Así es = sí	✓ ✓		
		3	Fórmula No es así = para negar o contradecir algo		✓ ✓ ✓ ✓	
		4	Interj. ¡ así...! = ojalá Forma frases de deseo con temor o mala voluntad.		✓ ✓ ✓ ✓	✓ ✓ ✓
		6	Expresión elíptica ...no así... = no ocurre lo mismo		✓ ✓ ✓	
		7	... o así... Expresa aproximación		✓ ✓ ✓	
		8	Muletilla ...y así... Se emplea al final de una enumeración de circunstancias que queda incompleta		✓ ✓	
11	Otras expresiones	1	Así sea		✓	

22. FUNCIONES DEL DEÍCTICO “ASÍ” (6)

#	FUNCIÓN	#	FORMAS Y ACEPCIONES	ECM	MM	RAE
11	Otras expresiones	2	...siendo así que...		✓	
		3	tan es así...		✓	

Como podemos observar, se trata de un adverbio al que generalmente se le suman otras palabras para formar diversos tipos de expresiones: copulativas, adjetivas, adversativas, temporales, modales, comparativas, consecutivas, ilativas, consecutivas, entre otras. Con este adverbio podemos afirmar o negar, expresar admiración, deseo y aproximación.

El Colegio de México, María Moliner y la Real Academia Española concuerdan en que se trata de un adverbio modal equivalente a “de esta manera”, en su valor concesivo (equivalente al nexos “aunque”), en el valor adjetivo y comparativo de la expresión “así + de + adjetivo” y en el valor concesivo de la palabra “así”. También concuerdan en el significado de ciertas expresiones familiares, entre ellas: “así así” equivalente a “más o menos”, “así como así” cuando se habla de algo como si careciera de importancia, la expresión “así...como” equivale a decir “tanto” o “lo mismo”, también presentan diversas variantes de la expresión “así o así” equivalentes a “de manera que no se determina”.

María Moliner es la que más proporciona información acerca de este deíctico, por esto prefiero hablar de sus aportaciones y concordancias con las otras fuentes consultadas. Dicha autora menciona la función copulativa de la expresión “así también” o “así tampoco”, la función adversativa de las expresiones: “así como” y “así ...en cambio”, “así y todo”, “aún así...”, “si así como...”, la función modal de “...así...” reforzando la palabra “como”, “así no más” equivalente a “de pronto” y la función comparativa de la expresión “como...así...”. Registra la existencia de las expresiones: “no es así...” para negar o contradecir, que no debemos confundir con “...no así...” equivalente a “no ocurre lo mismo”, “...o así” expresa aproximación. Finalmente señala que la combinación del nexos copulativo “y” más el adverbio “así” puede funcionar como “expresión consecutiva” o bien, como muletilla al final de una enumeración.

Moliner concuerda con El Colegio de México en la función copulativa de la palabra “así mismo” o “asímismo” y con la Real Academia Española en la función adjetiva de la expresión formada por un nombre más la palabra “así”, en la función temporal de la locución adverbial “así que”, en la función comparativa de la expresión “así como”, en la función consecutiva (en realidad, ilativa) de las expresiones “así pues”, “así que”. De acuerdo con ambas autoridades la palabra la palabra “así” con tono interrogativo sirve para expresar extrañeza o admiración, como interjección equivale a “ojalá”.

Por su parte, Rebeca Barriga, cuyas observaciones no registré en la tabla anterior debido al carácter especial de sus observaciones, señala:

“ *Así* aparece constantemente en el discurso de los niños de ambas edades, con algunas diferencias significativas en su uso. Además de ser mucho más abundante en el niño de doce años, se nota que él se apoya a menudo en su empleo para hacer partícipe al interlocutor de su relato, descripción o narración; es como si el niño encontrara en el uso de *así* una forma de explicitar su discurso, y de enfatizar o reforzar su comunicación, y con ello asegurara la función fática del lenguaje:

Y los alcanzamos, pues vamos viendo que es *así, así*, un camino con muchas vueltas, y que se para *así*. Mi mamá se paró de nuevo *así*.

(Erick, doce años)

Así iba cantando e iba diciendo cosas *así* muy fuertes.

(Verónica, doce años)

Siempre nos hablaba *así* con mucha paciencia y sin gritar, *así* como un ángel.

(Pilar, doce años)

Esta manera de aparecer continua y reiterativa podría hacer pensar en *así* como una muletilla carente de significado; sin embargo, está lejos de ser *así*, pues siempre aporta como un golpe de fuerza discursiva que explica, participa y es portadora de emotividad. Veamos los ejemplos a continuación:

Yo me sentí *así*, triste y sola, *así* como olvidada.

(Alicia, doce años)

I: ¿Qué sientes cuando tienes temor?

N: No, nomás me quedo *así* temblando, me voy encogiendo *así* porque me da mucho miedo.

(Saúl, seis años)

Además de la función reiterativa de *así* encontrada un tanto atenuada en los niños de seis años, se nota la tendencia de utilizar *así* para cubrir huecos léxicos. *Así* ya no cumple entonces con la función explicativa de los doce años, sino que cada vez que el niño de seis años busca una palabra, una cualidad o una acción que no sabe cómo nombrar, recurre invariablemente a *así* como en:

Hicimos un regalo para el día de las madres, hicimos un bote, *así* un bote de Milo [...]

(Tatiana, seis años)

[...] les abren *así*, les abren la cabeza y les sacan el cráneo y se lo comen ¡aum!
¡aum!

(Marian, seis años)

[...] y todos tocan la campana, y todos salimos del salón, *así*.

(Tatiana, seis años).

(...) Así cumple con una función integradora en el discurso”.³³⁰

Como puede observarse, Moliner y Barriga concuerdan en que el adverbio “así” puede funcionar como una muletilla, la diferencia estriba en la ubicación, la forma y la frecuencia dentro del enunciado: Moliner registra su empleo “al final de una enumeración de circunstancias que queda incompleta”³³¹, de acuerdo con los ejemplos citados por Barriga, esta palabra puede aparecer al principio, en medio o al final del enunciado; Moliner registra la suma del nexos copulativo “y” con el nexos “así”, en los ejemplos de Rebeca Barriga se omite el nexos copulativo; por último, de acuerdo con Moliner, dicho adverbio solamente aparece al final de la enumeración, en los ejemplos citados por Rebeca Barriga, este adverbio puede aparecer más de una vez dentro de la misma cláusula.

Resta ahora determinar la función que el adverbio “así” está desempeñando en los textos infantiles como nexos interclausular, para lo cual incluyo fragmentos de los escritos donde aparece. El primero corresponde a la segunda muestra de quinto grado y el segundo a la segunda muestra de sexto grado:

“ El niño en el campo

*Yo, por ser el más pequeño de ellos, todos los días tenía que llevarles sus alimentos en un burrito que de cariño le decía Ronch. Durante mi trayecto por aquel sendero tenía que pasar por parajes solitarios que por mi corta edad a veces me atemorizaban, pues forzosamente tenía que pasar por unas ruinas de piedra hechas en tiempos de los hacendados. También pasaba por un panteón abandonado perdido entre aquellos parajes inhóspitos llenos de cactus (pitayos y garambullos). Así, entre mi ensimismamiento, llegaba al ranchito donde mis hermanos rendían su trabajo. ”*³³²

En este fragmento podemos ver que, aplicando el criterio de El Colegio de México, Moliner y la Real Academia Española “así” equivale a “de esta o de esa manera, de este modo, <como está explicado en el texto>. Funciona como adverbio de modo.

“El cambio de mi casa.

*Unos meses después de esto, mi mamá se enfermó y rápido la llevaron al hospital y la atendían muy bien y después ni la revisaban. Así se sintió muy mal y le dijeron que la iban a llevar a Guadalajara y no la llevaron. ”*³³³

En este contexto, el deíctico “así” adquiere valor ilativo, en palabras de Moliner: “se emplea como expresión consecutiva para iniciar una conclusión a la que se llega después de haber dicho algo, generalmente con tono imperativo o de enfado. ” Claro que, a diferencia de lo señalado por Moliner, en el fragmento citado percibimos tristeza, nostalgia, además, el niño omitió el nexos copulativo “y” que generalmente caracteriza a esta forma de conclusión.

³³⁰ Estudios sobre el habla infantil... p.p. 183-184.

³³¹ Diccionario de uso del español. 270, 271

³³² Rodríguez Llanas, Tomás. “El niño en el campo” en Así escriben... p. 150.

³³³ Salas Rincón, Guillermo. “El cambio de mi casa”, *ibid.* p. 248 y 249.

Pudiera resultar decepcionante notar que los niños aprenden a utilizar este nexo tardíamente, es decir, a partir de quinto grado, con un leve incremento en el sexto nivel, y que, por si fuera poco, no le otorgan más de un par de funciones durante la enseñanza básica, especialmente si lo comparamos con la enorme gama de posibilidades que este nexo tiene según los datos proporcionados por los estudiosos de la lengua. Sin embargo, habrá que ser pacientes, y esperar que con la interacción social³³⁴, más que con la enseñanza formal, se incrementen tanto la frecuencia de uso como la variedad de sus funciones.

3.4.3.3. Sumario

Es poco usual que los niños utilicen los déicticos “entonces” (2.97%) y “así” (1.94%) como nexos interclausulares. El nexo “entonces” tiende a disminuir notablemente su frecuencia de aparición desde cuarto (9.09%) hasta quinto grado (2.78%), esto pudiera deberse a que inicialmente, es decir, en cuarto grado, el niño lo utiliza como una palabra de apoyo para continuar su relato y darle emotividad al texto, posteriormente, en quinto grado disminuye su empleo quizá porque el niño ya adquirió el significado de la palabra y empieza a limitar su empleo para establecer relaciones temporales.

A diferencia del nexo “entonces”, el déictico “así” tiende a incrementar levemente la frecuencia de empleo, desde quinto (3.57%) hasta sexto (4.17%). En quinto grado aparece con valor modal, y en sexto grado adquiere valor ilativo, un modesto alcance en comparación con la notable gama de usos que suele tener este déictico, sin embargo, como lo señalé anteriormente, es posible que la interacción social incremente la frecuencia de empleo y las variedades de uso.

3.5. Flexibilidad sintáctica de la cláusula: - ubicación de la oración principal -

Aún cuando en el Marco Teórico procuré hacer una presentación completa del concepto de período, preferí reservar para esta parte de mi trabajo lo relativo a la oración principal, y con ésta, la oración subordinada, ambos elementos integrantes de un tipo de período conocido como “la oración compuesta”.

³³⁴ Otorgo más crédito a la interacción social, dado que la mayoría de las formas de empleo de este déictico son expresiones familiares (RAE) o coloquiales (Moliner).

El Diccionario de términos filológicos de Fernando Lázaro Carreter define la oración principal como:

“ 1. Oración o integrante de la misma que no depende de otra oración o elemento oracional. Vid. *Subordinación*. ”³³⁵

y la subordinada o subordinación se define como :

“ **Subordinación**. A. *Unterordnung*. Relación que se establece entre dos (o más) oraciones en el seno de una oración compuesta, cuando una de ellas, llamada **oración subordinada** [A. *Nebensatz*], depende lógicamente y gramaticalmente de la otra, llamada **oración principal** [A. *Hauptsatz*]. La subordinación o **hipotaxis** representa un procedimiento gramatical relativamente reciente en la historia de las lenguas indoeuropeas. Adelung (siglos XVIII-XIX) fue el primero en señalar que originariamente sólo había oraciones simples y que la *hipotaxis* procede de la *parataxis*. Así: *Timeo. Ne moriatur!* ‘Temo. ¡Que no se muera!’ , pasa a *Timeo ne moriatur* ‘Temo que se muera’ . ”³³⁶

De acuerdo con esto, una expresión como *Vamos al cine para que te distraigas* es una oración compuesta integrada por dos enunciados: el primero, *Vamos al cine* y el segundo, *para que te distraigas*. Separando ambos elementos, podremos advertir que es posible captar el significado del primero sin problema alguno, lo cual no ocurre con el segundo, pues si alguien nos dice aisladamente *para que te distraigas* pediremos información al respecto, buscaremos visual o verbalmente la oferta: una revista, un juguete o una invitación, en este caso.

Al enunciado cuyo sentido podemos comprender por sí sólo, sin requerir de información complementaria, se le conoce como “oración principal”, que en el ejemplo anterior es *vamos al cine*. En cambio, identificaremos como oración subordinada aquella que requiere más información para ser comprendida, misma que proporciona la oración principal..

En nuestro idioma, el español, es posible modificar el orden de tales elementos³³⁷ sin que se altere el sentido de la oración compuesta. Por ejemplo, aunque suene un poco raro, podemos optar por decir *Para que te distraigas, vamos al cine*, anteponiendo la oración subordinada, en vez de *Vamos al cine para que te distraigas*, como se anotó originalmente. Lo importante es que no se pierda o altere el significado de la expresión.

³³⁵ p. 334.

³³⁶ p. 381

³³⁷ Gili Gaya atribuye el orden de los elementos oracionales a varios factores, entre ellos, “la exigencia lógica de claridad”, “el deseo de destacar unos elementos y atenuar otros”, o bien, “al estilo personal del que habla” Curso superior de Sintaxis Española, p. 81. En este caso, tal posibilidad se aplica a las dos partes del período, mismo que se identifica en las Consideraciones finales del Marco Teórico bajo el término de oración compuesta porque cada uno de los elementos oracionales se integra, a su vez, por una oración.

Los autores de los textos infantiles que integran el corpus de este trabajo ya emplean esta posibilidad, como puede apreciarse en los siguientes ejemplos: .

a) Al inicio:

Cl.	Or.	Enunciado
16	49	“ Lo tiré → O. PRINCIPAL
	50	como tú me dijiste ” ³³⁸

b) En medio, no al principio:

Cl.	Or.	Enunciado
11	40	“ Al llegar a la casa de la familia Serpiente
	41	Arturo entró → O. PRINCIPAL
	42	sin correr
	43	ni hacer desorden ” ³³⁹

c) Al final de la cláusula:

Cl.	Or.	Enunciado
20	44	“ Cuando vi a mi anillo con una esclava fina
	45	Yo empecé a llorar ” ³⁴⁰ → O. PRINCIPAL

Para saber en qué orden aparece la oración principal en los textos infantiles elaboré la tabla 23. “ Ubicación de la oración principal. (Porcentajes) ” que aparece a continuación, en la cual podrá advertirse la notable tendencia a colocar la oración principal al inicio de la cláusula (70.47%), resulta menos frecuente hallarla en medio del período (26.20%), rara vez aparece al final (3.32%). Datos que indican que aunque los niños acostumbran encabezar sus cláusulas con la oración principal, también utilizan otras posibilidades en la “colocación de las piezas ” que integran a esta estructura mayor denominada cláusula, esto puede significar que ya cuentan con la capacidad de modificar el orden de algunos de los elementos del período sin que se altere el sentido de su mensaje, lo que Gili Gaya señala como “ la exigencia lógica de claridad ”³⁴¹.

23. UBICACIÓN DE LA ORACION PRINCIPAL (Porcentajes)

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
---------	----	----	----	----	-------	----------

³³⁸ Guarneros Lima, Matilde, “ El gatito negro” en Así escriben... p. 32

³³⁹ Ramírez Mena, Enrique Jorge, “ Los buenos modales de Arturo” en Así escriben... p. 80.

³⁴⁰ Arce Aguilar, Areli, “ Viaje imaginario ” Ibid. p. 226

³⁴¹ Gili Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis Española p. 81

IN	50	75	66.66	55.55	247.21	61.80
MD	50	25	33.33	44.44	152.77	38.19
FN						
TOTAL	100	100	99.99	99.99	399.98	99.99

CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
IN	40	100	90	66.66	296.66	74.16
MD	60			33.33	93.33	23.33
FN			10		10	2.5
TOTAL	100	100	100	99.99	399.99	99.99

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
IN	66.66	60	66.66	100	293.32	73.33
MD	33.33	40	22.22		95.55	23.89
FN			11.11		11.11	2.77
TOTAL	99.99	100	99.99	100	399.98	99.99

SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
IN	52	75	83.33	80	290.33	72.58
MD	16	25	16.66	20	77.66	19.41
FN	32.00				32.00	8.00
TOTAL	100	100	99.99	100	399.99	99.99

TOTAL	3	4	5	6	TOTAL	PROMEDIO
IN	61.80	74.16	73.33	72.58	281.87	70.47
MD	38.19	23.33	23.89	19.41	104.82	26.20
FN		2.5	2.77	8.00	13.27	3.32
TOTAL	99.99	99.99	99.99	99.99	399.96	99.99

Los resultados globales corroboran esta marcada tendencia a colocar la oración regente al inicio de la cláusula, aunque también muestran algunos datos interesantes:

Esperaba que en tercer grado se registrara el mayor porcentaje de oraciones principales al inicio de cláusula por tratarse de los principios de la enseñanza formal del lenguaje, en que posiblemente desconocen la posibilidad de modificar el orden de los elementos de la cláusula, sin embargo, en este primer nivel escolar de mi trabajo encontré precisamente la menor proporción de cláusulas encabezadas por la oración principal: 61.80%. Los cambios esperados ocurren, más bien, a partir de cuarto grado, donde existe el porcentaje más elevado de oración principal al inicio de cláusula, el cual desciende gradualmente hasta el final de la enseñanza primaria, como se muestra en el siguiente cuadro:

TERCERO		CUARTO		QUINTO		SEXTO
61.80%	<	74.16%	>	73.33%	>	72.58%

Algo similar ocurre cuando la oración principal aparece en medio de la cláusula: a medida que avanza el nivel escolar – desde tercero - disminuye gradualmente la proporción de oraciones principales en medio de la cláusula :

TERCERO		CUARTO		QUINTO		SEXTO
38.19%	>	23.33%	>	23.89%* ³⁴²	>	19.41%

En cambio, la oración principal como fin de cláusula aparece a partir del cuarto grado, aumentando su frecuencia hasta el sexto grado:

TERCERO		CUARTO		QUINTO		SEXTO
∅		2.5%	<	2.77%	<	8%

Lo cual es un avance significativo.

En suma, es muy frecuente que los niños inicien sus cláusulas con la oración principal, sin embargo, a medida que desarrollan su lenguaje disminuye la tendencia a colocarlas al principio o “en medio” y aumenta, en cambio, la proporción de oraciones principales al final de cláusula, lo cual considero un avance significativo en cuanto a su capacidad para modificar el orden de los elementos de la cláusula, particularmente, la oración principal, conservando la claridad del mensaje, y dando estilo a sus escritos, resaltando lo que a su parecer consideran más importante.

³⁴² Aumento muy leve, no significativo dentro de la tendencia general...

IV. CONCLUSIÓN

Durante el desarrollo de la presente labor de investigación logré identificar algunas características de la cláusula compuesta por los niños de tercero a sexto grados de primaria. También logré descubrir pequeños progresos en el desarrollo de la expresión infantil que se presentan en dichas etapas escolares, principalmente a partir de cuarto grado. A continuación describo las características y los progresos.

Encontré que las cláusulas son más extensas en tercer grado (19.54 palabras) debido a que los niños emplean frecuentemente las muletillas, las repeticiones, y las formas perifrásticas, no solo para dar mayor emotividad a su mensaje, sino también como elementos de apoyo que les permiten construir su discurso mientras organiza sus ideas en base a su conocimiento del mundo. A medida que incrementan ese conocimiento del mundo a la vez que desarrollan su lenguaje, disminuye su necesidad de emplear tales recursos de apoyo, creando, entonces, mensajes más concretos.

Identifiqué el empleo de tres diferentes tipos de cláusula: simple, compuesta y mixta. El predominio de las cláusulas compuestas (65.03%) revela que los niños construyen sus textos a partir de períodos, principalmente de carácter hipotáctico (según la tabla 12, el 82.60% de los nexos interclausulares son de carácter subordinante). Encontrar menos porcentaje de producción de cláusulas mixtas (26.81%) significa que los niños ya son capaces de omitir ciertos elementos del enunciado porque pueden sobreentenderlos, tal es el caso del verbo en la oración elíptica, o el antecedente en la prooración. Considero que las menos empleadas son las cláusulas simples (8.12%), porque requieren una estructura más compleja que la oración independiente para expresar su conocimiento del mundo.

Encontré que los niños tienden a omitir el nexo en las relaciones interclausulares (60.63%)³⁴¹, lo cual revela que aun cuando ya son capaces de comprender algunos tipos de relaciones implícitas presentes en los enunciados que conforman las cláusulas (objetiva directa, temporal y causal, por ejemplo), todavía tienden a utilizar el nexo (39.35%) para expresar con varios enunciados breves lo que podrían referir mediante un periodo complejo, produciendo así cláusulas fragmentarias.

Elaborando las tablas de los nexos empleados por los niños, encontré que los niños son capaces de utilizar un mismo nexo para establecer varios tipos de relación sintáctica. Prueba de ello es que utilizan el nexo “y” para establecer relaciones temporales (25.71%), ilativas (17.74%), causales (13.57%), copulativas (8.33%), locativas (3.58%), también es intensificador (14.17%), cierre de texto (8.57%) y muletilla (8.33%). El nexo “pero” desempeña las funciones restrictiva (50%), concesiva (25%), enfática (12.50%) y de muletilla (12.50%).

³⁴¹ La Mtra. Fulvia Colombo señala al respecto que también ocurre así en el habla adulta: efectivamente, según muestra Lope Blanch en las páginas 74 y 75 de su Análisis gramatical del discurso, hay 80.1% de yuxtaposición en el habla culta y 70% en el habla popular, de manera que, comparativamente hablando, la cifra promedio lograda por los niños, resulta comparativamente inferior al del habla culta y popular.

En relación con el nexos “y” considero interesante comentar que solamente en tercer grado adquiere valor copulativo (33.33%), otro dato interesante es que mientras en tercero y cuarto grados, dicho nexos tiene cuatro valores, en quinto y sexto tiene 5 valores, lo cual es indicio de que los niños adquieren un valor de este nexos cada par de años.

También descubrí que los niños utilizan varios nexos para establecer un mismo tipo de relación sintáctica: de acuerdo con la tabla 13, utilizan los nexos “a”, “al”, “cuando”, “después”, “durante”, “entonces”, “de pronto”, “a veces”, “ya que”, “en esos instantes” para establecer relaciones temporales; el nexos “y” no es el único empleado para expresar adición, también se valen de los nexos “además” y “también” ; utilizan “por”, “pues” y “debido a” para las relaciones causales; finalmente, las opciones “así” y “como” establecen relaciones modales.

Los deícticos empleados como nexos interclausulares son poco frecuentes en los textos infantiles:

- a) El nexos “entonces” (2.97%) aparece únicamente en cuarto (9.09%) y quinto (2.78%). En cuarto grado, el niño lo utiliza como palabra de apoyo para continuar su relato y darle emotividad a su texto; en quinto grado disminuye la frecuencia de empleo, quizá porque ya adquirió el significado de esta palabra y prefiere reservar su uso para establecer relaciones temporales.
- b) A diferencia del nexos “entonces”, el nexos “así” incrementa su frecuencia de aparición desde quinto (3.57%) hasta sexto 4.17%): en quinto grado lo utilizan con valor modal, y en sexto adquiere valor ilativo. Empleo que parece muy pobre en comparación con la gama de usos de este nexos que se presenta en la tabla 22.

Considero importante valorar el empleo de los deícticos, no tanto por la escasez de su frecuencia en el corpus, sino por el progreso que representa en el desarrollo de la comunicación infantil: al emplear esta clase de palabras, los niños “estructuran su discurso más conscientemente, tomando en cuenta a su interlocutor”³⁴², además de implicar la capacidad de determinar el significado y sentido de una palabra a partir del contexto, en particular, del antecedente.

Encontré que es muy frecuente que los niños inicien sus cláusulas con la oración principal (70.47%), también es posible hallarla “en medio” – o no al principio – (26.20%) y en menor proporción, al final de la cláusula (3.32%). A medida que desarrollan su lenguaje, aumenta la frecuencia de oraciones principales al final de cláusula (2.5% en cuarto, 2.77% en quinto y 8% en sexto), y disminuye la tendencia a colocarlas al principio (61.80% en tercero, 74.16% en cuarto, 73.33% en quinto y 72.58% en sexto) y en medio de la cláusula (38.19% en tercero, 23.33% en cuarto, 23.89% en quinto, 19.41% en sexto). Esto habla de su capacidad para modificar el orden de los elementos de la cláusula, conservando la claridad del mensaje, a la vez que dan estilo a sus escritos resaltando lo que a su parecer consideran importante.

³⁴² Barriga, Rebeca, Estudios sobre el habla infantil... p. 185.

Predomina en los textos el empleo de la función fática, lo que muestra el interés del niño por transmitir y verificar la recepción de su mensaje, aun cuando su receptor no esté presente. Resta que los maestros de nivel primaria valoren y aprovechen la información que adquieren de los niños para ayudarlos a realizar dicha finalidad comunicativa, y que los maestros de niveles superiores de todas las áreas del conocimiento - no exclusivamente de lengua y literatura, puesto que la comunicación humana no se restringe a nuestra área de estudio - observemos el lenguaje de nuestros alumnos, valoremos y aprovechemos los datos que obtengamos de nuestras observaciones, para contribuir a que los hombres y las mujeres del futuro desarrollen esta hermosa, compleja y variada capacidad del ser humano: la comunicación.

12. NEXOS²⁴³ INTERCLAUSULARES (1)
(Porcentajes)

TERCERO NEXOS	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO	CUARTO NEXOS	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROMEDIO
1 ADEMAS							1 ADEMAS						
2 TAMBIEN			33.33		33.33	8.33	2 TAMBIEN						
3 Y	50.00	75.00	33.33		158.33	39.58	3 Y			27.27	40.00	67.27	16.82
4 PERO				25.00	25.00	6.25	4 PERO			9.09		9.09	2.27
5 QUE							5 QUE		100.00			100.00	25.00
6 DONDE							6 DONDE						
7 A							7 A	16.66				16.66	4.17
8 AL							8 AL	49.99				49.99	12.49
9 CUANDO	50.00	25.00		50.00	125.00	31.25	9 CUANDO	33.33		9.09		42.42	10.60
10 DESPUES							10 DESPUES						
11 DURANTE							11 DURANTE						
12 ENTONCES							12 ENTONCES			36.36		36.36	9.09
13 DE PRONTO							13 DE PRONTO			18.18	40.00	58.18	14.55
14 A VECES							14 A VECES						
15 YA QUE			33.33		33.33	8.33	15 YA QUE						
16 EN ESOS INSTANTES							16 EN ESOS INSTANTES						
17 ASI							17 ASI						
18 COMO				25.00	25.00	6.25	18 COMO						
19 POR							19 POR						
20 PUES							20 PUES						
21 DEBIDO A							21 DEBIDO A						
22 SI							22 SI				20.00	20.00	5.00
23 A PESAR DE QUE							23 A PESAR DE QUE						
TOTAL	100.00	100.00	99.99	100.00	399.99	99.99	TOTAL	99.98	100.00	99.99	100.00	399.97	99.99

²⁴³ En el capítulo titulado “ Los nexos en el lenguaje infantil. Un primer acercamiento. ”, Rebeca Barriga consideró como nexo “ toda palabra gramatical que estableciera relaciones de enlace entre elementos oracionales y oraciones, básicamente conjunciones, preposiciones y algunos adverbios. ”, *Estudios sobre el habla infantil...* p. 190, en este capítulo de mi tesis, los nexos establecen relaciones de enlace entre las cláusulas que conforman cada uno de los textos infantiles.

12. NEXOS INTERCLAUSULARES (2)
(Porcentajes)

QUINTO NEXOS	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO	SEXTO NEXOS	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1 ADEMAS							1 ADEMAS			33.33		33.33	8.33
2 TAMBIEN		14.28			14.28	3.57	2 TAMBIEN			33.33		33.33	8.33
3 Y	22.22	28.57		75.00	125.79	31.44	3 Y		83.33			83.33	20.83
4 PERO	22.22				22.22	5.55	4 PERO	33.33		16.66		49.99	12.49
5 QUE							5 QUE						
6 DONDE			33.33		33.33	8.33	6 DONDE						
7 A		14.28			14.28	3.57	7 A						
8 AL							8 AL						
9 CUANDO	22.22		66.66		88.88	22.22	9 CUANDO	33.33				33.33	8.33
10 DESPUES							10 DESPUES	11.11				11.11	2.78
11 DURANTE		14.28			14.28	3.57	11 DURANTE						
12 ENTONCES	11.11				11.11	2.78	12 ENTONCES						
13 DE PRONTO							13 DE PRONTO	22.22				22.22	5.56
14 A VECES				25.00	25.00	6.25	14 A VECES						
15 YA QUE							15 YA QUE						
16 EN ESOS INSTANTES	11.11				11.11	2.78	16 EN ESOS INSTANTES						
17 ASI		14.28			14.28	3.57	17 ASI		16.66			16.66	4.17
18 COMO							18 COMO						
19 POR							19 POR			16.66		16.66	4.17
20 PUES							20 PUES				100.00	100.00	25.00
21 DEBIDO A		14.28			14.28	3.57	21 DEBIDO A						
22 SI							22 SI						
23 A PESAR DE QUE	11.11				11.11	2.78	23 A PESAR DE QUE						
TOTAL	99.99	99.97	99.99	100.00	399.95	99.98	TOTAL	99.99	99.99	99.98	100.00	399.96	99.99

12. NEXOS INTERCLAUSULARES (3)
(Porcentajes)

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
1 ADEMAS				8.33	8.33	2.08
2 TAMBIEN	8.33		3.57	8.33	20.23	5.06
3 Y	39.58	16.82	31.44	20.83	108.67	27.17
4 PERO	6.25	2.27	5.55	12.49	26.56	6.64
5 QUE		25.00			25.00	6.25
6 DONDE			8.33		8.33	2.08
7 A		4.17	3.57		7.74	1.94
8 AL		12.49			12.49	3.12
9 CUANDO	31.25	10.60	22.22	8.33	72.40	18.10
10 DESPUES				2.78	2.78	0.70
11 DURANTE			3.57		3.57	0.89
12 ENTONCES		9.09	2.78		11.87	2.97
13. DE PRONTO		14.55		5.56	20.11	5.03
14 A VECES			6.25		6.25	1.56
15 YA QUE	8.33				8.33	2.08
16 EN ESOS INSTANTES			2.78		2.78	0.70
17 ASI			3.57	4.17	7.74	1.94
18 COMO	6.25				6.25	1.56
19 POR				4.17	4.17	1.04
20 PUES				25.00	25.00	6.25
21 DEBIDO A			3.57		3.57	0.89
22 SI		5.00			5.00	1.25
23 A PESAR DE			2.78		2.78	0.69
TOTAL	99.99	99.99	99.98	99.99	399.95	99.99

**TIPOS DE ORACION
- NUMERICA -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1 REG	6.00	8.00	3.00	9.00	26.00	6.50		1 REG	10.00	1.00	10.00	9.00	30.00	7.50
2 YX	5.00	14.00	3.00	5.00	27.00	6.70		2 YX	4.00	6.00	1.00	8.00	19.00	4.75
3 ID			3.00		3.00	0.75		3 ID	1.00	1.00		2.00	4.00	1.00
4 Cop. Af.	18.00	11.00	9.00	12.00	50.00	12.50		4 Cop. Af.	10.00	5.00	8.00	11.00	34.00	8.50
5 Cop.Ng								5 Cop.Ng	3.00					
6 AvR.	1.00		1.00	3.00	7.00	1.75		6 AvR.			1.00		1.00	0.25
7 AvEx								7 AvEx			1.00		1.00	0.25
8 Dy								8 Dy						
9 II								9 II				3.00	3.00	0.75
10 Suj.								10 Suj.	1.00		1.00		2.00	0.50
11 OD	3.00	10.00	4.00	15.00	32.00	8.00		11 OD	7.00	25.00	5.00	10.00	47.00	11.75
12 OI				1.00	1.00	0.25		12 OI						
13 Pred.			1.00		1.00	0.25		13 Pred.			1.00		1.00	0.25
14 Adn.			1.00		1.00	0.25		14 Adn.						
15 Ajes.	1.00	1.00	2.00	1.00	5.00	1.25		15 Ajes.	2.00		3.00		5.00	1.25
16 Ajex.								16 Ajex.			1.00	1.00	2.00	0.50
17 Loc.								17 Loc.			1.00		1.00	0.25
18 Tp.	5.00	1.00	2.00	3.00	11.00	2.75		18 Tp.	8.00	1.00	4.00	1.00	14.00	3.50
19 Md.	1.00	3.00	1.00	1.00	6.00	1.50		19 Md.	3.00		6.00	4.00	10.00	2.50
20 Cpr.		1.00			1.00	0.25		20 Cpr.			2.00		2.00	0.50
21 Csc.								21 Csc.						
22 Caus.	5.00	2.00	2.00	7.00	16.00	4.00		22 Caus.			5.00	4.00	9.00	2.25
23 Fn.		2.00	1.00	6.00	9.00	2.25		23 Fn.	6.00	2.00	3.00		11.00	2.75
24 Cd.		2.00		1.00	3.00	0.75		24 Cd.				4.00	4.00	1.00
25 Csv.	1.00			1.00	1.00	0.25		25 Csv.	1				1.00	0.25
TOTAL	46.00	55.00	33.00	65.00	199.00	49.75.00		TOTAL	56.00	41.00	53.00	57.00	207.00	51.75

**TIPOS DE ORACION
- NUMERICA -**

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1 REG	9.00	5.00	9.00	9.00	32.00	8.00		1 REG	25.00	4.00	6.00	5.00	40.00	10.00
2 YX	8.00	2.00	11.00	5.00	26.00	6.50		2 YX	6.00	14.00		6.00	26.00	6.50
3 ID	2.00		1.00		3.00	0.75		3 ID	1.00	1.00		2.00	4.00	1.00
4 Cop. Af.	8.00	5.00	7.00	12.00	32.00	8.00		4 Cop. Af.	3.00	20.00	11.00	3.00	37.00	9.25
5 Cop.Ng			1.00	1.00	2.00	0.50		5 Cop.Ng		1.00			1.00	0.25
6 AvR.	4.00	1.00	1.00		6.00	1.50		6 AvR.	3.00		3.00	2.00	8.00	2.00
7 AvEx								7 AvEx						
8 Dy		1.00			1.00	0.25		8 Dy						
9 II								9 II						
10 Suj.				1.00	1.00	0.25		10 Suj.		1.00	1.00	1.00	3.00	0.75
11 OD	1.00	3.00		27.00	31.00	7.75		11 OD	23.00	3.00	10.00	4.00	40.00	10.00
12 OI								12 OI			1.00		1.00	0.25
13 Pred.		2.00	1.00		3.00	0.75		13 Pred.	1.00			2.00	3.00	0.75
14 Adn.	1.00	1.00			2.00	0.50		14 Adn.				1.00	1.00	0.25
15 Ajes.		6.00	1.00		7.00	1.75		15 Ajes.	2.00	1.00	1.00	2.00	6.00	1.50
16 Ajex.		3.00			3.00	0.75		16 Ajex.		1.00	4.00	1.00	6.00	1.50
17 Loc.		3.00	4.00	1.00	8.00	2.00		17 Loc.			1.00		1.00	0.25
18 Tp.	3.00	1.00	3.00		7.00	1.75		18 Tp.	5.00	1.00			6.00	1.50
19 Md.	2.00	2.00	3.00	1.00	8.00	2.00		19 Md.	2.00	2.00	1.00	3.00	8.00	2.00
20 Cpr.								20 Cpr.						
21 Csc.								21 Csc.				2.00	2.00	0.50
22 Caus.		9.00	4.00	1.00	14.00	3.50		22 Caus.	1.00	1.00	10.00	1.00	13.00	3.25
23 Fn.	3.00	5.00	1.00	4.00	13.00	3.25		23 Fn.	2.00	2.00	9.00	1.00	14.00	3.50
24 Cd.								24 Cd.						
25 Csv.	1.00			1.00	2.00	0.50		25 Csv.				2.00	2.00	0.50
TOTAL	42.00	49.00	47.00	63.00	201.00	50.25		TOTAL	74.00	52.00	58.00	38.00	222.00	55.50

TIPOS DE ORACION
- NUMERICA -

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
1 REG	6.50	7.50	8.00	10.00	32.00	8.00
2 YX	6.70	4.75	6.50	6.50	24.45	6.11
3 ID	0.75	1.00	0.75	1.00	3.50	0.87
4 Cop. Af.	12.50	8.50	8.00	9.25	38.25	9.56
5 Cop.Ng			0.50	0.25	0.75	0.19
6 AvR.	1.75	0.25	1.50	2.00	5.50	1.37
7 AvEx		0.25			0.25	0.06
8 Dy			0.25		0.25	0.06
9 II		0.75			0.75	0.19
10 Suj.		0.50	0.25	0.75	1.50	0.38
11 OD	8.00	11.75	7.75	10.00	37.50	9.38
12 OI	0.25			0.25	0.50	0.12
13 Pred.	0.25	0.25	0.75	0.75	2.00	0.50
14 Adn.	0.25		0.50	0.25	1.00	0.25
15 Ajes.	1.25	1.25	1.75	1.50	5.75	1.44
16 Ajex.		0.50	0.75	1.50	2.75	0.69
17 Loc.		0.25	2.00	0.25	2.50	0.62
18 Tp.	2.75	3.50	1.75	1.50	9.50	2.38
19 Md.	1.50	2.50	2.00	2.00	8.00	2.00
20 Cpr.	0.25	0.50			0.75	0.19
21 Csc.				0.50	0.50	0.12
22 Caus.	4.00	2.25	3.5	3.25	13.00	3.25
23 Fn.	2.25	2.75	3.25	3.50	11.75	2.94
24 Cd.	0.75	1.00			1.75	0.44
25 Csv.	0.25	0.25	0.50	0.50	1.50	0.38
TOTAL	49.75	51.75	50.25	55.50	205.95	51.49

**TIPOS DE ORACION-
- PORCENTAJES -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1 REG	13.04	14.55	9.09	13.84	50.52	12.63		1 REG	17.86	2.44	18.86	15.79	54.95	13.74
2 YX	10.87	25.45	9.09	7.69	53.10	13.27		2 YX	7.14	14.63	1.89	14.03	37.69	9.42
3 ID			9.09		9.09	2.27		3 ID	1.78	2.44		3.51	7.73	1.93
4 Cop. Af.	39.13	20.00	27.27	18.46	104.86	26.21		4 Cop. Af.	17.86	12.19	15.09	19.30	64.44	16.11
5 Cop.Ng								5 Cop.Ng	5.36				5.36	1.34
6 AvR.	2.17		3.03	4.61	9.81	2.45		6 AvR.			1.89		1.89	0.47
7 AvEx								7 AvEx			1.89		1.89	0.47
8 Dy								8 Dy						
9 II								9 II				5.26	5.26	1.32
10 Suj.								10 Suj.	1.78		1.89		3.67	0.92
11 OD	6.52	18.18	12.12	23.07	59.89	14.98		11 OD	12.50	60.97	9.43	17.54	100.44	25.11
12 OI				1.54	1.54	0.39		12 OI						
13 Pred.			3.03		3.03	0.76		13 Pred.			1.89		1.89	0.47
14 Adn.			3.03		3.03	0.76		14 Adn.						
15 Ajes.	2.17	1.82	6.06	1.54	11.59	2.90		15 Ajes.	3.57		5.66		9.23	2.31
16 Ajex.								16 Ajex.			1.89	1.75	3.64	0.91
17 Loc.								17 Loc.			1.89		1.89	0.47
18 Tp.	10.87	1.82	6.06	4.61	23.36	5.84		18 Tp.	14.28	2.44	7.54	1.75	26.01	6.50
19 Md.	2.17	5.45	3.03	1.54	12.19	3.05		19 Md.	5.36		11.32	7.02	23.70	5.93
20 Cpr.		1.82			1.82	0.45		20 Cpr.			3.77		3.77	0.94
21 Csc.								21 Csc.						
22 Caus.	10.87	3.63	6.06	10.76	31.32	7.83		22 Caus.			9.43	7.02	16.45	4.11
23 Fn.		3.63	3.03	9.23	15.89	3.97		23 Fn.	10.71	4.88	5.66		21.25	5.31
24 Cd.		3.63		1.54	5.17	1.29		24 Cd.				7.02	7.02	1.76
25 Csv.	2.17			1.54	3.71	0.93		25 Csv.	1.78				1.78	0.45
TOTAL	99.98	99.98	99.99	99.97	399.92	99.98		TOTAL	99.98	99.99	99.99	99.99	399.95	99.99

**TIPOS DE ORACION
- PORCENTAJES -**

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1 REG	21.43	10.20	19.15	14.28	65.06	16.26		1 REG	33.78	7.70	10.35	13.16	64.99	16.25
2 YX	19.05	4.08	23.40	7.93	54.46	13.62		2 YX	8.11	26.93		15.79	50.83	12.71
3 ID	4.76		2.13		6.89	1.72		3 ID	1.35	1.92		5.26	8.53	2.13
4 Cop. Af.	19.05	10.20	14.89	19.05	63.19	15.80		4 Cop. Af.	4.05	38.46	18.97	7.90	69.38	17.34
5 Cop.Ng			2.13	1.59	3.72	0.93		5 Cop.Ng		1.92			1.92	0.48
6 AvR.	9.52	2.04	2.13		13.69	3.42		6 AvR.	4.05		5.17	5.26	14.48	3.62
7 AvEx								7 AvEx						
8 Dy		2.04			2.04	0.51		8 Dy						
9 II								9 II						
10 Suj.				1.59	1.59	0.40		10 Suj.		1.92	1.72	2.63	6.27	1.57
11 OD	2.38	6.12		42.85	51.35	12.84		11 OD	31.08	5.77	17.24	10.53	64.62	16.15
12 OI								12 OI			1.72		1.72	0.43
13 Pred.		4.08	2.13		6.21	1.55		13 Pred.	1.35			5.26	6.61	1.65
14 Adn.	2.38	2.04			4.42	1.11		14 Adn.				2.63	2.63	0.66
15 Ajes.		12.25	2.13		14.38	3.60		15 Ajes.	2.70	1.92	1.72	5.26	11.60	2.90
16 Ajex.		6.12			6.12	1.53		16 Ajex.		1.92	6.90	2.63	11.45	2.86
17 Loc.		6.12	8.51	1.59	16.22	4.05		17 Loc.			1.72		1.72	0.43
18 Tp.	7.14	2.04	6.38		15.56	3.89		18 Tp.	6.76	1.92			8.68	2.17
19 Md.	4.76	4.08	6.38	1.59	6.81	4.20		19 Md.	2.70	3.85	1.72	7.90	16.17	4.04
20 Cpr.								20 Cpr.						
21 Csc.								21 Csc.				5.26	5.26	1.32
22 Caus.		18.37	8.51	1.59	28.47	7.12		22 Caus.	1.35	1.92	17.24	2.63	23.14	5.79
23 Fn.	7.14	10.20	2.13	6.35	25.82	6.45		23 Fn.	2.70	3.85	15.52	2.63	24.70	6.18
24 Cd.								24 Cd.						
25 Csv.	2.38			1.59	3.97	0.99		25 Csv.				5.26	5.26	1.31
TOTAL	99.99	99.98	100.00	100.00	399.97	99.99		TOTAL	99.98	100.00	99.99	99.99	399.96	99.99

TIPOS DE ORACION
- PORCENTAJES -

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
1 REG	12.63	13.74	16.26	16.25	58.88	14.72
2 YX	13.27	9.42	13.62	12.71	49.02	12.25
3 ID	2.27	1.93	1.72	2.13	8.05	2.01
4 Cop. Af.	26.21	16.11	15.80	17.34	75.46	18.87
5 Cop.Ng		1.34	0.93	0.48	2.75	0.69
6 AvR.	2.45	0.47	3.42	3.62	9.96	2.49
7 AvEx		0.47			0.47	0.12
8 Dy			0.51		0.51	0.13
9 II		1.32			1.32	0.33
10 Suj.		0.92	0.40	1.57	2.89	0.22
11 OD	14.98	25.11	12.84	16.15	69.08	17.27
12 OI	0.39			0.43	0.82	0.24
13 Pred.	0.76	0.47	1.55	1.65	4.43	1.11
14 Adn.	0.76		1.11	0.66	2.53	0.63
15 Ajes.	2.90	2.31	3.60	2.90	11.71	2.93
16 Ajex.		0.91	1.53	2.86	5.30	1.32
17 Loc.		0.47	4.05	0.43	4.95	1.24
18 Tp.	5.84	6.50	3.89	2.17	18.40	4.60
19 Md.	3.05	5.93	4.20	4.04	17.22	4.30
20 Cpr.	0.45	0.94			1.39	0.35
21 Csc.				1.32	1.32	0.33
22 Caus.	7.83	4.11	7.12	5.79	24.85	6.21
23 Fn.	3.97	5.31	6.45	6.18	21.91	5.48
24 Cd.	1.29	1.76			3.05	0.76
25 Csv.	0.93	0.45	0.99	1.31	3.68	0.92
TOTAL	99.98	99.99	99.99	99.99	399.95	99.99

**COORDINACION Y SUBORDINACION
- NUMÉRICA -**

COORDINACION:

TERCERO COORDI- NADAS	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO COORDI- NADAS	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1.Cop. Af.	18.00	11.00	9.00	12.00	50.00	12.50		1.Cop. Af.	10.00	5.00	8.00	11.00	34.00	8.50
2.Cop. Neg.								2.Cop. Neg.	3.00				3.00	0.75
3.Av.R.	1.00		1.00	3.00	5.00	1.25		3.Av.R.			1.00		1.00	0.25
4.AvEx.								4.AvEx.			1.00		1.00	0.25
5.Dy								5.Dy						
6.II.								6.II.				3.00	3.00	0.75
TOTAL	19.00	11.00	10.00	15.00	55.00	13.75		TOTAL	13.00	5.00	10.00	14.00	42.00	10.50

SUBORDINACION:

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1.Suj.								1.Suj.	1.00		1.00		2.00	0.50
2.OD	3.00	10.00	4.00	15.00	32.00	8.00		2.OD	7.00	25.00	5.00	10.00	47.00	11.75
3.OI				1.00	1.00	0.25		3.OI						
4.Pred.			1.00		1.00	0.25		4.Pred.			1.00		1.00	0.25
5.Adn.			1.00		1.00	0.25		5.Adn.						
6.Ajes.	1.00	1.00	2.00	1.00	5.00	1.25		6.Ajes.	2.00		3.00		5.00	1.25
7.Ajex.								7.Ajex.			1.00	1.00	2.00	0.50
8.Loc.								8.Loc.			1.00		1.00	0.25
9.Tp.	5.00	1.00	2.00	3.00	11.00	2.75		9.Tp.	8.00	1.00	4.00	1.00	14.00	3.50
10.Md.	1.00	3.00	1.00	1.00	6.00	1.50		10.Md.	3		6.00	4.00	13.00	3.25
11.Cpr.		1.00			1.00	0.25		11.Cpr.			2.00		2.00	0.50
12.Csc								12.Csc						
13.Caus.	5.00	2.00	2.00	7.00	16.00	4.00		13.Caus.			5.00	4.00	9.00	2.25
14.Fn.		2.00	1.00	6.00	9.00	2.25		14.Fn.	6.00	2.00	3.00		11.00	2.75
15.Cd.		2.00		1.00	3.00	0.75		15.Cd.				4.00	4.00	1.00
16.Csv.	1.00			1.00	2.00	0.25		16.Csv.	1.00				1.00	0.25
TOTAL	16.00	22.00	14.00	36.00	88.00	21.75		TOTAL	28.00	28.00	32.00	24.00	112.00	28.00

**COORDINACION Y SUBORDINACION
- NUMÉRICA -**

COORDINADAS:

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO	SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1.Cop. Af.	8.00	5.00	7.00	12.00	32.00	8.00	1.Cop. Af.	3.00	20.00	11.00	3.00	37.00	9.25
2.Cop. Neg.			1.00	1.00	2.00	0.50	2.Cop. Neg.		1.00			1.00	0.25
3.Av.R.	4.00	1.00	1.00		6.00	1.50	3.Av.R.	3.00		3.00	2.00	8.00	2.00
4.AvEx.							4.AvEx.						
5.Dy		1.00			1.00	0.25	5.Dy						
6.II.							6.II.						
TOTAL	12.00	7.00	9.00	13.00	41.00	10.25K	TOTAL	6.00	21.00	14.00	5.00	46.00	11.50

SUBORDINADAS:

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO	SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1.Suj.				1.00	1.00	0.25	1.Suj.		1.00	1.00	1.00	3.00	0.75
2.OD	1.00	3.00		27.00	31.00	7.75	2.OD	23.00	3.00	10.00	4.00	40.00	10.00
3.OI							3.OI			1.00		1.00	0.25
4.Pred.		2.00	1.00		3.00	0.75	4.Pred.	1.00			2.00	3.00	0.75
5.Adn.	1.00	1.00			2.00	0.50	5.Adn.				1.00	1.00	0.25
6.Ajes.		6.00	1.00		7.00	1.75	6.Ajes.	2.00	1.00	1.00	2.00	6.00	1.50
7.Ajex.		3.00			3.00	0.75	7.Ajex.		1.00	4.00	1.00	6.00	1.50
8.Loc.		3.00	4.00	1.00	8.00	2	8.Loc.			1.00		1.00	0.25
9.Tp.	3.00	1.00	3.00		7.00	1.75	9.Tp.	5.00	1.00			6.00	1.50
10.Md.	2.00	2.00	3.00	1.00	8.00	2.00	10.Md.	2.00	2.00	1.00	3.00	8.00	2.00
11.Cpr.							11.Cpr.						
12.Csc							12.Csc				2.00	2.00	0.50
13.Caus.		9.00	4.00	1.00	14.00	3.50	13.Caus.	1.00	1.00	10.00	1.00	13.00	3.25
14.Fn.	3.00	5.00	1.00	4.00	13.00	3.25	14.Fn.	2.00	2.00	9.00	1.00	14.00	3.50
15.Cd.							15.Cd.						
16.Csv.	1.00			1.00	2.00	0.50	16.Csv.				2.00	2.00	0.50
TOTAL	11.00	35.00	17.00	36.00	99.00	24.75	TOTAL	36.00	12.00	38.00	20.00	106.00	26.50

**COORDINACION Y SUBORDINACION
- NUMÉRICA -**

COORDINACION:

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
1.Cop. Af.	12.50	8.50	8.00	9.25	38.25	9.56
2.Cop. Neg.		0.75	0.50	0.25	1.50	0.38
3.Av.R.	1.25	0.25	1.50	2.00	5.00	1.25
4.AvEx.		0.25			0.25	0.06
5.Dy			0.25		0.25	0.06
6.II.		0.75			0.75	0.19
TOTAL	13.75	10.50	10.25	11.50	46	11.50

SUBORDINACION:

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
1.Suj.		0.50	0.25	0.75	1.50	0.38
2.OD	8.00	11.75	7.75	10.00	37.50	9.37
3.OI	0.25			0.25	0.50	0.12
4.Pred.	0.25	0.25	0.75	0.75	2.00	4.50
5.Adn.	0.25		0.50	0.25	1.00	0.25
6.Ajes.	1.25	1.25	1.75	1.50	5.75	1.44
7.Ajex.		0.50	0.75	1.50	2.75	0.69
8.Loc.		0.25	2.00	0.25	2.50	0.62
9.Tp.	2.75	3.50	1.75	1.50	9.50	2.37
10.Md.	1.50	3.25	2.00	2.00	8.75	2.19
11.Cpr.	0.25	0.50			0.75	0.19
12.Csc				0.50	0.50	0.12
13.Caus.	4.00	2.25	3.50	3.25	13.00	3.25
14.Fn.	2.25	2.75	3.25	3.50	11.75	2.94
15.Cd.	0.75	1.00			1.75	0.44
16.Csv.	0.25	0.25	0.50	0.50	1.50	0.38
TOTAL	21.75	28.00	24.75	26.50	101	25.25

**COORDINACION Y SUBORDINACION
- PORCENTAJES -**

COORDINADAS:

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1.Cop. Af.	94.73	100.00	90.00	79.99	364.72	91.18		1.Cop. Af.	76.92	100.00	80.00	78.57	335.49	83.87
2.Cop. Neg.								2.Cop. Neg.	223.07				223.07	5.76
3.Av.R.	5.26		10.00	19.99	35.25	8.81		3.Av.R.			10.00		10.00	2.50
4.AvEx.								4.AvEx.			10.00		10.00	2.50
5.Dy								5.Dy						
6.II.								6.II.				21.42	21.42	5.35
TOTAL	99.99	100.00	100.00	99.98	399.97	99.99		TOTAL	99.99	100.00	100.00	99.99	399.98	99.98

SUBORDINADAS:

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1.Suj.								1.Suj.	3.57		3.13		6.70	1.67
2.OD	18.75	45.45	28.57	41.67	134.44	33.61		2.OD	25.00	89.29	15.62	41.67	171.58	42.90
3.OI				2.78	2.78	0.70		3.OI						
4.Pred.			7.14		7.14	1.78		4.Pred.			3.13		3.13	0.78
5.Adn.			7.14		7.14	1.78		5.Adn.						
6.Ajes.	6.25	4.55	14.29	2.78	27.87	6.97		6.Ajes.	7.14		9.37		16.51	4.13
7.Ajex.								7.Ajex.			3.13	4.16	7.20	1.82
8.Loc.								8.Loc.			3.13		3.13	0.78
9.Tp.	31.25	4.55	14.29	8.33	58.42	14.60		9.Tp.	28.57	3.57	12.50	4.16	48.80	12.20
10.Md.	6.25	13.63	7.14	2.78	29.80	7.45		10.Md.	10.72		18.75	16.67	46.14	11.54
11.Cpr.		4.55			4.55	1.14		11.Cpr.			6.25		6.25	1.56
12.Csc								12.Csc						
13.Caus.	31.25	9.09	14.29	19.44	74.07	18.52		13.Caus.			15.62	16.67	32.29	8.07
14.Fn.		9.09	7.14	16.66	32.84	8.22		14.Fn.	21.43	7.14	9.37		37.94	9.49
15.Cd.		9.09		2.78	11.87	2.97		15.Cd.				16.67	16.67	4.17
16.Csv.	6.25			2.78	9.03	2.26		16.Csv.	3.57				3.57	0.89
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00		TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

**COORDINACION Y SUBORDINACION
- PORCENTAJES -**

COORDINADAS:

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO	SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1.Cop. Af.	66.66	71.42	77.77	92.30	308.15	77.03	1.Cop. Af.	50.00	95.23	78.57	60.00	283.80	70.95
2.Cop. Neg.			11.11	7.69	18.80	4.70	2.Cop. Neg.		4.76			4.76	1.19
3.Av.R.	33.33	14.28	11.11		58.72	14.68	3.Av.R.	50.00		21.42	40.00	111.42	27.85
4.AvEx.							4.AvEx.						
5.Dy		14.28			14.28	3.57	5.Dy						
6.II.							6.II.						
TOTAL	99.99	99.98	99.99	99.99	399.95	99.98	TOTAL	100.00	99.99	99.99	100.00	399.98	99.99

SUBORDINADAS:

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO	SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
1.Suj.				2.78	2.78	0.70	1.Suj.		8.33	2.63	5.00	15.96	3.99
2.OD	9.09	8.57		74.99	92.65	23.16	2.OD	63.89	25.00	26.31	20.00	135.20	33.80
3.OI							3.OI			2.63		2.63	0.66
4.Pred.		5.71	5.88		11.59	2.90	4.Pred.	2.78			10.00	12.78	3.20
5.Adn.	9.09	2.86			11.95	2.99	5.Adn.				5.00	5.00	1.25
6.Ajes.		17.14	5.88		23.02	5.75	6.Ajes.	5.55	8.33	2.63	10.00	26.51	6.63
7.Ajex.		8.57			8.57	2.14	7.Ajex.		8.33	10.53	5.00	23.86	5.96
8.Loc.		8.57	23.53	2.78	34.88	8.72	8.Loc.			2.63		2.63	0.66
9.Tp.	27.27	2.86	17.65		47.78	11.94	9.Tp.	13.89	8.33			22.22	5.55
10.Md.	18.18	5.71	17.65	2.78	44.32	11.08	10.Md.	5.55	16.67	2.63	15.00	39.85	9.96
11.Cpr.							11.Cpr.						
12.Csc							12.Csc				10.00	10.00	2.50
13.Caus.		25.71	23.53	2.78	52.02	13.00	13.Caus.	2.78	8.33	26.31	5.00	42.42	10.60
14.Fn.	27.27	14.29	5.88	11.11	58.55	14.64	14.Fn.	5.55	16.67	23.69	5.00	50.91	12.73
15.Cd.							15.Cd.						
16.Csv.	9.09			2.78	11.87	2.97	16.Csv.				10.00	10.00	2.50
TOTAL	99.99	99.96	100.00	100.00	399.98	99.99	TOTAL	99.99	99.99	99.99	100.00	399.97	99.99

**COORDINACION Y SUBORDINACION
- PORCENTAJES -**

COORDINADAS:

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
1.Cop. Af.	91.18	83.87	77.03	70.95	323.03	80.76
2.Cop. Neg.		5.76	4.70	1.19	11.65	2.91
3.Av.R.	8.81	2.50	14.68	27.85	53.84	13.46
4.AvEx.		2.50			2.50	0.62
5.Dy			3.57		3.57	0.89
6.II.		5.35			5.35	1.34
TOTAL	99.99	99.98	99.98	99.99	399.94	99.98

SUBORDINADAS:

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
1.Suj.		1.67	0.70	3.99	6.36	1.59
2.OD	33.61	42.90	23.16	33.80	133.47	33.37
3.OI	0.70			0.66	1.36	0.34
4.Pred.	1.78	0.78	2.90	3.20	8.66	2.16
5.Adn.	1.78		2.99	1.25	6.02	1.50
6.Ajes.	6.97	4.13	5.75	6.63	23.48	5.87
7.Ajex.		1.82	2.14	5.96	9.92	2.48
8.Loc.		0.78	8.72	0.66	10.16	2.54
9.Tp.	14.60	12.20	11.94	5.55	44.29	11.07
10.Md.	7.45	11.54	11.08	9.96	40.03	10.01
11.Cpr.	1.14	1.56			2.70	0.67
12.Csc				2.50	2.50	0.62
13.Caus.	18.52	8.07	13.00	10.60	50.19	12.55
14.Fn.	8.22	9.49	14.64	12.73	45.08	11.27
15.Cd.	2.97	4.17			7.14	1.79
16.Csv.	2.26	0.89	2.97	2.50	8.62	2.16
TOTAL	100.00	100.00	99.99	99.99	399.98	99.99

**GRUPO RYI, COORDINACION Y SUBORDINACION
- NUMERICA -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
RYI	11	22	9	14	56	14.00		RYI	15	8	11	19	53	13.25
COORD.	19	11	10	15	55	13.75		COORD.	13	5	10	14	42	10.50
SUBORD	16	22	14	36	88	22.00		SUBORD	28	28	32	24	112	28.00
TOTAL	46	55	33	65	199	49.75		TOTAL	56	41	53	57	207	51.75

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
RYI	19	7	21	14	61	15.25		RYI	32	19	6	13	70	17.50
COORD.	12	7	9	13	41	10.25		COORD.	6	21	14	5	46	11.50
SUBORD	11	35	17	36	99	24.75		SUBORD	36	12	38	20	106	26.50
TOTAL	42	49	47	63	201	50.25		TOTAL	74	52	58	38	222	55.50

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
RYI	14.00	13.25	15.25	17.50	60.00	15.00
COORD.	13.75	10.50	10.25	11.50	46.00	11.50
SUBORD	22.00	28.00	24.75	26.50	101.25	25.31
TOTAL	49.75	51.75	50.25	55.50	207.25	51.81

**GRUPO RYI, COORDINACION Y SUBORDINACION
- PORCENTAJES -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
RYI	23.91	40.00	27.27	21.54	112.72	28.18		RYI	26.79	19.51	20.75	33.33	100.38	25.09
COORD.	41.30	20.00	30.30	23.08	114.68	28.67		COORD.	23.21	12.19	18.87	24.56	78.83	19.71
SUBORD	34.78	40.00	42.42	55.38	172.58	43.14		SUBORD	50.00	68.29	60.38	42.10	220.77	55.19
TOTAL	99.99	100.00	99.99	100.00	399.98	99.99		TOTAL	100.00	99.99	100.00	99.99	399.98	99.99

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
RYI	45.23	14.28	44.68	22.22	126.41	31.60		RYI	43.24	36.54	10.34	34.21	124.33	31.08
COORD.	28.57	14.28	19.15	20.63	82.63	20.66		COORD.	8.11	40.38	24.14	13.16	85.79	21.45
SUBORD	26.19	71.43	36.17	57.14	190.93	47.73		SUBORD	48.65	23.07	65.51	52.63	189.86	47.46
TOTAL	99.99	99.99	100.00	99.99	399.97	99.99		TOTAL	100.00	99.99	99.99	100.00	399.98	99.99

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
RYI	28.18	25.09	31.60	31.08	115.95	28.99
COORD.	28.67	19.71	20.66	21.45	90.49	22.62
SUBORD	43.14	55.19	47.73	47.46	193.52	48.38
TOTAL	99.99	99.99	99.99	99.99	399.96	99.99

**TIPOS DE SUBORDINACION
- NUMERICA**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
SUSTANTIVA	3.00	10.00	6.00	16.00	35.00	8.75		SUSTANTIVA	8.00	25.00	7.00	10.00	50.00	12.50
ADJETIVA	1.00	1.00	2.00	1.00	5.00	1.25		ADJETIVA	2.00		4.00	1.00	7.00	1.75
ADVERBIAL	12.00	11.00	6.00	19.00	48.00	12.00		ADVERBIAL	18.00	3.00	21.00	13.00	55.00	13.75
TOTAL	16.00	22.00	14.00	36.00	88.00	22.00		TOTAL	28.00	28.00	32.00	24.00	112.00	28.00

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
SUSTANTIVA	2.00	6.00	1.00	28.00	37.00	9.25		SUSTANTIVA	24.00	4.00	12.00	8.00	48.00	12.00
ADJETIVA		9.00	1.00		10.00	2.50		ADJETIVA	2.00	2.00	5.00	3.00	12.00	3.00
ADVERBIAL	9.00	20.00	15.00	8.00	52.00	13.00		ADVERBIAL	10.00	6.00	21.00	9.00	46.00	11.50
TOTAL	11.00	35.00	17.00	36.00	99.00	24.75		TOTAL	36.00	12.00	38.00	20.00	106.00	26.50

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
SUSTANTIVA	8.75	12.50	9.25	12.00	42.50	10.63
ADJETIVA	1.25	1.75	2.50	3.00	8.50	2.12
ADVERBIAL	12.00	13.75	13.00	11.50	50.25	12.56
TOTAL	22.00	28.00	24.75	26.50	101.25	25.31

**TIPOS DE SUBORDINACION
- PORCENTAJES -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
SUSTANTIVA	18.75	45.45	42.86	44.44	151.50	37.88		SUSTANTIVA	28.57	89.29	21.88	41.67	181.41	45.35
ADJETIVA	6.25	4.55	14.28	2.78	27.86	6.96		ADJETIVA	7.14		12.50	4.17	23.81	5.95
ADVERBIAL	75.00	50.00	42.86	52.78	220.64	55.16		ADVERBIAL	64.29	10.71	65.62	54.16	194.78	48.70
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00		TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
SUSTANTIVA	18.18	17.14	5.88	77.78	118.98	29.74		SUSTANTIVA	66.67	33.33	31.58	40.00	171.58	42.90
ADJETIVA		25.71	5.88		31.59	7.90		ADJETIVA	5.95	16.67	13.16	15.00	50.38	12.59
ADVERBIAL	81.82	57.15	88.24	22.22	249.43	62.36		ADVERBIAL	27.78	50.00	55.26	45.00	178.04	44.51
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00		TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
SUSTANTIVA	39.77	44.64	37.37	45.28	167.06	41.76
ADJETIVA	5.68	6.25	10.10	11.32	33.35	8.34
ADVERBIAL	54.55	49.11	52.53	43.40	199.59	49.90
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

**TABLA DE NEXOS TEMPORALES.
- NUMÉRICA -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
A								A	1				1	0.25
AL								AL	3				3	0.75
A VECES								A VECES						
CUANDO	4	1	2	3	10	2.50		CUANDO	2		1	1	4	1.00
DESDE QUE	1				1	0.25		DESDE QUE						
EN LUGAR D								EN LUGAR D	1				1	0.25
EN VEZ DE								EN VEZ DE		1			1	0.25
HASTA QUE								HASTA QUE			2		2	0.50
MIENTRAS								MIENTRAS	1				1	0.25
YA QUE								YA QUE			1		1	0.25
TOTAL:	5	1	2	3	11	2.75		TOTAL:	8	1	4	1	14	3.50

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
A		1			1	0.25		A						
AL	1				1	0.25		AL						
A VECES			1		1	0.25		A VECES						
CUANDO	2		2		4	1.00		CUANDO	5				5	1.25
DESDE QUE								DESDE QUE						
EN LUGAR D								EN LUGAR D						
EN VEZ DE								EN VEZ DE						
HASTA QUE								HASTA QUE		1			1	0.25
MIENTRAS								MIENTRAS						
YA QUE								YA QUE						
TOTAL:	3	1	3		7	1.75		TOTAL:	5	1			6	1.50

**TABLA DE NEXOS TEMPORALES.
- NUMÉRICA -**

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
A		0.25	0.25		0.50	0.13
AL		0.75	0.25		1.00	0.25
A VECES			0.25		0.25	0.06
CUANDO	2.50	1.00	1.00	1.25	5.75	1.44
DESDE QUE	0.25				0.25	0.06
EN LUGAR D		0.25			0.25	0.06
EN VEZ DE		0.25			0.25	0.06
HASTA QUE		0.50		0.25	0.75	0.19
MIENTRAS		0.25			0.25	0.06
YA QUE		0.25			0.25	0.06
TOTAL:	2.75	3.50	1.75	1.50	9.50	2.37

**TABLA DE NEXOS TEMPORALES.
- PORCENTAJES -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
A								A	12.50				12.50	3.13
AL								AL	37.50				37.50	9.38
A VECES								A VECES						
CUANDO	80.00	100.00	100.00	100.00	380.00	95.00		CUANDO	25.00		25.00	100.00	150.00	37.50
DESDE QUE	20.00				20.00	5.00		DESDE QUE						
EN LUGAR D								EN LUGAR D	12.50				12.50	3.12
EN VEZ DE								EN VEZ DE		100.00			100.00	25.00
HASTA QUE								HASTA QUE			50.00		50.00	12.50
MIENTRAS								MIENTRAS	12.50				12.50	3.12
YA QUE								YA QUE			25.00		25.00	6.25
TOTAL:	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00		TOTAL:	100.00	100.00	100.00		400	100

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
A		100.00			100.00	25.00		A						
AL	33.33				33.33	8.33		AL						
A VECES			33.33		33.33	8.33		A VECES						
CUANDO	66.67		66.67		133.34	33.34		CUANDO	100.00				100.00	25.00
DESDE QUE								DESDE QUE						
EN LUGAR D								EN LUGAR D						
EN VEZ DE								EN VEZ DE						
HASTA QUE								HASTA QUE		100.00			100.00	25.00
MIENTRAS								MIENTRAS						
YA QUE								YA QUE						
TOTAL:	100.00		100.00		300.00	75.00		TOTAL:	100.00	100.00			200.00	50.00

**TABLA DE NEXOS TEMPORALES.
- PORCENTAJES -**

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
A		3.13	25.00		28.13	7.03
AL		9.38	8.33		17.71	4.43
A VECES			8.33		8.33	2.08
CUANDO	95.00	37.50	33.34	25.00	190.84	47.71
DESDE QUE	5.00				5.00	1.25
EN LUGAR D		3.12			3.12	0.78
EN VEZ DE		25.00			25.00	6.25
HASTA QUE		12.50		25.00	37.50	9.38
MIENTRAS		3.12			3.12	0.78
YA QUE		6.25			6.25	1.56
TOTAL:	100.00	100.00	75.00	50.00	325.00	81.25

**TABLA DE RELACIONES OBJETIVAS DIRECTAS
- NUMERICA -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
Con nexo	3	4	2	6	15	3.75		Con nexo	2	24	3	3	32	8.00
Sin nexo		6	2	9	17	4.25		Sin nexo	5	1	2	7	15	3.75
Total	3	10	4	15	32	8.00		Total	7	25	5	10	47	11.75

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
Con nexo	1			15	16	4.00		Con nexo	3	3	3	4	13	3.25
Sin nexo		3		12	15	3.75		Sin nexo	20		7		27	6.75
Total	1	3		27	31	7.75		Total	23	3	10	4	40	10.00

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
Con nexo	3.75	8.00	4.00	3.25	19.00	4.75
Sin nexo	4.25	3.75	3.25	6.75	18.50	4.62
Total	8.00	11.75	7.75	10.00	37.50	9.37

**TABLA DE RELACIONES OBJETIVAS DIRECTAS
- PORCENTAJES -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
Con nexo	100.00	40.00	50.00	40.00	230.00	57.50		Con nexo	29.00	96.00	60.00	30.00	215.00	53.75
Sin nexo		60.00	50.00	60.00	170.00	42.50		Sin nexo	71.00	4.00	40.00	70.00	185.00	46.25
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00		Total	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
Con nexo	100.00			55.56	155.56	38.89		Con nexo	13.04	100.00	30.00	100.00	243.04	60.76
Sin nexo		100.00		44.44	144.44	36.11		Sin nexo	86.96		70.00		156.96	39.24
Total	100.00	100.00		100.00	200.00	75.00		Total	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
Con nexo	57.50	53.75	38.89	60.76	210.90	52.73
Sin nexo	42.50	46.25	36.11	39.24	164.10	41.02
Total	100.00	100.00	75.00	100.00	375.00	93.75

**TABLA DE NEXOS DE LAS OBJETIVAS DIRECTAS.
- NUMERICA -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
A				1	1	0.25		A						
CON QUE								CON QUE			1		1	0.25
DE	1				1	0.25		DE						
LO QUE			1		1	0.25		LO QUE						
QUE	2	4	1	5	12	3.00		QUE	2	24	2	3	31	7.75
TOTAL	3	4	2	6	15	3.75		TOTAL	2	24	3	3	32	8.00

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
A								A						
CON QUE								CON QUE						
DE								DE						
LO QUE								LO QUE						
QUE	1			15	16.00	4.00		QUE	3	3	3	4	13.00	3.25
TOTAL	1			15	16.00	4.00		TOTAL	3	3	3	4	13.00	3.25

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
A	0.25				0.25	0.06
CON QUE		0.25			0.25	0.06
DE	0.25				0.25	0.06
LO QUE	0.25				0.25	0.06
QUE	3.00	7.75	4.00	3.25	18.00	4.50
TOTAL	3.75	8.00	4.00	3.25	19.00	4.75

**TABLA DE NEXOS DE LAS OBJETIVAS DIRECTAS.
- PORCENTAJES -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
A				16.67	16.67	4.17		A						
CON QUE								CON QUE			33.33		33.33	8.33
DE	33.33				33.33	8.33		DE						
LO QUE			50.00		50.00	12.50		LO QUE						
QUE	66.67	100.00	50.00	83.33	300.00	75.00		QUE	100.00	100.00	66.67	100.00	366.67	91.67
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00		TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
A								A						
CON QUE								CON QUE						
DE								DE						
LO QUE								LO QUE						
QUE	100.00			100.00	200.00	50.00		QUE	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00
TOTAL	100.00			100.00	200.00	50.00		TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
A	4.17				4.17	1.04
CON QUE		8.33			8.33	2.08
DE	8.33				8.33	2.08
LO QUE	12.50				12.50	3.13
QUE	75.00	91.67	50.00	100.00	316.67	79.17
TOTAL	100.00	100.00	50.00	100.00	350.00	87.50

**TABLA DE NEXOS DE LAS ORACIONES FINALES
- NUMERICA -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO	CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
A		1		3	4	1.00	A	5				5	1.25
DE							DE						
PARA			1	2	3	0.75	PARA	1	2	2		5	1.25
PARA QUE		1		1	2	0.50	PARA QUE			1		1	0.25
TOTAL:		2	1	6	9	2.25	TOTAL:	6	2	3		11	2.75

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO	SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
A	3	3	1	3	10	2.5	A	1	1	3		5	1.25
DE							DE		1			1	0.25
PARA		2			2	0.50	PARA	1		4	1	6	1.50
PARA QUE							PARA QUE						
TOTAL:	3	5	1	3 ¹	12	3.00	TOTAL:	2	2	7	1	12	3.00

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
A	1.00	1.25	2.5	1.25	6.00	1.50
DE				0.25	0.25	0.06
PARA	0.75	1.25	0.50	1.50	4.00	1.00
PARA QUE	0.50	0.25			0.75	0.19
TOTAL:	2.25	2.75	3.00	3.00	11.00	2.75

¹ Unica muestra que presenta una oración final sin nexos.

**TABLA DE NEXOS DE LAS ORACIONES FINALES
- PORCENTAJES -**

TERCERO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		CUARTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
A		50.00		50.00	100.00	25.00		A	83.00				83.00	20.75
DE								DE						
PARA			100.00	33.00	133.00	33.00		PARA	17.00	100.00	67.00		184.00	46.00
PARA QUE		50.00		17.00	67.00	17.00		PARA QUE			33.00		33.00	8.25
TOTAL:		100.00	100.00	100.00	300.00	75.00		TOTAL:	100.00	100.00	100.00		300.00	75.00

QUINTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO		SEXTO	M1	M2	M3	M4	TOTAL	PROME DIO
A	100.00	60.00	100.00	100.00	360.00	90.00		A	50.00	50.00	42.86		142.86	35.72
DE								DE		50.00			50.00	12.50
PARA		40.00			40.00	10.00		PARA	50.00		57.14	100.00	207.14	51.78
PARA QUE								PARA QUE						
TOTAL:	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00		TOTAL:	100.00	100.00	100.00	100.00	400.00	100.00

GENERAL	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	TOTAL	PROMEDIO
A	25.00	20.75	90.00	35.72	171.47	42.87
DE				12.50	12.50	3.12
PARA	33.00	46.00	10.00	51.78	140.78	35.20
PARA QUE	17.00	8.25			25.25	6.31
TOTAL:	75.00	75.00	100.00	100.00	350.00	87.50

V. BIBLIOGRAFÍA

5.1 Corpus:

❖ Avila, Raúl. Así escriben los niños de México. México, SEP, 1982.

5.2 Técnica:

❖ Alarcos LLorach, Emilio. Gramática de la Lengua Española. Madrid, Espasa Calpe, 1994.

❖ Barriga Villanueva, Rebeca. Estudios sobre el habla infantil en los años escolares. “... un solecito calentote” México, El Colegio de México, 2002.

❖ Beristáin, Helena. Diccionario de Retórica y Poética. México, Porrúa, 2001.

❖ ---* Gramática Estructural de la Lengua Española

❖ Bernárdez, Enrique. Introducción a la Lingüística del Texto. España, Espasa Universitaria, 1982.

❖ Centro de Estudios Lingüísticos y literarios. Diccionario del español usual en México. México, El Colegio de México, 1996.

❖ De la Mora, Alejandro. . Las partes de la oración. México, Trillas, 1988.

❖ Dijk, Teun A. Van. Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso. Trad. Juan Domingo Moyano. Madrid, Cátedra, 1980.

❖ Enciclopedia SALVAT Diccionario. 12 vols. México, Salvat editores, 1976.

❖ Fuentes de la Corte, Juan Luis, Gramática Moderna de la Lengua Española. México, Ciencia y Técnica, 1987.

❖ García Pelayo y Gross, Ramón. Diccionario usual Larousse. México, Larousse, 1998

❖ Gili Gaya, Samuel. Curso Superior de Sintaxis Española. Barcelona, Vox, 1998.

❖ ---* Estudios de lenguaje infantil. Barcelona, Vox, 1974.

❖ Giuseppe Francescato, El lenguaje infantil. Estructuración y aprendizaje. Trad. Maria-Antónia Oliver Barcelona, Ediciones Península, 1971.

❖ Lázaro Carreter, Fernando, Diccionario de términos filológicos, Madrid, Gredos, 1990.

- ❖ Lope Blanch, Juan M. Análisis gramatical del discurso. México, UNAM, 1983.
- ❖--* El concepto de oración en la lingüística española. México, UNAM, 1984.
- ❖--* “ La estructura de la cláusula en el habla y en la literatura ” en Nueva revista de Filología Hispánica. Tomo XXVIII. Num 1. México, UNAM.
- ❖--* “ La cláusula y el análisis del discurso ” en Nueva Revista de Filología Hispánica. Tomo XXVIII. Num. 1. México, UNAM.
- ❖ Moliner, María, Diccionario de uso del español, Madrid, Gredos, 1998.
- ❖ Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, Madrid, 1992.
- ❖ Rockwell, Elsie. La escuela cotidiana. México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

5.3 Literatura para los ejemplos:

- ❖ Abreu Gómez, Ermilo. Canek. México, Oasis, 1979.
- ❖ Gutiérrez Nájera, Manuel, Cuentos, crónicas y ensayos, Prólogo y selección de Alfredo Maillefert, México, UNAM, 1973.
- ❖ Hodgson Burnett, Frances. El jardín secreto. Trad. Angela Simonini de Fuentes. México, Atlántida, 1992.
- ❖ Lozano, Lucero. Curso de Español 1. México, Porrúa, 1976.
- ❖ Mendizábal, Max. Nuevo refranero popular mexicano. México, Selector, 2002.
- ❖ Mc. Laughlin, Marie L. Mitos y leyendas de los Sioux. Trad. Angela Pérez. Barcelona, Biblioteca de cuentos maravillosos 86, 1994.
- ❖ Suplemento “¡Qué divertida es la historia !” de la revista Muy interesante, septiembre de 2003, Num 9.

5.4 Videografía

- ❖ CNI noticias conducido por Ciro Gómez-Leyva, color, canal 40, México, D.F. 10:00 hrs. de lunes a viernes, 30 minutos, informativo.
- ❖ Selena. La historia de una chica que tenía el temple para creer en un sueño y el valor para realizarlo. . Norteamericana, Gregory Nava- escritor y director, Jennifer López y Edward James Olmos- protagonistas, Warner Bros, 128 minutos.

